

Universidad Pedagógica Nacional

Unidad Ajusco

Desarrollo de la asertividad en niños  
preescolares. Programa para disminuir las  
conductas agresivas en la escuela.

Tesis que para obtener el título de  
Licenciada en Psicología Educativa

P R E S E N T A :

**Maribel Estrella Daniel**

Directora de tesis: Dra. Haydée Pedraza Medina

México, D. F.

Febrero de 2011.

## Dedicatorias

*“Nunca sabe el hombre de lo que es capaz, hasta que lo intenta”*

*Charles Dickens*

*... y así, un día lo intenté... y ¿Sabes? ¡Lo logré!*

Pero llegar al final de este camino no hubiese sido posible sin el apoyo de muchas personas especiales, a las que dedico este sueño, hoy hecho realidad. Algunas de ellas están aquí conmigo y otras en mis recuerdos y en mi corazón... pero para todas por igual todo mi amor!!!!

A Dios, por haber puesto en mi vida a las personas y situaciones adecuadas.

A mi familia, por su apoyo incondicional.

A Haydée, mi asesora, por su confianza, tiempo y paciencia.

A mis amigos y amigas, por su tolerancia y comprensión.

A mis maestros lectores, por su tiempo y aportaciones.

A los niños participantes, por su entrega y entusiasmo.

A los padres de estos niños, por su confianza y disposición.

Al personal del Centro Infantil: a las educadoras y a la coordinadora.

A “Tí”, por enseñarme que se puede soñar, aún estando despierta.

Y principalmente,

A XIMENA DANAÉ...

por permitirme descubrir que cuando llego a casa y entro por la puerta,  
la disciplina sale por la ventana, mi capacidad de amar crece...  
y mi motivación llega al infinito... y más allá... TE AMO!!!!

## Agradecimientos

A **Dios**... por tomarme entre sus brazos, en los momentos más difíciles.

A mi fuente de inspiración, fiel amiga y consejera: mi **Madre** quien como mis hermanos **Alfredo** e **Isabel** partieron ya a la presencia del Altísimo, pero permanecen en mí con su espíritu alentador, contribuyendo incondicionalmente al logro de mis metas y objetivos...

A mi **Padre**, ejemplo constante de responsabilidad, tenacidad, lucha y valor.

A **Belén** y **XIMENA**, motivos de mis sueños y anhelos; motores que impulsan mis razones para crecer y cumplir mis metas.

A mis **hermanos**: Víctor, José Luis, Sotero, Javier, Gerardo, Leticia, Julio y Efraín; por su apoyo y sostén en los momentos más difíciles... A mis **cuñadas**, **sobrinos** y **sobrinas**... a los grandes y a los pequeños...

A **Alma Rosa**, mi hermana por decisión, por su incondicional apoyo y empuje.

A **Haydée**, mi asesora: por su ejemplo, apoyo, tiempo, y paciencia... por permitirme admirarla!!!

A mis **amigos** y **amigas**: Rodolfo, Christopher, Araceli, Joana, Reyna y tantos más. Buenos escuchas, hombros acogedores y oídos atentos; siempre dispuestos...

A mis **maestros lectores**: Armando Ruiz, Francisco Ramos y Jesús Castañeda por su tiempo y aportación para enriquecer este sueño, que hoy es una realidad.

A "**Ti**", porque supiste "enamorar" me...de la carrera. Porque como dijo Sabines "debí haberte encontrado diez años antes o diez años después, pero llegaste a tiempo y me llevaste a soñar... y a realizar.

Por último y especialmente a **Adrián, Brandon, Carlos, Daniel y Ernesto** por quienes como dijo Ciceron "a pesar de que ya soy mayor, sigo aprendiendo de mis discípulos"... por sus enseñanzas. A sus **padres**, por su confianza... a la **Coordinadora del Centro Infantil** y a las **Educadoras**, por su tiempo, su apoyo y entusiasmo...

iiiiGRACIAS!!!!

## CONTENIDO

Agradecimientos.....	3
Resumen .....	7
Introducción .....	8
La importancia de la educación .....	13
La educación en México.....	14
La educación: un derecho constitucional.....	15
La escuela: un espacio para la educación .....	16
La educación preescolar.....	18
Antecedentes.....	18
Objetivos de la educación preescolar .....	20
Definición de conducta.....	22
Tipos de conducta.....	23
Agresividad y educación infantil.....	24
Agresión y agresividad ¿Es lo mismo?.....	27
Conductas y formas de agresividad .....	33
Tipos de agresividad.....	37
Las conductas agresivas en la infancia .....	39
Niños agresivos.....	41
La agresividad en la educación preescolar .....	46
Desarrollo de la asertividad en niños de edad preescolar .....	52
Habilidades sociales.....	54
Asertividad.....	57
Modelos de conducta: agresiva, pasiva y asertiva .....	61
¿Cómo mejorar la asertividad?.....	63
¿Para qué un entrenamiento asertivo? .....	65
¿Cómo es un entrenamiento asertivo? .....	66
Elementos de la comunicación asertiva.....	67
Método.....	68
Delimitación del proyecto de investigación .....	68
Escenario .....	68
Objetivo general .....	70
Objetivos específicos.....	70
Tipo de estudio .....	71
Selección de la muestra .....	71
Participantes .....	72
Técnicas e instrumentos .....	73
Etapas de desarrollo.....	78
Consideraciones éticas .....	79
Resultados.....	81
Identificación de niños con conductas y relaciones sociales agresivas .....	81
Evaluación diagnóstica de los casos identificados .....	94
Programa de intervención: Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar .....	114

Evaluación de la eficacia del programa .....	130
Discusión .....	134
Conclusiones .....	138
Lista de referencias .....	141
Anexo 1. Entrevista a la educadora .....	143
Anexo 2. Cuestionario sociométrico.....	144
Anexo 3. Carta de consentimiento Informado .....	145
Anexo 4. Entrevista a los padres o tutores.....	146
Anexo 5. Formato para el registro de observaciones.....	148
Anexo 6. Entrevista con los alumnos que presentan conductas agresivas.....	149
Anexo 7. Programa de intervención “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar” .....	150

## Índice tablas y figuras

### Tablas

Tabla 1. Definiciones de agresión .....	28
Tabla 2. Definiciones de agresividad .....	30
Tabla 3. Percepción de la violencia en los hogares .....	51
Tabla 4. Técnicas e instrumentos por etapa. ....	73
Tabla 5. Niños que presentan diversas dificultades.....	83
Tabla 6. Datos personales y familiares .....	94
Tabla 7. Datos de los padres .....	95
Tabla 8. Información prenatal y perinatal.....	97
Tabla 9. Información del desarrollo.....	98
Tabla 10. Historia escolar .....	99
Tabla 11. Información socio familiar y estilos de crianza .....	100
Tabla 12. Conductas agresivas de Adrián .....	103
Tabla 13. Conductas agresivas de Brandon .....	105
Tabla 14. Conductas agresivas de Carlos .....	107
Tabla 15. Conductas agresivas de Daniel .....	108
Tabla 16. Conductas agresivas de Ernesto.....	110
Tabla 17. Entrevistas.....	112

### Figuras

Figura 1. Perfil sociodemográfico de INEGI (2002).....	50
Figura 2. Horarios y número niños que atiende el Centro por jornada. ....	81
Figura 3. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 1.....	86
Figura 4. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 2.....	88
Figura 5. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 3.....	90
Figura 6. Imagen “Pelea por un coche” .....	115
Figura 7. Imagen “Lastimando a una compañera” .....	116
Figura 8. Imagen “Golpeando al osito” .....	117
Figura 9. Diagrama final de Preescolar I.....	130
Figura 10. Diagrama final de Preescolar II .....	131
Figura 11. Diagrama final de Preescolar III .....	132

## Resumen

Las conductas agresivas pueden presentarse a temprana edad y convertirse en un problema que impida el desarrollo integral del niño. Los niños preescolares pueden tener conductas agresivas que afecten su interacción y socialización con sus iguales. Con el objetivo de contribuir a erradicar esta problemática, este estudio busca evaluar la eficacia de un programa de intervención para desarrollar la asertividad y disminuir conductas agresivas en niños preescolares. Dicho programa pretende desarrollar habilidades para que el niño conozca, reconozca y exprese sus emociones y sentimientos empleando técnicas asertivas defendiendo sus derechos sin lastimar ni ignorar los de los demás, mejorando así su socialización.

El diseño metodológico de este estudio de caso instrumental fueron: la elección de una muestra de cinco niños preescolares de una población de 30 que asisten a este Centro Infantil; estos fueron derivados por las educadoras al considerar que presentaban conductas agresivas; su edad osciló entre tres y seis años, por lo que fue un diseño de investigación no probabilístico/intencionado. Los instrumentos utilizados fueron: entrevista a la educadora, cuestionario sociométrico, entrevista clínica e historia escolar, observaciones no participantes y entrevistas a los niños derivados; el programa de intervención “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar” y la evaluación del programa aplicando nuevamente cuestionario sociométrico, observación no participante y entrevista al alumno. Las técnicas en la recopilación de datos fueron tanto cuantitativas como cualitativas.

La eficacia del programa fue comparando resultados de la evaluación inicial y final. Las conclusiones indican que los niños con conductas agresivas son excluidos por educadoras y compañeros. La familia y la escuela son contextos que facilitan dichas conductas. Las habilidades sociales ayudan a los niños a resolver sus problemas de comunicación; son herramientas que ayudan a convertirse en seres integrados a su sociedad. Un programa de intervención para desarrollar conductas asertivas puede ser útil aunque la edad es un factor influyente en el aprendizaje de estas técnicas asertivas.

## Introducción

Durante sus primeros años de vida, los niños conforman su identidad y adquieren las pautas básicas para establecer relaciones sociales al convivir con sus familiares, a través del juego y, llegado el momento, en la educación formal (mejor conocida como escuela) interactuando con sus iguales. En este escenario social los niños inician sus relaciones personales, aprenden a resolver sus conflictos, a expresar sus ideas, a manifestar necesidades, a crear lazos afectivos y a organizarse en el trabajo en equipo; es decir, adquieren formación para su futuro. Así, la escuela es considerada complemento de la educación familiar, pues ambas constituyen la base y fundamento del proceso de formación y educación del niño.

La educación formal que se da en México es a través de las escuelas; es un servicio público destinado a satisfacer necesidades sociales permanentes y sujetas a un régimen de derecho público, para lo cual el Estado se compromete por mandato Constitucional en su Artículo 3º, a través del cual establece una relación de derechos y obligaciones cuyo propósito es la propia conservación de la sociedad, pues sin escuelas y sin docentes difícilmente se podría transmitir la cultura y la ciencia y una sociedad que no puede transmitir sus valores y tradiciones a las nuevas generaciones, corre el riesgo de desaparecer, de morir. Entonces, la escuela tiene como meta fundamental, el sostenimiento de la propia sociedad.

Por su parte, el preescolar es el primer peldaño del sistema educativo nacional y a él asisten niños de entre tres y seis años de edad. En él, los niños construyen las bases que lo llevan a formar parte del grupo social al cual pertenecen; es el lugar en donde inician una vida social sustentada constitucionalmente en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia. En él se busca desarrollar sus capacidades, proporcionándoles elementos que sustenten su formación, misma que les permitirá acceder en su vida adulta, a niveles de bienestar económico, social y cultural que a su vez los conduzca a contribuir al progreso del país.

Entonces, la recomendación sería que a los niños se les dé una educación coherente desde la familia y la continúe tanto en la escuela como en la sociedad. Sin embargo, puede que esto no ocurra, pues el niño, al insertarse al ritmo de vida acelerado que tienen sus padres, puede sentirse confundido y temeroso y como no sabe expresar sus emociones y sentimientos, recurre a las conductas agresivas. Además, sus actitudes y comportamientos pueden estar determinados por la etapa de desarrollo en que se encuentran, manifestándolas con enojo (que es, junto con el amor, de las primeras emociones que se trae al nacer).

El comportamiento agresivo ha sido inherente al ser humano desde los inicios de su existencia y puede manifestarlos desde esa temprana edad. Su frecuencia, de acuerdo a cada niño, se va reduciendo (o así debiera ser), pero algunos niños las manifiestan más por llamar la atención; al darse cuenta de que lo logran, las incrementan; otros lo hacen por obtener poder y liderazgo; otros más, sienten temor y lo manifiestan de esa manera. Empero, la agresividad infantil no debe ser vista (cuando es constante) como una travesura pasajera; tampoco se debe dejar de prestarle mucha atención o pensar que desaparecerá con el paso del tiempo por sí sola, pues ésta puede evolucionar de una manera negativa.

Los factores que detonan las conductas agresivas son múltiples y no se debe atribuir el origen o el desarrollo de tal conducta a una causa singular. Estos pueden deberse a agentes sociales, culturales, genéticos, familiares o individuales; la televisión, los video-juegos, la situación socioeconómica y la misma escuela, pueden ser otros y muy influyentes. Por último, se debe tomar en cuenta el género como otro agente a analizar, ya que se piensa que la influencia de las hormonas en las conductas agresivas es un importante factor. Así mismo, debe considerarse que no a todos los sujetos les afecta por igual la misma situación de riesgo.

La agresividad en la escuela puede ser un hecho al que se le de poca importancia y no atenderse por las instancias gubernamentales, por la misma escuela (sobre todo en preescolar) o por los directivos o docentes. Esto no es porque no quieran, sino

porque pueden desconocer lo que está pasando, no considerarlo importante o no saber cómo manejarlo. Lo que hacen entonces es pasar al “niño-problema” con otro docente, a otro ciclo escolar o a otro nivel sin haberlo atendido. La situación puede crecer cuando el niño con conductas agresivas, cansado de la etiqueta impuesta, incrementa sus actos hasta llegar a mostrar una inadaptación social o medios más violentos para obtener lo que quiere; o uniéndose quizás a otros que sufrieron lo mismo y a quienes tampoco se les atendió.

Como se dijo antes, el niño puede sentir temor y más lo hará ante lo que considera la desintegración de su entorno, pues al ingresar por primera vez al medio escolar, su mundo (el familiar), queda relegado y aparece su deseo de ser y hacer, acrecentado por la novedad y el ambiente. Pero su deseo y actividad se encuentran con los de otros y provocan un conflicto que se resolverá en función de su temperamento e historia personal.

Por tanto, la contribución que pueden hacer las educadoras a la formación de los niños de temprana edad, es a través de la enseñanza de valores como la amistad, el respeto, el compañerismo, la tolerancia y el amor; estos aspectos pueden permitir al niño convertirse en un ser social, capaz de relacionarse e interactuar positivamente con los demás individuos. Así mismo, pueden apoyarse en la enseñanza de técnicas para fortalecer sus habilidades.

Para ello, se deben identificar las conductas agresivas y buscar de manera oportuna su intervención, aportando más estudios que aclaren de qué forma afectan las diversas condiciones de riesgo e implementar programas que contrarresten estos efectos. Un programa que puede contribuir a la disminución y quizás erradicación de estas conductas en los niños preescolares es a través de la enseñanza de las técnicas asertivas, ya que la asertividad es una habilidad personal que permite expresar los sentimientos, deseos, opiniones y pensamientos en el momento oportuno, de forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás.

Esta investigación pretende brindar, en su contenido, la definición de agresividad, las consecuencias a las que podría llegarse como sociedad de no controlarla y, principalmente, brindar una opción que permita manejar las situaciones que se presenten debido a esta causa, a canalizar y, de ser posible, erradicar este mal que puede presentarse en el contexto educativo. Para ello, y como un estudio de caso, se realizó un programa de intervención, mismo que se llevó a cabo en cuatro etapas:

Primera.- Se Identificaron a cinco niños de un mismo Centro Infantil con conductas agresivas: Adrián y Brandon (3 años), Preescolar I; Carlos (4 años) Preescolar II y Daniel y Ernesto (5 años) Preescolar III. Para ello se realizó a las educadoras de estos niveles una entrevista, cuyo objetivo era derivar a los niños que ellas consideraban tenían conductas agresivas. También se identificó el estatus y las formas de relaciones sociales existentes en los grupos en los que se encontraban inscritos dichos niños; esto a través de un cuestionario sociométrico, que buscaba determinar el nivel de aceptación o rechazo que existía entre compañeros.

Segunda.- Se realizó la evaluación diagnóstica de los casos identificados a través de la elaboración de la historia clínica y escolar de cada uno de los niños referidos a través de una entrevista a sus padres, quienes aportaron información para determinar si los incidentes significativos en la vida del niño pudieran afectar su proceso de adaptación a otros entornos. También se elaboró una línea base de las conductas agresivas que presentaban los cinco niños referidos por medio de una observación no participante; su objetivo fue detectar a los niños que las manifestaban. Por último, se realizó una entrevista estructurada a los niños derivados, cuyo objetivo fue detectar en sus respuestas, factores de agresividad.

Tercera.- “Programa de intervención”. Se diseñó, implementó y evaluó el programa “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”, cuyo objetivo fue que los niños conocieran y aplicaran las técnicas asertivas de Güell, con las que se facilitaría la comunicación e interacción con sus pares, de manera

que se conviertan en seres sociables capaces de expresar sus deseos y escuchar los de los demás. Este programa se desarrolló en 12 sesiones de entre 30 y 45 minutos cada una, de manera individual o grupal, según requiriera cada sesión de trabajo. En las observaciones no participantes y el cuestionario sociométrico se confirmaron algunas conductas agresivas que presentaban.

Cuarta.- Evaluación del programa de intervención. Se llevó a cabo la identificación del estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos en los que se encontraban inscritos los niños referidos; esto a través de la aplicación del cuestionario sociométrico; se elaboró la línea base de las conductas agresivas presentadas por los niños referidos a través de una nueva observación no participante y en la identificación de conductas asertivas que desarrollaron. Todo esto se realizó una vez concluido el programa de intervención. Se evaluó la eficacia del programa comparando los resultados de la evaluación inicial y final.

Al realizar (una vez concluido programa de intervención) observaciones no participantes, de aplicar a todos los niños inscritos en los grupos de preescolar I, II y III entrevistas y cuestionarios sociométricos, se realizó un análisis de la información obtenida de manera escrita; pudieron observarse cambios significativos entre la primera y la cuarta fase.

Conclusiones: Con este programa se pueden obtener cambios significativos en los niños que presentan conductas agresivas, siempre y cuando tengan más de cuatro años, ya que los menores de esta edad mantienen un menor nivel de atención y comprensión a ciertos términos o al seguir indicaciones. Pudo comprobarse que los niños más grandes (de Preescolar II y III – Carlos, Daniel y sobre todo Ernesto) mejoraron sus conductas y con ello fueron aceptados por sus compañeros. Los padres de Ernesto manifestaron su contento al ver cambios en el niño: su conducta cambio en la escuela y en su entorno familiar de manera significativa.

## **La importancia de la educación**

El hombre, desde los primeros momentos de su existencia, se agrupó para afrontar el medio del que obtenía lo necesario para vivir y desarrollarse, manteniendo una relación activa con éste a la par que establecía múltiples y complejas relaciones con sus iguales. En la búsqueda de soluciones a los retos que le presentaba el medio externo, o sea, en la supervivencia y en la resolución de sus problemas de integración interna como grupo, el hombre descubrió, creó y desarrolló significados, representaciones e imaginarios vinculados al contexto socio-histórico del que es producto y productor, comenzando entonces a estructurarse la cultura, un fenómeno humano que se enriquece en la complejidad de las relaciones con los otros: las relaciones sociales.

Estas relaciones sociales son expresadas en las actividades que conjuntamente realizan los hombres: las formas de comunicación, sus pensamientos, etc., con lo que constituyen la condición necesaria y específica de la vida del hombre en sociedad, la cual es un sistema de interrelación que pone en contacto a los individuos que comparten la cultura. Por tanto, los hombres no se encuentran solos ante el mundo que los rodea; es por medio de este sistema de interrelaciones que desarrollan su esencia social, la que se forma durante la vida, en el proceso de apropiación, de aprehensión o asimilación de la cultura creada por las generaciones anteriores, de forma que cada nueva generación empieza su vida en el mundo de los objetos y fenómenos creados por las generaciones anteriores

Los hombres aprenden a ser hombres al asimilar todo lo alcanzado en el desarrollo histórico de la sociedad humana, al asimilar la cultura. Los niños deben entrar en relación con el mundo que los rodea a través de otros hombres. En esta etapa aprenden a actuar, pensar y sentir adecuadamente; y siendo éste, por su función, un proceso de educación, debe ser constante.

## **La educación en México**

La preocupación por la educación no es exclusiva de un país o una época, al contrario, la lucha ha sido constante y nada sencilla. La educación para todos es un precepto que se ha convertido en uno de los máximos anhelos de la población mundial. En México, la preocupación por la educación ocurrió desde los tiempos prehispánicos, continuando con las civilizaciones indígenas quienes se ocupaban de preparar a sus nuevos miembros en todo aquello que necesitaban saber en la vida y para la vida. Para ello contaban con instituciones educativas en donde se formaba a los niños y a los jóvenes para convertirlos en verdaderos hombres y mujeres y así pudieran cumplir satisfactoriamente las tareas que mejor convenían a la sociedad de la que formaban parte.

Y aunque con la llegada de los españoles y el consecuente mestizaje la escuela cambió, la intención que tuvo en las civilizaciones indígenas siguió, cumpliendo esta función pero anexando un nuevo propósito. La escuela en la conquista se convirtió en una institución que alfabetizaba y preparaba a sus jóvenes, sirviendo de guía en su formación humana y religiosa. A través de la historia y el paso del tiempo, la escuela siguió viviendo cambios, como en la Revolución Mexicana, (trascendental movimiento social y político de nuestro país) y hasta nuestros días. Sin embargo, es bueno reconocer que los cambios en el ámbito educativo han tenido importantes aciertos en sus diferentes fases y proyectos.

Así entonces, se debe recordar lo importante que es que la sociedad garantice, a través de la educación, la transmisión activa a las nuevas generaciones de los avances de la cultura humana, propiciando el movimiento histórico, ya que por el nivel general del desarrollo histórico de la sociedad puede determinarse el nivel de desarrollo de la educación y, al contrario, por el nivel de desarrollo de la educación puede determinarse el nivel de desarrollo económico y cultural de la sociedad. Pero este derecho ciudadano debe ser logrado a través no solo de la sociedad, sino de la familia y de los gobernantes, quienes deben hacer cumplir este derecho.

## La educación: un derecho constitucional

Una forma de organización social conocida es la familia, cuya función primordial es el mantenimiento de la propia sociedad a través de la conservación de la especie, del cuidado y la educación de las nuevas generaciones. Entonces, hablar de educación es hablar de familias, pues es ahí donde el ser humano inicia su educación. Si las familias como núcleo social no tienen claro qué valores, ideales y metas desean para sus hijos, como sociedad menos lo sabrán.

La familia es considerada la primera escuela; sin embargo, los padres deben elegir un lugar que brinde a sus hijos una educación formal pues “todas las sociedades, una vez cubiertas sus necesidades primarias, han delegado sus obligaciones educativas y de transmisión de valores a “alguien” (persona o institución) que encarne estas funciones” (Cerezo, 1997, p. 71). Esto es con la finalidad de lograr que los individuos adquieran conocimientos, enseñanza y aprendizaje, que adquieran ideas firmes que les permitan el desarrollo de su propia educación y que también formen al individuo como un ser que sirva a la sociedad, involucrando valores de convivencia humana que son fundamentales.

Educar es una responsabilidad social que a todos corresponde. El Estado se compromete a ello por mandato Constitucional en su Artículo 3º que dice

Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado -federación, estados, Distrito Federal y municipios-, impartirá educación preescolar, primaria y secundaria.

[...] b) Será nacional, [...] atenderá a la comprensión de nuestros problemas, [...], a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura.

[...] IV.- Toda la educación que el Estado imparta será gratuita;

V.- Además de impartir la educación preescolar, primaria y secundaria señaladas en el primer párrafo, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos -incluyendo la educación inicial y a la educación superior-, necesarios para el desarrollo de la nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura (p 11-14).

Entonces, la educación formal se da en la escuela y se define a continuación.

## **La escuela: un espacio para la educación**

Anteriormente se comentó que toda sociedad cumple una función educativa, pero dado que la educación no puede darse solo en la sociedad o en la familia, hay que buscar un lugar en donde hacerlo y este es la escuela, cuyo término puede tener varios significados: edificio o local donde se enseña y se aprende; Institución u organismo que tiene por objeto la educación, etcétera. Para Fend (1974) “es el medio institucional de socialización y, como tal, está vinculada con la estructura o sistema social predominante” (en Melero, 1993, p. 59). Por su parte, Puyuelo (1984) estableció que:

La escuela es un espacio, un exterior para el niño, aparte de la familia, con vida propia, reglas colectivas y personas mayores que no son los padres. Primer sitio social que marcará su vida, y que acarreará las reacciones familiares, porque será también un lugar simbólico para ellos, con referencias a sus antiguas vivencias escolares (p. 150).

Vázquez (1988) hizo su aportación al respecto, diciendo que:

Una escuela es una microorganización social compuesta por alumnos, maestros y administradores. La organización posee un territorio y una estructura legal, posee reglamentación, tiene un programa de trabajo y un sistema de evaluación de los objetivos de la institución y de su programa de trabajo. Esta organización es sostenida y operada por el Estado o por particulares; tanto sus objetivos de trabajo como la acreditación que la institución otorga a los estudios, es normada, supervisada y reconocida por el propio Estado (p. 19).

En ese mismo sentido, Melero (1993) consideró que

la escuela es un recinto abierto al que asisten individuos diferentes, de distinta educación, comportamiento, capacidad y objetivos, sobre la que convergen problemas que oscilan desde los de tipo familiar, hasta los de tipo social más amplios. Es un muestrario en el que se puede contemplar interacciones propias de niveles sociales más amplios (p 54).

Cerezo (1997) por su parte, aportó su concepto diciendo al respecto que

La escuela cumple diferentes funciones sociales: a) la custodia; b) la selección del papel social; c) la doctrinaria (en el sentido de acomodar al

sujeto al sistema social vigente y a la aceptación de sus valores) y d) la educativa (entendida en términos de desarrollo de las habilidades e incremento de los conocimientos (p 71).

Así, se entiende que la escuela tiene como meta principal formar individuos útiles a la sociedad, pues enseña los valores y costumbres propias y de otros lugares, países, sociedades, etc. Además, transmite el valor universal por excelencia: la ciencia, el conocimiento. Entonces, puede tomarse el vocablo “escuela” como institución escolar donde se imparten conocimientos de forma organizada, progresiva y sistemática, con una estructura jerarquizada; ella monopoliza la enseñanza de los saberes más complejos. En cuanto a la organización de personal que se tiene en las escuelas. Cerezo (1977) comentó:

En la escuela actual, participan el docente que enseña, los alumnos que aprenden, los directivos que dirigen y coordinan, los auxiliares que limpian, los preceptores que cuidan la disciplina, y los padres que acompañan el proceso educacional de sus hijos. La escuela puede ser considerada como una organización humana grupal cuyos miembros se coordinan para alcanzar unos objetivos de eficacia docente. La organización docente está constituida por una interacción de individuos que actuando grupalmente bajo la dirección de un liderazgo se orientan a la obtención de fines educativos (p. 72).

Lo anterior da a la escuela un lugar de incalculable valor como parte de la estructura social, pues en base a ello puede decirse que el objetivo general de las escuelas es auxiliar a la sociedad con la educación e instrucción de nuevas generaciones y que la relación de derechos y obligaciones tiene como propósito la propia conservación de la sociedad, pues sin escuelas, difícilmente se transmitirá la cultura y la ciencia. Entonces, la escuela tiene como meta el sostenimiento de la sociedad. Ello se debe llevar a cabo desde el nivel preescolar, cuyos antecedentes y objetivos o propósitos se detallan en el siguiente apartado.

## La educación preescolar

### Antecedentes

El jardín de niños es aparentemente de reciente creación, sin embargo, la atención a los menores ha estado presente en distintas culturas y desde tiempos remotos. En México, es durante el Porfiriato que son fundadas las primeras escuelas de nivel preescolar, a las que se les llamó "escuelas de párvulos", cuya tarea principal era brindar atención a niños de entre tres y seis años de edad. Su sistema de enseñanza establecía que a través del juego los niños recibirían lecciones instructivas y preparatorias que después perfeccionarían en la escuela primaria. Esta educación quedó reducida a una minoría de alto poder adquisitivo.

En 1907 se intentaron expandir estos lugares llamándolos "Kindergarten", término de procedencia Alemana al que se cambió posteriormente por el de "Jardín de Niños" o "Jardín de la Infancia". En ellos se cubrían necesidades de cuidado y atención, no de formación. La base de su Pedagogía estuvo basada en la de Froebel y se esperaba que, al igual que la primaria, fuera gratuita y que los ejercicios que ahí se realizaban contribuyeran a la formación de la personalidad del individuo. En 1941, el Presidente Ávila Camacho trasladó dicho nivel escolar a la Secretaría de Educación Pública, creándose el Departamento de Educación Preescolar. Torres Bodet (Secretario de Educación Pública), consideró que las madres no tenían ni el tiempo ni la preparación para atender correctamente a sus hijos; de ahí la necesidad de que el Estado las auxiliara por medio de la educación preescolar. Durante el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) se reestructuraron los planes de trabajo aplicándolos a las características de cada región.

Se insistía en que el proceso de aprendizaje radicaba en dos actividades fundamentales: jugar, pues mediante el juego se enseña al niño a coordinar el ritmo de sus movimientos, lo ayuda a desarrollarse física y socialmente y contribuye a modelar su personalidad, a practicar sus habilidades y ampliar las experiencias

sensomotrices. A lo anterior se asociaban las experiencias socio afectivas, las cuales reafirmaban la estabilidad emocional del niño; estas determinan en gran parte su modo social de ser, le dan una imagen más objetiva de sí mismo y le proporcionan una base comparativa más sólida entre su realidad y la naturaleza del mundo que lo rodea. Es en el sexenio de López Portillo que se dio prioridad a la educación preescolar.

Actualmente, la educación preescolar es el primer nivel del sistema de educación básica en la que se recibe a los niños de entre tres y cinco años, pues “los primeros años de vida ejercen importante influencia en el desenvolvimiento personal y social de los niños; en este periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social” (Programa de Educación Preescolar [PEP], 2004). Es donde el individuo inicia una vida social sustentada constitucionalmente en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia. Esta etapa es significativa para los niños pues es el momento en el que su cerebro muestra una disposición natural para recibir estímulos e iniciar procesos mentales que favorecerán su socialización, su creatividad y su disposición al trabajo intelectual y cognoscitivo.

Acudir al preescolar para interactuar con compañeros de la misma edad e iniciar su proceso escolar les permite sensibilizarse, despertar sus intereses e iniciar diferentes destrezas (tanto físicas como intelectuales); es la edad en la que comienzan a saber compartir, a convivir en su pequeña sociedad.

Esos primeros años constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en el cual desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacción con otras personas, ya sean adultas o niños (PEP, 2004).

Sin embargo, la educación preescolar tiene objetivos más específicos y en la búsqueda de una mejor comprensión de los mismos, se presentan a continuación.

## Objetivos de la educación preescolar

El programa de educación preescolar reconoce que, como fundamento de la educación básica, debe contribuir a la formación integral de los niños, pero asume que para lograr este propósito, el Jardín de Niños debe garantizar a los pequeños su participación en experiencias educativas que le permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas; debe propiciar en el niño el desarrollo de la afectividad, la construcción de conocimientos, la integración de su imagen corporal y la formación del sentido de pertenencia al grupo socio-cultural en el que se encuentra inmerso.

El principal objetivo de la educación preescolar es propiciar el desarrollo integral y armónico de las capacidades afectivo-social, física y cognoscitiva del niño, atendiendo las características propias de su edad y a su entorno social (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2004).

Por lo tanto, se espera que los niños durante su tránsito por la educación preescolar vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje y que gradualmente:

- 1.- Desarrollen un sentido positivo de sí mismo; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender, y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o de colaboración.
- 2.- Sean capaces de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de apoyarse entre compañeros (as); de resolver conflictos a través del diálogo, y de reconocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.
- 3.- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejorar su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas. [...]
- 4.- Desarrollen la capacidad para resolver problemas de manera creativa mediante situaciones de juego que impliquen la reflexión, la explicación y la búsqueda de soluciones a través de estrategias o procedimientos propios, y su comparación con los utilizados por otros.
- 5.- Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia, etc. (SEP, 2004, pp. 27, 28).

Sin embargo y aunque los propósitos u objetivos del preescolar son (entre otros), lograr la socialización e integración de los niños a su grupo cultural, esto puede no llevarse a cabo o complicarse, debido a que hay “trastornos emocionales y de conducta: biológicos, el hogar, la comunidad, etc., problemas específicos de un niño que son difíciles de determinar; quizás el trastorno sea resultado de la interacción de factores múltiples” (Deutsch, 2003, p. 356). Además de los antes mencionados, cabe destacar un factor importante en esta etapa de la vida del niño y que será clave en la formación de su personalidad: su ingreso a la escuela.

El niño (al ingresar al preescolar), puede tener emociones que en ocasiones no puede o no sabe manejar; cualquier detalle puede hacer que su rebeldía explote. Sus sentimientos negativos (sin que el niño sepa que lo están afectando), pueden llevarlo a acciones agresivas. Puede manifestar sus emociones de una manera que incluya golpes, palabras soeces o tener ataques de rebeldía que compliquen el proceso de integración en el ámbito escolar. Al respecto Kazdin (1994) manifestó

El ambiente escolar ha sido estudiado como factor que contribuye al riesgo de conducta antisocial. Los colegios se pueden caracterizar de muchos modos, incluyendo su organización, localización, proporción maestro-alumno y otra serie de características difíciles de distinguir de las de los alumnos y sus familias. Algunas de estas características están asociadas a la conducta antisocial (pp. 47-48).

Entonces, “un niño puede iniciar sus etapas de agresión al ingresar a la escuela, ya que considera que las tareas asignadas son muchas o que hay otros niños que le representan una amenaza” (Train, 2001, p. 31). Recordemos: el niño preescolar está en la etapa de pensamiento pre-lógico, no establece relaciones causa-efecto, por lo que actúa sin medir consecuencias de sus actos. Deutsch (2003) manifestó “es difícil identificar algunos trastornos emocionales y de conducta en niños pequeños. Algunos son identificados hasta que está en edad escolar (p. 365). Pero ya reconocidos, se debe ayudarle para evitar que estas situaciones le afecten, ya que puede ser rechazado por sus iguales o por la misma Institución que lo acogió, cuestionando y, a veces, castigando su conducta... pero ¿Qué es la conducta?

## **Definición de conducta**

Puede entenderse la conducta como la manera en que los hombres se comportan en su vida, en relación con su entorno o con su mundo de estímulos. Por lo tanto, la palabra puede utilizarse como sinónimo de comportamiento, es decir, “es la forma de comportarse de una persona; modo de ser de un ser vivo ante el medio que le rodea” (Elizondo, 1997, p. 30). Así mismo y en cuanto a ésta en el ámbito educativo, manifestó que “dentro del contexto educacional, es importante señalar que la conducta de los interactuantes responde a lo que una persona hace y cómo lo hace; también es importante saber por qué hace o no hace algo” (p. 30). Además, también puede considerarse como la manera que tiene de reaccionar un individuo cuando ocurre alguna alteración en su medio ambiente o en su organismo que le afecta.

Así entonces, la conducta es el conjunto de comportamientos observables en una persona y se divide en tres áreas: mente (que incluye actividades como pensar, soñar, etc.); cuerpo (comer, hablar) y mundo externo (concurrir a una cita, hablar con amigos, etc.). Cabe destacar que una conducta humana es considerada como formal cuando el comportamiento del sujeto respeta una serie de reglas valiosas en una sociedad o comunidad. Existen distintos tipos de conductas; las más frecuentes son las que consideramos como conductas negativas (aquellas que no queremos que tengan los niños) y las positivas (aquellas que consideramos aportan algo bueno al niño).

La conducta son actos, comportamientos de los individuos que resultan visibles. La conducta es la herramienta de reacción que tenemos todos ante las distintas circunstancias de la vida a las cuales nos vamos enfrentando. Existen distintos tipos de ella.

## **Tipos de conducta**

La conducta es la forma en que las personas pueden demostrar y hacer visibles a los demás sus verdaderos pensamientos, propósitos e ideales, por medio de acciones que llevan a cabo para adaptarse a su entorno. Dichos actos incluyen el pensamiento, movimientos físicos, expresión oral y facial y respuestas emocionales. Así entonces, conducta “es toda forma de comportarse de una persona o modo de reaccionar de un ser vivo ante el medio que lo rodea” (Elizondo, 1997, p. 30). Y para poder entender la conducta se deben considerar las situaciones, las diferencias individuales, los hábitos, las actitudes y fines de las personas, así que si se pudiera saber qué es lo que hacen y cómo lo hacen, se podrían conocer bastante bien.

Toda conducta está determinada por múltiples factores: genéticos o hereditarios, los cuales hacen referencia a la conducta innata (instintiva) que existe en el individuo al nacer y los situacionales o del medio, los cuales tienen que ver con la conducta concreta que se da ante una determinada situación (aprendida). Por último, se hace mención a la conducta compleja, que se refiere al uso de las experiencias pasadas, para resolver problemas nuevos más o menos complicados. La conducta de los seres humanos es una reacción frente a las circunstancias de la vida. Decimos que estas circunstancias constituyen estímulos para las reacciones. Y en cuanto a sus formas, son cuatro: actitudes corporales, los gestos, la acción y el lenguaje.

Así entonces, las formas en que el niño manifiesta o expresa sus pensamientos, emociones o sentimientos pueden romper los esquemas establecidos socialmente; es más, el mismo ambiente puede generarlas. El niño puede responder entonces a través de gestos, actitudes o lenguaje cargados de enojo, desesperación o frustración al no poderse comunicar como los demás esperan de él. Muchas veces cuando el niño no puede o no sabe aún controlarlas, se interpreta su conducta como agresividad. Con el fin de definirla mejor para su comprensión, a continuación se expondrá, así como sus implicaciones en la educación.

## Agresividad y educación infantil

En los seres humanos persisten distintos tipos de sentimientos: bondad, crueldad, sensibilidad, egoísmo, nobleza, cobardía, agresividad; ésta, de acuerdo a Puyuelo (1984) “es una fuerza instintiva que posee una base biológica genéticamente determinada y una expresión clínica y social modulada por mecanismos psicológicos inconscientes, estrechamente dependientes de las condiciones de vida familiar desde el nacimiento” (p. 65). Para Melero (1993) la agresividad mostrada por los niños “no son más que síntomas de situaciones de conflicto personal, familiar o social” (p. 68).

En el primer año de vida, los niños suelen tener momentos o ataques de agresividad que junto con el amor son las primeras emociones que traen consigo al nacer. Estos ataques son reacciones adaptativas e incluso necesarias para la supervivencia y desarrollo normal que deben ser “vivas” por el niño. Entre los dos y los seis años, utilizan frases en que exageran, interrumpen las conversaciones, son agresivos con sus hermanos y amigos o no hacen lo que se les pide. Serrano (1996) consideró que “la conducta agresiva es frecuente durante los primeros años de vida del niño y posteriormente declina. El nivel máximo se da a los dos años, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar” (p. 25). A los cuatro años puede empezar a disminuir la destructibilidad y los intentos de humillar. Según Serrano (1996)

A los cinco años, los niños emplean menos el negativismo, la rebelión o las acciones físicas de rechazo [...] Sin embargo, se convierten en problema ante la persistencia de ello y la incapacidad para dominar su mal genio. Los niños agresivos pueden ser niños frustrados, que acaban dañándose a sí mismos, pues se frustran más una vez que son rechazados por otros niños (p. 25).

Para Cerezo (1997)

La agresividad tiene distintas manifestaciones, según el momento del desarrollo evolutivo. La valoración de la presencia de un comportamiento antisocial debe tener en cuenta el nivel de desarrollo del niño, ya que

algunos comportamientos agresivos son propios de una etapa o edad y pueden parecer inapropiadas en otra.

Cuanto más pequeño es el niño, más vigorosamente exige la satisfacción inmediata de todo lo que quiere y utiliza cualquier medio para eliminar los estímulos indeseables. Es difícil situar el momento preciso de la aparición de la agresividad, sin embargo el niño comienza desde muy temprano a reaccionar contra la fuente de frustración, restricción o irritación (p. 50).

El niño puede tratar de controlar su mundo en respuesta a un aprendizaje, entonces “la agresividad procede de una tendencia innata a crecer y dominar el mundo circundante. Se puede considerar como una característica de todas las formas de vida” (Train, 2001, pp. 22-23).

Factores sociales, culturales, genéticos, familiares o individuales (entre lo que se encuentran el temperamento, el sexo, la condición biológica y la cognitiva), así como la televisión, los video juegos, la situación socioeconómica y la escuela, son también influyentes. Choynowsky (1993) refirió al respecto que “la agresividad es un componente de la personalidad que está ligada al sexo y determinada por la interacción de las influencias genéticas y ambientales, cuya proporción depende de la edad, los rasgos y la historia de vida del individuo” (p. 117).

La educación familiar constituye la base y fundamento primero de todo proceso de formación y educación del niño. Algunas conductas agresivas parecen estar generadas en ese ámbito -el familiar-, pues el rechazo, castigo físico, verbal, psicológico que algunos padres ejercen en sus hijos, hacen que éstos los imiten y reproduzcan con aquellas personas con quienes conviven, burlándose, ofendiendo, haciéndoles berrinches o utilizando palabras inadecuadas hacia ellos al ver que no son atendidas sus necesidades o inquietudes. El problema crece cuando pasan de la agresión verbal, a la física mordiendo, golpeando, arañando, pateando o destruyendo las cosas materiales.

Serrano (1996) manifestó que dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se le someta. Así se ha demostrado que la combinación de una disciplina relajada y poco

exigente con actitudes hostiles fomentan el comportamiento agresivo en los hijos. Un niño con temperamento activo tiene más fuerza para hacer demandas a sus padres cuando necesita algo y esto le abre dos posibilidades: que se convierta en alguien sano, emprendedor y seguro o en un individuo enfermo, violento y propenso a desarrollar problemas psicológicos. Dependerá de la enseñanza que reciba en la esfera social. Estos niños muchas veces no saben qué pueden y qué no pueden hacer, lo cual les desconcierta y provoca inseguridad, manifestándolo con ataques de agresividad, que puede ser entendida como una forma de pedir límites para obtener dicha seguridad.

El problema surge cuando la conducta agresiva se convierte en una herramienta eficaz para que se realicen sus deseos; la situación cambia tornándose delicada y hasta peligrosa. Esa utilidad aparente (real en algún momento) pasa a ser fuente de frustraciones y problemas de comunicación y relación social, pudiendo impedir una adecuada integración, contribuir a un futuro fracaso escolar y en casos extremos, ser la base de una conducta antisocial que pueda continuarse en la adolescencia y edad adulta.

Si la agresividad se mantiene en el tiempo convirtiéndose en la forma de resolver conflictos, de llamar la atención o conseguir lo que quiere, puede considerarse un problema, pues los niños a esta edad se encuentran en la etapa preoperatoria, en la cual la función simbólica tiene gran desarrollo y en la cual realizan en forma de actividad lúdica (juegos simbólicos); toma conciencia del mundo y reproduce en el juego situaciones que le han impresionado; al reproducirlos, los asimila a sus esquemas de acción y deseos. De ahí la responsabilidad de proveer una sólida formación, capaz de fortalecer valores que pueden permitirle convertirse en un ser social, que se relaciona e interactúa positivamente con los demás individuos.

## **Agresión y agresividad ¿Es lo mismo?**

La agresión puede ser tomada con connotaciones positivas y constituirse como parte del desarrollo normal del individuo y que más que eliminarla o suprimirla se debe, primero, comprenderla; también puede considerarse un instinto innato desencadenado por el dolor y la frustración que debe ser dirigida hacia fines constructivos. Algunos más la consideran como una conducta natural para afrontar el fracaso y superar la frustración. Por el contrario, hay quien dice que debe entenderse como una conducta intencionada para producirle daño físico o psicológico a alguien. Es vista como una respuesta aprendida, modelada a la imitación de la conducta agresiva de otros.

Sin embargo, no hay que descuidar que las diferencias interindividuales e intergrupales a la hora de manifestar o no un comportamiento agresivo, hace resaltar un aspecto importante en el estudio de la agresión: está en función de cómo las personas perciben e interpretan algún suceso o situación. Si se percibe un empujón como intencionado y hostil, hay más probabilidades de reaccionar de forma agresiva.

Entonces, los niños que presentan conductas agresivas “interpretan señales ambiguas (probablemente accidentales) de sus compañeros como señales hostiles, interpretación que los llevaría a responder de manera agresiva, teniendo a su vez esta conducta la consecuencia de atraer sobre el sujeto en cuestión más conductas agresivas” (Melero, 1993, p. 61). El concepto de agresión ha cambiado a lo largo del tiempo; en la tabla 2 se presenta la recopilación de algunas definiciones de éstas a través de las épocas y por distintos e importantes autores.

Tabla 1. Definiciones de agresión

Autor y año	Definición
Warren (1948)	Aspecto de la voluntad de poder que implica el tratar a otros individuos como si fueran simplemente objetos que deben utilizarse para conseguir una meta (p. 8).
Zimbardo (1971)	Respuesta que destruye objetos, que causa daños a los demás o a uno mismo (o que lleva la intención explícita de cualquiera de esas tres cosas); adopta muchas formas (p. 527).
Patterson (1977)	Evento aversivo, dispensando a las conductas de otra persona. Utiliza el término "coerción" para referirse al proceso por el que estos eventos aversivos controlan los intercambios diádicos (p. 127).
Vander (1986)	Comportamiento socialmente afrentoso o destructivo (p. 614).
Melero (1993)	El término agresión debería utilizarse para designar un acto entre sí, un acto palpable y efectivo (p. 2).
Berkowitz (1996)	Cualquier secuencia conductual cuya respuesta de meta sea herir a la persona contra quien va dirigida (p. 7).
Vassart (1997)	Cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien (p. 23).
Con (1998)	Se refiere a algún tipo de conducta, tanto física como simbólica, que se ejecuta con la intención de herir a alguien (p. 33).
Galimberti (2002)	Acción que implica daño a uno mismo o a los demás. [...] Es una energía interior (p. 29).
Deutsch (2003)	<p data-bbox="521 1108 1425 1184">Cualquier acción realizada con la intención de herir a otra persona (p. 1).</p> <p data-bbox="521 1201 1425 1297">Es un comportamiento del animal y del hombre orientado hacia metas lesivas o destructivas u objetivos que requieren la superación más o menos violenta de obstáculos (p. 33).</p> <p data-bbox="521 1314 1425 1402">Conducta hostil que puede incluir daño verbal dirigida hacia otro, hacia sí mismo o hacia el entorno físico (p. 347).</p>

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su versión IV (DSM-IV) de la *American Psychiatric Association*, cuya utilidad y credibilidad exige se centre en objetivos clínicos de investigación y educacionales y se apoye en fundamentos empíricos sólidos, no lo define como agresión, pero incluye elementos de agresión en los dos trastornos que describe: trastornos de la conducta y trastornos de oposición desafiante. En este manual se define como:

Un patrón recurrente de negativismo, desafío, desobediencia y una conducta hostil hacia las figuras de autoridad. Se caracteriza por la

ocurrencia frecuente de al menos cuatro de las siguientes conductas: pérdida de temperamento, discusiones con adultos, desafío permanente, rechazo de las reglas de los adultos, realización de acciones que molestan deliberadamente a otras personas, maldición a otros por errores o su conducta, enfado fácil con otros y muestra de resentimiento o venganza (en Deutsch, 2003, p. 347).

De acuerdo a las definiciones anteriores puede decirse que la intención que tiene un individuo al agredir es el de dañar; el motivo puede ser distinto, desde la autoafirmación hasta la de obtener supremacía y que se define como la coerción física o psíquica ejercida sobre una persona para obligarla a hacer un determinado acto en contra de su voluntad. Por tanto, “cuando la agresión es utilizada como forma generalizada de respuesta ante situaciones adversas de la vida cotidiana se dice que estamos ante personalidades agresivas” (Cerezo, 1997, p. 43). Entonces, la agresión es un comportamiento que intenta hacer daño u ofender a alguien y puede presentarse en diferentes formas, de las cuales se mencionan:

- Ataques verbales.- Insultos, siendo irónico, haciendo comentarios hirientes (en forma de chisme), continuas descalificaciones, diciendo algún chiste de las personas o ridiculizándolas constantemente. Puede ser una agresión directa o indirecta.
- Físicamente.- A través de golpes, violaciones, lesiones, etc. Puede presentar distintas manifestaciones. Puede ser directa o indirecta.
- En daño a propiedades (del individuo o a las de otros). Directa o indirecta.

Una vez establecida la definición resumida que sobre la agresión se ha hecho, (con el apoyo de los distintos autores ya mencionados), se procederá a realizar el concepto de agresividad, ya que ambas (agresión y agresividad) en ocasiones, son utilizados de la misma manera o tiende a fusionarse llegando a pensarse que son el mismo caso, pero no es así. Esto es con el fin de determinar sus semejanzas y diferencias para auxiliarnos en una mejor y mayor comprensión del presente trabajo. En la actualidad existen artículos, documentos e investigaciones, que abordan el tema de la agresividad en todos los ámbitos imaginables y en todos los rangos de edad; sin embargo, puede observarse que existe dificultad para lograr una definición exacta de ella, aún más complicado será encontrar la estrategia

adecuada para su total erradicación y que nos permita enfocar la agresividad en los niños sin lastimarlos; como dice Vassart (1997):

La importancia de las palabras y de los mensajes negativos que enviamos (muchas veces sin darnos cuenta a los niños), pueden convertirlas en etiquetas que definen un comportamiento. Repetir “eres malo”, abre posibilidades de que el niño acepte ese patrón de conducta, se revista de tales características y, finalmente, sea malo (p. 78).

La agresividad implica provocación o ataque. Se le define desde la perspectiva del agresor y de la víctima y se le ubica en una temporalidad y en un contexto donde se dan las relaciones y las interacciones humanas. Hace referencia a un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea física hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación. Se presenta como una mezcla secuenciada de movimientos con diferentes patrones orientados a conseguir distintos propósitos. Su origen es multifactorial, tanto internos como externos, individuales, familiares y sociales, así como económicos. La agresividad puede considerarse no del todo mala, pues gracias a ella se pueden realizar acciones que servirán en la vida. En la tabla 3, se presentan las definiciones que distintos autores han hecho sobre la agresividad.

*Tabla 2. Definiciones de agresividad*

<b>Autor y año</b>	<b>Definición</b>
Dollar, Miller, Mowrer y Sear (1939)	Conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a un objeto.
Warren (1948)	Tipo de conducta caracterizado más por la disposición a atacar que por la tendencia a eludir peligros o dificultades.
Buss (1961)	Respuesta consistente en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo.
Bandura (1973)	Conducta perjudicial y destructiva que socialmente es definida como agresiva.
Valzelli (1983)	Conducta específicamente dirigida a la eliminación o superación de todo lo que constituya una amenaza para la integridad física y/o psicológica de un organismo vivo [...] orientada hacia un fin que tiene profundas raíces biológicas y se libera mediante la frustración o algún otro impulso vinculado con la conservación propia y de la especie.

Tabla 3. Continuación...

<b>Autor y año</b>	<b>Definición</b>
Puyuelo (1984)	Fuerza instintiva que posee una base biológica genéticamente determinada y una expresión clínica y social modulada por mecanismos psicológicos inconscientes, estrechamente dependientes de las condiciones de vida familiar desde el nacimiento.
Choynowsky (1993)	Componente de la personalidad que está ligada al sexo y determinada por la interacción de las influencias genéticas y ambientales, cuya proporción depende de la edad, los rasgos y la historia de vida del individuo.
Melero (1993)	La agresividad, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión.
Bruno (1995)	Es un rasgo conductual caracterizado por un ataque hostil hacia otra persona u objeto, por lo general. Sin embargo, es posible hablar de auto-agresión, en la cual la persona se ataca a sí misma. Cuando un niño golpea a otro, se dice que está exteriorizando su agresión. La agresividad abierta es muy común en la niñez, tanto temprana como tardía.
Pearce (1995)	Del latín "agredí" que significa "atacar". Implica que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físico o psíquico.
Serrano (1996)	Hecho de provocar daño a una persona u objeto, ya sea este animado o inanimado.
Cerezo (1997)	Es violencia mantenida mental o física, guiada por un individuo o grupo y dirigida contra otro que no es capaz de defenderse, en el ámbito escolar".
Vassart (1997)	Fuerza que mueve al individuo a la acción; es un motor que nos hace mantenernos vivos. El problema se produce cuando se hace mal uso de ella y se proyecta con intención negativa hacia otros.
Train (2001)	Fuerza reprimida por compuertas, que de vez en cuando se ven desbordadas. Otros lo consideran una forma de energía, como el gas en una cámara. De vez en cuando, puede ser liberada en dosis variables. Otro punto de vista afirma que la agresión puede compararse con una energía que se ha acumulado hasta el punto que estalla. Es muy volátil, espontánea y peligrosa debido a su impredecibilidad.
Galimberti (2002)	Tendencia que puede estar presente en cualquier comportamiento o fantasía orientada hacia la heterodestrucción o la autodestrucción, o también a la autoafirmación.
Baum (2003)	Es un desarrollo positivo de la evolución.

Por tanto, la agresión puede verse como un comportamiento físico o verbal (un acto observable) orientado a lesionar o lastimar; como una reacción que descarga estímulos perjudiciales sobre otro organismo. Es decir, en los primeros años de estudio (de acuerdo a los autores presentados), “la agresión era considerada un símbolo de poder” (Warren, 1948). Posteriormente, Berkowitz (1996), Vassart (1997) y Con (1998), consideraron la agresión como una conducta que llevaba a causar daño a algo, a alguien o a sí mismo.

El común que tienen todos los autores descritos en la tabla 3, es que quien ejerce la agresión intenta destruir, lastimar, dañar o herir física, psicológica o verbalmente a otras personas, a sí mismo o a los objetos propios o ajenos. La agresividad puede decirse entonces que es cualquier forma de conducta que pretende causar daño físico o psicológico a alguien u objeto, ya sea este animado o inanimado. Es una variable de la personalidad, un hábito de ataque que implica respuestas constantes y que perduran. Podría expresarse como una tendencia a agredir.

Por su parte, los autores que definen a la agresividad, aún al paso de los años (Dollard, Miller, Mowrer y Sears (1939), Warren (1948), Bandura (1973), Valzelli (1983) y Bruno (1995) coinciden en que la agresividad tiene que ver con la conducta de la persona. Dentro de las coincidencias encontradas entre los distintos autores antes mencionados, está la de reconocer que tanto la agresión como la agresividad es una manifestación constante entre ellas. Pero, es necesario ahora definir el concepto de conductas, punto importante del presente proyecto y la cual se define a continuación.

## **Conductas y formas de agresividad**

Las causas de la conducta agresiva son múltiples; atribuir el origen de tal conducta a una causa singular va sencillamente en contra de los hechos. Uno de los principales autores de este tema, Baum (2003) expusó:

Se considera que la agresividad se deriva de una combinación de factores psicológicos. Se discute el influjo de las hormonas. Y aún más, deben considerarse los aspectos evolutivos, del desarrollo y los de psicología conductual. Las energías agresivas son consideradas innatas, de lo contrario, el ser humano sería incapaz de defenderse, marcar límites y progresar (p. 6).

El desarrollo de las conductas agresivas tanto en los animales como en los humanos depende, durante cada fase, de la compleja interacción entre organismos y medio. Se ha aceptado la influencia de los factores hereditarios, pero se da primordial importancia a factores ambientales. Por tanto, “entendemos la conducta agresiva como un comportamiento dependiente de factores situacionales y organísmicos” (Serrano, 1996, p. 51). Es indudable entonces que, cuando se habla del comportamiento agresivo, se hace referencia a una multicausalidad pues tal comportamiento está influenciado por diferentes factores: social, cultural, genético y biológico, tanto a nivel familiar como individual, justificándose así, el abordaje desde diversos enfoques teóricos.

Hay quien considera que la conducta agresiva se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones mediados por las cogniciones sobre ellos. No obstante, es difícil interpretar las condiciones naturales de ocurrencia y de aprendizaje de la agresión debido a la diversidad de modelos a los que los individuos se hayan expuestos, los cuales pueden ser: a) agresión modelada y reforzada por miembros de la familia; b) el medio cultural en que viven las personas y con quienes se tiene contactos repetidos y c) modelamiento simbólico que proveen los medios de comunicación, especialmente la televisión.

Train (2001) consideró que la agresividad procede de una tendencia innata a crecer y dominar el mundo circundante. Se puede considerar como una característica de todas las formas de vida. Manifestó que “todos empleamos ciertas técnicas cuando nos sentimos amenazados. Si nos sentimos o sabemos inseguros, interpretamos muchas interacciones como amenazas y reaccionamos de modo agresivo” (p. 20).

Existen diversos factores que pueden ser detonantes de las conductas agresivas. Cerezo (1997) manifestó “el comportamiento agresivo suele presentarse en distintos contextos: el hogar, la escuela y la comunidad y esto provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral” (p. 26). En base a los planteamientos anteriores, puede decirse que la sociedad ejerce una gran influencia modelando comportamientos de forma diferente y según las diversas culturas. Pero estos factores no son únicos; los orgánicos también influyen en el comportamiento agresivo. “En este sentido, factores hormonales y mecanismos cerebrales influyen en la conducta agresiva. Por tanto, factores físicos tales como una lesión cerebral o una disfunción también pueden provocar comportamientos agresivos” (Serrano, 1996, p. 48).

Algo más a considerar al momento de determinar los factores que influyen en la conducta agresiva en el niño es la herencia y el ambiente, “entendemos la conducta agresiva como un comportamiento dependiente de factores situacionales y organísmicos. Se acepta la influencia de factores hereditarios, pero se da primordial importancia a factores ambientales” (Serrano, 1996, p. 51). Uno más y quizá el más determinante en la formación de las conductas agresivas en los niños es la familia, ya que es esta y durante la infancia, de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta. El niño, probablemente, generalice lo que aprende acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. En estas circunstancias, él pone a prueba las consecuencias de su conducta agresiva.

Por último, puede decirse que los rasgos de la conducta humana no están determinados exclusivamente por la herencia ni por el medio. El desarrollo de prácticamente todos los rasgos de la conducta humana es el resultado de la interacción entre factores genéticos y ambientales y que esta conducta tiene como objetivo causar daño intencionalmente.

La conducta agresiva no es sino una conducta entre otras muchas, y su “característica más sobresaliente sería el deseo de herir; el agresor desea hacer daño a su objeto, a otro individuo que a su vez tratará de evitarlo” (Cerezo, 1997, p. 28). Por tanto, son conductas intencionadas que pueden causar daño ya sea físico o psíquico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás es un recurso del que constantemente se hace uso, sobre todo los niños. Así, Deutsh (2003) manifestó:

La conducta agresiva, sobre todo en niños pequeños, es preocupante, no sólo por la conducta en sí misma, sino por su correlación con problemas a largo plazo: abandono de la escuela, delincuencia y violencia. Un patrón temprano de agresividad comienza mostrándose como personas molestas y combativas seguido por ataques físicos, conducta que aparece claramente en chicos, que les lleva a mostrar conductas violentas en la adolescencia (p. 347).

Por tanto, puede decirse que en ella hay una expresividad inapropiada, un realce propio a costo de los demás, que es directa y activa. Esto puede verse como sentimientos que un individuo tiene de superioridad. Al contrario de esto, los sentimientos del receptor del maltrato, hacia quien se actúo agresivamente, pueden ser de venganza, cólera, odio y resentimiento.

A este respecto, Serrano (1996) hizo su aportación cuando comentó:

Las conductas agresivas son conductas intencionales que pueden causar daño ya sea físico o psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas (del tipo de arrojarse al suelo, gritar y golpear muebles, por ejemplo) o utilizar palabras inadecuadas para llamar la atención de los demás (p. 23).

Además expresó:

Los niños suelen presentar la agresividad en forma directa, como un acto violento contra una persona. Este puede ser físico (patadas, pellizcos, empujones, golpes, etc.), o verbal (insultos, palabrotas, amenazas, etc.), o de forma indirecta y desplazada, según la cual el niño agrede contra objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto. Incluso se da el caso de niños que, en vez de manifestar su agresividad directa o indirectamente, lo hacen de forma contenida, que consiste en gesticulaciones, gritos, resoplidos, expresiones faciales de frustración, etc. (Serrano, 1996, p. 24).

Esto debe tomarse en cuenta al tratar al niño pequeño, sin perder de vista la etapa de desarrollo en la que se encuentre, pues

La conducta agresiva es más frecuente durante los primeros años de vida del niño y posteriormente declina. El nivel máximo se da a los 2 años, aproximadamente, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Hacia los 4 años empiezan a disminuir la destructibilidad y los intentos de humillar a los demás. A los 5 años, emplean menos el negativismo, la rebelión o las acciones físicas de rechazo (Serrano, 1996, p. 25).

Pero no se debe dejar pasar por alto las conductas agresivas por esta situación, ya que, como se dijo anteriormente, estas son etapas del niño que pueden ser normales, pero que al paso del tiempo pueden ser peligrosas

Los arrebatos de agresividad pueden considerarse normales en la infancia. Sin embargo, se convierten en problema ante la persistencia de ello y la incapacidad para dominar su mal genio. Estos niños agresivos pueden ser niños frustrados, que acaban dañándose a sí mismos, pues se frustran más una vez que son rechazados por otros niños (Serrano, 1996, p. 25).

Sin embargo, la agresividad humana también puede revestirse de aspectos del entorno que funcionan como catalizadores y disminuidores de la agresividad. Estos pueden ser: la religión, la moral, la sociedad, las leyes y las normas comunitarias. Pero siempre será necesario saber, además de esto, los distintos tipos de agresividad.

## Tipos de agresividad

La forma en que se manifiesta la agresividad es diversa. A continuación se presentan, según algunos autores, distintos tipos (quizás los más destacables por su nivel de incidencia).

Según Serrano (1996) estos son:

- a) Instrumental: sería la llevada a cabo para conseguir fines no agresivos, tales como aprobación social, objetos materiales o incremento en la autoestima. Aquí, el agresor actúa a “sangre fría”, movido por el deseo de ganar y lograr ese objeto. Es motivada por un incentivo, un objetivo externo,
- b) hostil-afectiva o emocional: su principal objetivo es dañar a alguien o a algo. (Se inicia ante cualquier estímulo que provoca enfado –insultos, un ataque-. La presencia de señales que molestan son las que producen el enfado, del que sigue la agresión, que supone siempre un intento de hacer sufrir a la víctima. Es motivada por el enojo, provocada por una estimulación aversiva y se supone que su objetivo es reducir dicha estimulación (p. 25 y 26).

Dentro de la agresión verbal se puede transmitir dos tipos de estudio perjudiciales: el rechazo y la amenaza. El rechazo es un ataque a la víctima por medio de una expresión que denota enemistad, indeseabilidad o desagrado. El rechazo puede darse a través de un comentario hostil (se ataca al blanco por medio de una respuesta afectiva de carácter negativo, connota sentimientos, “la crítica” (ataque no directo a una individuo). Por su parte, Choynowsky (1993) presentó los siguientes tipos de agresividad:

Agresividad física: Disposición a meterse en riñas y peleas y usar la fuerza bruta o un arma.

Agresividad destructiva: Tendencia a dar rienda suelta a la cólera o exceso de energía en la destrucción de objetos inanimados.

Agresividad general: Propensión no específica a la ira, hostilidad y comportamiento agresivo que se puede expresar en varias formas.

Agresividad conductual: Disposición a manifestar sentimientos agresivos hacia los demás en un asalto ni físico ni verbal, sino por el lenguaje del cuerpo, por las expresiones faciales, los ademanes, el comportamiento total.

Agresividad proyectiva: Disposición para atribuir a los demás los propios sentimientos de ira, hostilidad y agresividad.

Agresividad verbal. Inclínación a expresar sentimientos negativos en forma despreciativa o insultante con el tono de voz elevado u hostil, lo cual sirve como un estímulo nocivo para otras personas.

Agresividad imaginaria: Disposición a imaginarse como una persona fuerte y brava que domina y oprime a los demás y subyuga a sus enemigos en las peleas.

Agresividad empática: Gozar al mirar peleas, agresión o violencia en la vida y en la pantalla. Experimentar de manera vicaria los sentimientos de los participantes.

Agresividad instrumental: Disposición a utilizar medios agresivos, no para dañar a una víctima física o moralmente, sino para alcanzar otros objetivos.

Autoagresión: Inclínación a mostrar agresión contra sí mismo, castigarse, lastimarse y mortificarse y, en casos extremos llegar al suicidio (p. 20-22).

### Cerezo (1997) comentó

Las conductas agresivas de los niños en el marco escolar pueden manifestarse:

Agresión física, real o fingida: arañar, morder, pellizcar, empujar, golpear un objeto, etc.

Destrucción de objetos que van desde adueñarse por la fuerza de un objeto cuya posesión se discute hasta el robo caracterizado.

Agresiones verbales, disputas, insultos, ironías hirientes, diversas formas de rechazo, etc.

La delación (falta real o supuesta a un compañero que el niño denuncia al adulto, lo que supone apelar a la represión

Agresiones dirigidas al adulto que asumen forma de desafío; mala voluntad, desobediencia, infracción de las reglas del grupo (p. 112).

Un niño puede emitir una conducta agresiva como respuesta a una situación conflictiva, que pueden ser:

a) Problemas de relación social con otros niños o con los mayores, respecto de satisfacer los deseos del propio niño.

b) Problemas con los adultos, surgidos por no querer cumplir órdenes que éstos les imponen.

c) Problemas con adultos cuando éstos les castigan por haberse comportado inadecuadamente, o con otro niño cuando éste le agrade (Serrano, 1996, p. 37).

Dentro del proceso de formación y adquisición de hábitos, “el niño puede aprender a comportarse agresivamente mediante el modelamiento que los padres, otros adultos, o los compañeros, le ofrecen” (Serrano, 1996, p. 38). Por ello es necesario conocer cómo es que pueden darse o iniciarse las conductas agresivas en la infancia.

## **Las conductas agresivas en la infancia**

En la infancia, algunos actos o conductas agresivas que los niños presentan pueden ser normales, aunque esto también dependerá de la etapa de desarrollo en la que estos se encuentren. Estas conductas agresivas pueden ser una forma de actuar, un modo con el que los niños intentan manifestar su incomodidad, su insatisfacción y algunos otros sentimientos que en la mayoría de los casos son mal canalizados o mal aprendidos, ya que las reacciones ante lo que no les gusta la mayoría de las ocasiones, son desproporcionadas con respecto al problema original; esta desproporción es como ver las cosas en una magnitud demasiado alta como para solucionarlos y la respuesta automática se traduce en un insulto, desprecio, crítica, golpe, amenaza y otras tantas conductas que se catalogan como violencia física, verbal o psicológica. Como lo dijo Serrano (1996)

Los arrebatos de agresividad pueden considerarse normales en la infancia. Sin embargo, se convierten en problema ante la persistencia de ello y la incapacidad para dominar su mal genio. Estos niños agresivos pueden ser niños frustrados, que acaban dañándose a sí mismos, pues se frustran más una vez que son rechazados por otros niños (p. 25).

El temor para algunos padres o docentes surge cuando sienten cierta incapacidad para controlar estos actos, producto muchas veces del fuerte carácter de estos niños con quienes tratan o cuando ven que éstos crecen y en los niños persisten esas conductas agresivas. El sentimiento que padres y docentes pueden tener al respecto es de cierta frustración ante el sufrimiento y rechazo que otras personas hacen de esos niños que presentan conductas agresivas. Este comportamiento (que como se comentó antes puede ser normal), debe ser vivido por el niño, pero se debe tener cuidado para que estas conductas no salgan de su control o del de los padres o docentes, ya que estas conductas lejos de desaparecer por sí mismas pueden empeorar y ser causa de bajo rendimiento escolar y problemas de adaptación social severos.

Muchas veces, el niño provoca al adulto para que este pueda intervenir por él y le ayude a controlar sus impulsos agresivos, ya que él no puede hacerlo solo. Con

esto, el niño demuestra que necesita de ciertos límites para no realizar cosas que pueden conllevar cierto riesgo para él. Los niños pueden iniciar una pelea a propósito; es como si con ello solicitara control a sus mayores, de quien él considera puede obtener seguridad. El no lograr esta seguridad puede llevar al niño a sentirse temeroso y reflejarlo con conductas agresivas. O pueden sentirse frustrados al no lograr sus objetivos y con ello facilitar el inicio de dichas conductas. Por eso, el niño necesita de un "no hagas eso" o "para con eso". Así, del mismo modo que los padres enseñan a caminar, a hablar, a comer, etc. a sus hijos, así deben enseñarlos también a controlar su agresividad.

Se debe recordar que la conducta agresiva en preescolares puede estar influenciada por factores individuales (temperamento, el sexo, la condición biológica y la cognitiva), familiares (a través del apego), ambientales (el contexto interaccional y global), la psicopatología de los padres y el modelo educacional paterno; también interviene el factor sociocultural del individuo, que puede ser responsable de los modelos a que éste haya sido expuesto, así como de los procesos de reforzamientos que haya sido sometido. Si en él abundan modelos agresivos, la adquisición de estos modelos desadaptados será muy fácil. Melero (1993) afirmó que "la agresividad o violencia mostradas por los niños no eran más que síntomas de situaciones de conflicto personal, familiar o social" (p. 68).

Es importante destacar que "la agresividad requiere de al menos dos protagonistas que interactúan en determinada situación. Uno de ellos, el agresor ejerce el control. Otro, la víctima es el que resulta sometido y tiranizado, protagonista perdedor de la confrontación" (Cerezo, 1997, p. 61). Por ello, es necesario el compromiso de los padres al tener equilibrio y consenso entre ellos para que en la educación del niño no ocurra fallo de doble comunicación. Si uno de los padres permite todo (es permisivo) y el otro nada ((autoritario), eso confundirá al niño y probablemente se rebelará, conduciéndose como un niño confundido y quizá agresivo.

## Niños agresivos

La infancia es un período de gran importancia para el ser humano ya que en ella se empiezan a establecer las relaciones sociales en las que, a través del juego, el trato con familiares y la convivencia en el salón de clases, aprende a expresar ideas, manifestar necesidades, crear lazos afectivos y organizarse en el trabajo en equipo. Sin embargo, varias dificultades pueden presentarse durante este proceso de adquisición de habilidades, siendo de especial preocupación los problemas en la convivencia con otros chicos debido a acciones de agresividad y riñas, mismas que pueden ocasionar problemas familiares o amonestaciones por parte del personal de centros escolares y maestros e incluso desencadenar fricciones con otros padres de familia. Cabe mencionar que este problema no inicia con la interacción con otros niños; sus raíces son más profundas.

En principio, el ser humano está conformado por distintas áreas, como la de lenguaje, en la que los niños pueden considerarse imposibilitados a hablar, ya sea porque no conocen cómo hacerlo o porque se han dado cuenta que para darse a entender o comunicarse con los otros no hacen falta palabras, pues pueden sentir que estas son palabras vacías (no comprometen, están ausente de significación subjetiva). Pueden pensar que no importa lo que ellos quieren decir respecto de lo que les pasa, lo que piensan, lo que saben, lo que opinan respecto de su propia vida e historia. Pueden tener la sensación de que sus palabras no son escuchadas, en cambio sus actos sí; sobre todo si estos son agresivos. Por ello, recurren a estas conductas que no son bien vistas por su entorno; según manifestó Deutsch (2003) “los niños cuyo comportamiento no es consecuente con las expectativas que determina el ambiente son identificados como portadores de problemas” (p. 342).

Otras áreas son la afectiva (de convivencia con otros) y la cognitiva o de pensamiento; en este sentido, puede ser que un pequeño que golpea tenga problemas en las esferas social y emocional y no saber cómo buscar ayuda o el adulto otorgársela para dar solución a dicha situación.

Entonces, es necesario identificar las causas e intervenirlas, ya que “cuando pensamos en el niño agresivo, debemos verlo como una persona vulnerable que reacciona defensivamente a parte de lo que se le dice. Estamos atacando su mundo y él lo defenderá” (Train, 2001, p. 20). El origen de un infante agresivo no depende de un solo factor, sino de varios y comienza a formarse desde edades muy tempranas; en concreto, cuando hace pataletas o rabietas porque no se cumplen sus deseos o, siendo más precisos, porque estos berrinches no se manejan adecuadamente, ya sea porque el papá, la mamá o ambos reprimen al pequeño con gritos y golpes o porque no marcan límites a su conducta.

El niño en la etapa preescolar demuestra iniciativa, curiosidad, deseo de explorar y disfrutar sin sentirse culpable ni inhibido. Puede alzar la voz al contestar y así llamar la atención de los adultos, provocando en ellos diversas reacciones. Y sin que sea ésta su intención, convertirla en su forma de comunicarse, causando en los adultos confusión, molestia o rechazo, pues estas se ven como actos inadecuados en el niño, de quien se espera una conducta distinta:

La sociedad y la cultura proporcionan normas de conducta para las distintas edades y ambientes específicos. Los escolares deben ser tranquilos, ordenados, cooperativos y atentos hacia el aprendizaje. En casa se espera que sean divertidos, amorosos, colaboradores y obedientes con sus padres (Deutsch, 2003, p. 342).

Sin embargo, y a pesar de que en esta etapa escolar los niños pueden ser capaces de participar en juegos que tienen reglas (mismas que pueden cambiar con la frecuencia que imponga el niño más dominante, quien tenderá a "mandar" a los demás y quien tenderá poner a prueba sus limitaciones en términos de proezas físicas, comportamientos y expresiones de emoción y capacidades cognoscitivas, sin que exista mucha resistencia por parte de algunos compañeros), aun es muy inquieto y cae en situaciones peligrosas con rapidez. De ahí la necesidad de que cuente con la supervisión de los adultos con quienes se relaciona, quienes pueden brindarle un ambiente seguro y estructurado, que incluya límites bien definidos. Este niño puede aprender las habilidades sociales necesarias para jugar y trabajar

con otros niños y a medida que crece, su capacidad de cooperar con sus compañeros incrementarse.

Cierta es la importancia que tiene la forma en que el niño interactúa con los adultos, y sobre todos sus padres, ya que una inadecuada guía por parte de éstos, seguida de fracasos escolares y malas relaciones con los compañeros pueden, a menudo, provocar un estado de ánimo depresivo y fomentar la participación con un grupo de compañeros o amigos en iguales condiciones. Entonces, se debe tener cuidado en la forma de educar al niño, ya que actitudes autoritarias o demasiado permisivas de los padres pueden impedir que el niño aprenda a reconocer y manejar adecuadamente sus emociones; y conforme el infante se desarrolle, su problema avanza hasta el punto en que comienza a insultar o golpear a sus iguales o adultos con los que se relacione. Peor si no recibe atención alguna: en el futuro tendrá la intención de retar a sus mayores, a las autoridades y hasta puede incurrir en acciones delictivas.

Queda claro que la relación que llevan los padres es un factor que puede favorecer el comportamiento agresivo infantil, pero también que la falta de habilidades en la esfera sentimental puede "enseñarse" sin que los progenitores se den cuenta. Se debe considerar como algo muy importante el temperamento de los niños, de quienes se pueden definir dos tipos: el que es considerado como pasivo o introvertido, que se muestra nervioso, quizá deprimido, se muerde las uñas o presenta tics (movimientos involuntarios); es decir, el que vuelca sus emociones hacia él mismo. O el activo o extrovertido quien habla más, se desenvuelve con soltura, tiene mayor despliegue físico y es más común que exteriorice las alteraciones que sufre en su área emocional a través de berrinches, que puede presentar a partir de que se desplaza.

Un infante con temperamento activo tiene más fuerza para hacer demandas a sus padres cuando necesita algo; esto le abre dos posibilidades: que se convierta en alguien sano, emprendedor y seguro o en un individuo enfermo, violento y

propenso a desarrollar problemas psicológicos. Dependerá de la enseñanza que reciba en la esfera social, la cual le permitirá encauzar sus primeras manifestaciones de agresividad. Así, un niño con temperamento activo y mal manejo de emociones se encuentra propenso a desarrollar actitudes violentas. La rabieta degenera paulatinamente en pataletas en el suelo, agresiones verbales y, más adelante, físicas, como patear o morder al papá y/o a la mamá, sobre todo cuando se acercan a contenerlo. Hablamos entonces de una situación progresiva que da pie a un problema al que se le considera trastorno negativista desafiante.

La intención de una persona puede desencadenar la agresividad del niño. Éste evoluciona desde ser un niño que actúa de modo agresivo para conseguir lo que desea, hasta actuar de este modo sólo cuando siente que alguien le está amenazando. El grado de amenaza que experimenta o siente está relacionado de modo directo con su nivel intrínseco de fragilidad. Esto, a su vez, se habrá visto afectado por las circunstancias de su vida. Así, todos los niños reaccionan de un modo distinto y perciben la intención de una manera única (Train, 2001, p. 28).

La primera víctima son los más vulnerables: chicos tímidos, ansiosos, inhibidos, inseguros, que les cuesta trabajo defenderse y establecer relaciones interpersonales, quizá tratando de ocultar sus propias limitaciones, pues como lo mencionó Train (2001):

Sucede que el niño agresivo cree tener una alta opinión de sí mismo y mostrarse arrogante y jactancioso. Sin embargo, eso mismo nos indica una baja autoestima. Los indicadores de ello son: incapacidad para afrontar el fracaso, desagrado ante nuevas experiencias, necesidad de una constante tranquilización y una baja opinión de su apariencia física (p. 82).

La agresión en niños debe ser un llamado a alguien que sea capaz de contenerla y regularla, que entienda que éste comportamiento es síntoma de un malestar tanto a nivel individual como familiar o social. O sea, que cuando el niño reemplaza la palabra por la agresión, debemos pensar que lo que quiere es decir algo que no puede ser dicho de otra manera y dado que los propios niños tienen dificultad para encontrar un sentido, una significación a sus conductas agresivas, la actúan a través de sus cuerpos, pues así descargan todas sus tensiones, miedos y frustraciones.

La descarga de tensiones que el niño hace, es a través de conductas agresivas. Estas, pueden deberse a cuestiones multifactoriales, incluyendo los biológicos. Según lo que expuso Deutsch (2003) es que:

Factores importantes que inciden en la prevalencia de estos trastornos son el género y la raza. Muchos de los niños identificados son hombres, quizá por la alta propensión de los niños a ser más problemáticos que las niñas, pues estas violan menos las reglas de la dinámica escolar, son menos disruptivas y muestran más problemas de carácter interno, por lo que su identificación es más improbable (p. 355).

Ante lo antes expuesto, puede decirse que el género es también un factor desencadenante; es decir, es más probable que sea el género masculino (los niños), quienes se venguen con agresión física cuando son atacados o cuando alguien interfiere en sus objetivos; que los tipos de agresión son más destacados en niños que en niñas; que los niños son más activos, abiertamente agresivos y combativos que las niñas y también que provocan respuestas más agresivas. Además, es más probable que entre los niños exista un mayor grado de competitividad y que sean más vengativos que las niñas. De acuerdo a Train (2001) “La agresividad es un estereotipo masculino” (p. 30).

Inclusive se piensa que las diferencias en la educación así como características biológicas pueden estar influyendo también en estas diferencias entre sexos. Así como también que en la agresión emocional, las recompensas y los costos suelen importar poco y la ira que se siente al percibir una provocación puede ser el desencadenante de la violencia. Aunque las primeras teorías sostenían que era la frustración (definida como el bloqueo en la consecución de un objetivo importante) la principal causa de la agresión, se ha visto que casi cualquier sentimiento negativo puede producirla. Por todo lo anterior, es necesaria la detección e intervención tempranas en las experiencias negativas familiares y sociales que puedan romper la secuencia de experiencias que llevan a comportamientos más perturbadores o agresivos, sobre todo en la escuela.

## La agresividad en la educación preescolar

La agresividad infantil es de las principales preocupaciones de padres y educadores, pues la velocidad con la que actualmente vive el hombre y la modernización tecnológica que persigue buscando actualizarse y estar a la moda, lo llevan a vivir bajo tensión social, misma que le provoca ansiedad y lo hace proclive a variaciones de ánimo: irritabilidad y mal humor, que pueden llevarlo a interpretaciones negativas de los acontecimientos y por lo tanto, a no poder controlar sus impulsos y reacciones derivando cada vez en más agresión. De no detenerse o controlarse, puede convertirse en un problema social serio y de mayores consecuencias.

Wallach (1997) realizó un trabajo en el que afirmó que los primeros años de vida de un niño son los más críticos para su desarrollo futuro. Sus experiencias en casa o en la comunidad ejercen un efecto notable en el parámetro de su desarrollo pues niños traumatizados por la violencia pueden padecer una memoria distorsionada y sus capacidades cognoscitivas verse perjudicadas, pues al ser víctimas o haber visto serlo, puede traerle dificultades en su trato con otros. Deutsh (2003) comentó:

La conducta agresiva, sobre todo en niños pequeños, es preocupante, no sólo por la conducta en sí misma, sino por su correlación con problemas a largo plazo: abandono de la escuela, delincuencia y violencia. Un patrón temprano de agresividad comienza mostrándose como personas molestas y combativas seguido por ataques físicos, conducta que aparece claramente en niños, que les lleva a mostrar conductas violentas en la adolescencia (p. 347).

Entonces, para prevenir, cambiar y solucionar los problemas de conducta del niño, sus líneas de comunicación deberán estar abiertas, pues si se suprimen, no se favorece la enseñanza y aparecen sentimientos de hostilidad y resentimiento a nivel individual y grupal. Esto puede reflejarse en conductas agresivas, creando confusión al no saber cómo manejar ciertas situaciones o no entender que éstas pueden ser momentáneas u originadas (presumiblemente) por la característica

egocéntrica y el pensamiento pre-lógico en el que el niño se encuentra y por el cual no pueden establecer relaciones causa-efecto.

Debe recordarse que es en esta etapa de desarrollo que el niño ingresa al preescolar y, dependiendo de cómo procese éste cambio, actuará de forma que inmediatamente se relacione con sus compañeros y realice las actividades que le sugiere la educadora o al contrario, realizarlas sin agrado o retrasarlas o no hacerlas como se le indicó, provocando en él confusión, miedo y responder con conductas agresivas. Esta actitud no es algo que el niño haga por maldad, sino porque no sabe cómo manejar esas nuevas y difíciles situaciones y, como lastimar es la única forma que conoce para solucionar sus conflictos, responde así. Melero (1993) manifestó

La correcta interacción con los compañeros (según Ashler y Reshaw, 1981), es un fenómeno que depende de cuatro niveles:

- 1) Adecuado conocimiento de las reglas y principios generales de la interacción, de la necesidad de comunicar o cooperar.
- 2) Estrategias para llevar a la práctica el conocimiento de estos principios generales.
- 3) La naturaleza de las metas que el niño se plantea en situaciones concretas. Si estas metas serán o no aceptables por los demás
- 4) Adecuado reconocimiento de su propio impacto sobre los demás (p. 62).

Así entonces, en las relaciones entre iguales dentro del aula, el comportamiento de los niños se determina en gran medida por la estructura que se forma de la interacción y las normas de comunicación existentes entre los integrantes de esa aula. Según Melero (1993)

La violencia y la conflictividad generadas en la escuela son fenómenos que se han disparado recientemente. Una de sus raíces principales es que las propias características de la institución generan, por su autoritarismo, un ambiente de tensión y de rebeldía reprimidos, que en determinados casos encuentra su única expresión en la reacción violenta la escuela (p. 54).

Ortiz (2004) manifestó que puede ser normal que, para reafirmar su personalidad, el niño tenga tendencias agresivas, pues se siente inseguro y lucha internamente por resolver sus conflictos; aunado a esto, si tiene un temperamento explosivo,

puede responder insultando, gritando o pegando a quién se le ponga enfrente, retar a la autoridad y su actitud ser pendenciera y hostil porque puede sentirse menospreciado, poco querido, receloso de sus hermanos o compañeros de clase. En fin, el niño con este comportamiento sólo quiere que se enteren que él existe.

Algunos niños pueden verse envueltos en estas conductas y conforme van creciendo tomar consciencia de que son más fuertes, causar un daño físico a los demás y buscar que la finalidad de estas peleas cambie de un logro al obtener un juguete, hacia una lucha por un status y establecer jerarquías. Si este comportamiento persiste no se corrige o interviene a tiempo y no recibe atención alguna, puede incrementarse. Train (2001) comentó:

En las escuelas infantiles se han detectado tres tipos de agresividad:

a) el de los niños que cuando juegan, se vuelven físicamente salvajes y fuera de control. Su agresividad es tosca e intimidatoria, pero se limita a cuestiones de juego que en general implican fantasía. En otros momentos son tímidos, hablan poco y organizan poco a los demás. Tienen poco éxito en las disputas.

b) niños que son físicamente agresivos en las peleas y muy dominantes. Se especializan en hostigar a los demás y sin ser provocados repiten la agresión contra la misma persona, molestando y lastimando en forma continua. Están entre los niños más violentos y agresivos.

c) niños que son agresivos y dominantes en el momento de hablar, pero que no lo son físicamente. Su agresión se produce fuera de las situaciones de juego. Pueden resultar persuasivos, no solo dominantes, y aunque hablan mucho, pueden ser bastante interesantes. Tienden a no preocuparse por sus relaciones con los demás.

Estos modelos de conducta perduran en general hasta al menos los siete u ocho años (p. 30).

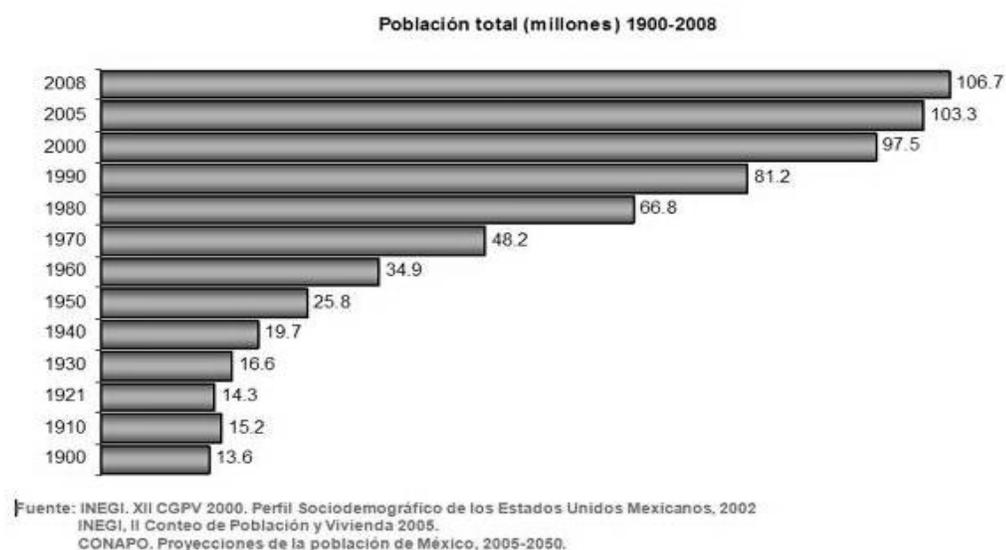
Además y como resultado de los modelos presentados en programas de televisión o del ámbito familiar o social, los niños pueden utilizar en el aula un lenguaje para insultar a sus compañeros; al hacerlo, se dan cuenta de que los incomodan. Esto para ellos es un gran logro, pues saben que han ganado una batalla. Sin embargo, esto puede provocar que su autoestima se vea dañada, pues se continúa con el ciclo de agredir y que lo agredan. Aún así, quizá optará por esforzarse en prevalecer sobre el otro.

Pero “la agresividad requiere de al menos dos protagonistas que interactúan en determinada situación. Uno de ellos, el agresor, ejerce el control; otro, la víctima, es el que resulta sometido y tiranizado, protagonista perdedor de la confrontación” (Cerezo, 1997, p. 61). Las víctimas suelen ser más vulnerables: chicos tímidos, ansiosos, inhibidos, inseguros, que les cuesta trabajo defenderse y establecer relaciones interpersonales. Ser víctima en la infancia puede propiciar que de adulto se victimice a otros. Además, la agresividad no solo se descarga en extraños y gente poco conocida para el niño, sino también en la propia familia, ocasionando diversos tipos de daño y generando rencores a su alrededor en una cadena cada vez más grande y difícil de romper.

Roland (2004) demostró que las víctimas de padres agresivos en cuyos hogares prevalecen la desatención y un ambiente de escaso apoyo, son propensos a recurrir a expresiones de violencia reactiva o proactiva, que pueden derivar en la victimización de otros menores. Por su parte, Ortega, Ramírez y Castelán (2005) elaboraron un estudio en México (desde el campo de la investigación educativa) donde presentaron una creciente atención a las implicaciones del maltrato al que niños y jóvenes están sometidos. Se comprobó que un menor proveniente de un hogar en el que hay violencia, tiende a reproducir comportamientos agresivos.

No obstante, los investigadores antes mencionados no coinciden en la implicación de todos los factores ya descritos en las conductas agresivas; algunos parecen tener más peso; tampoco a todos los sujetos les afecta por igual la misma situación de riesgo: a algunos les afectan más las cuestiones individuales y a otros los ambientales, por ejemplo. Ortiz consideró que el comportamiento agresivo de los niños puede incrementarse, llegando a ser un problema de relevancia social que aumente la incidencia y participación de niños y adolescentes en delitos graves como el robo, la venta de drogas o el homicidio (en sus casos más extremos). A su vez, la inseguridad social puede ser un factor para la agresividad. Esto puede ser provocado por la prevalencia de un sistema inequitativo que parte de la población puede considerar que tiene. Esto lo demuestran los siguientes datos.

De acuerdo al INEGI (2002), por el monto de su población, México ocupa el 11º lugar en el mundo y el 3º de América Latina, superado por países como Estados Unidos de América y Brasil; esto en base a las estimaciones más recientes realizadas en el censo de población llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en el 2005, en el cual se registra que la población mexicana es de 106.7 millones, 50.8% son mujeres y 49.2%, hombres, y en donde en ocho entidades se concentran poco más de la mitad de la población total, siendo estas el Estado de México (14.6 millones de habitantes) y el Distrito Federal (8.8 millones). La densidad de población en el país es de 53 hab/km<sup>2</sup>; siendo el Distrito Federal (D.F.) quien registra la mayor: 5 871 hab/km<sup>2</sup>, y Baja California Sur la menor, 7 hab/km<sup>2</sup> (Figura 1).



*Figura 1. Perfil sociodemográfico de INEGI (2002)*

Alrededor de 19 millones de personas en la nación viven en pobreza extrema. Esto puede manifestarse en un inadecuado comportamiento social, originando serios problemas. Así, podemos encontrar que en un tercio de las familias residentes en el D. F. se provocan ambientes violentos. Este problema existe en cuatro de cada diez hogares en donde residen niños y adolescentes. Además y de acuerdo a la información obtenida de una estadística (ver tabla 1) llevada a cabo por la Red por los Derechos de la Infancia en México (1999) se reportó un total de 12 mil 516 niños maltratados y 12 mil 433 niñas, siendo la familia el lugar más frecuente de

abuso, en donde la madre y el padre presentaron el más alto nivel de violencia ejercida hacia los niños, seguidos de padrastros, madrastras y otros.

*Tabla 3. Percepción de la violencia en los hogares*

Población	Población en hogares	
	Sin violencia	Con violencia
Total	66%	34%
0 a 4 años	63%	37%
5 a 19 años	61%	39%
20 a 44 años	66%	34%
45 a 59 años	72%	28%
60 años y más	81%	19%

Fuente: Encuesta de violencia intrafamiliar, INEGI, 1999.

Por otra parte, en la Consulta Infantil y Juvenil (2003) llevada a cabo por el Instituto Federal Electoral (IFE), en la cual participaron tres millones 75 mil 194 niños y jóvenes, reveló que tres de cada diez menores reportaron maltratos físicos en sus hogares y escuelas y que el 28.5 por ciento de los consultados son insultados. Que a medida que aumenta la escolaridad y la edad de los padres existen mejores condiciones en la familia; sin embargo, en el caso de padres y madres con nivel de postgrado, se observó un ligero aumento en el porcentaje de violencia reportado por niños y niñas.

Por su parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal (CNDHDF) informó en agosto del 2005 que de acuerdo con el Sistema para el desarrollo Integral de la Familia en el Distrito federal (DIF-DF), en ese año se registraron 1239 reportes de niños (as) maltratados, donde los principales fueron: maltrato físico, emocional, omisión de cuidados y abandono. Así entonces, estos factores también afectan al niño, interfiriendo en su socialización e interacción con los demás. Por ello, es necesario buscar su eliminación a través de técnicas para mejorar su comportamiento, desarrollar sus potencialidades y las oportunidades disponibles en su medio, optimizar su ambiente y que adopten actitudes y conductas útiles para adaptarse a lo que no puede cambiarse. Para ello, puede pensarse en una opción: la enseñanza de la asertividad a niños preescolares.

## **Desarrollo de la asertividad en niños de edad preescolar**

De las principales causas de los problemas sociales que afectan al hombre moderno, está el modo en cómo éste trata a las personas con quienes vive, trabaja y se relaciona, pues quizá en más de una ocasión haya tenido la intención de expresar sus emociones, sentimientos, ideas e inquietudes a su oyente, consiguiendo todo lo contrario a lo esperado, pues su interlocutor pudo haber entendido algo distinto a lo que el primero quiso decirle. Esto puede ser porque la comunicación (proceso muy importante en la vida, ya que permite relacionarse unos con otros) es la más compleja de las actividades de los seres humanos. Por tanto, se considera necesario, (aunque no sea el tema central de este trabajo) recordar los componentes fundamentales de esta (la comunicación), ya que juegan un papel importante para la comprensión del tema que en verdad nos atañe. Estos son:

- El emisor: aquel que quiere comunicar algo
- El receptor: aquel que recibe el mensaje de quien quiere comunicar algo
- El mensaje: aquello que se quiere decir.

El mensaje generalmente es expresado por medio de las palabras, “simples” sonidos que producen emociones: gozo, llanto, felicidad, etc.; pero que dada la interpretación y significado que cada persona les otorga, pueden ser causa de conflictos y bloqueos en la comunicación y las relaciones humanas. Empero no sólo son las palabras de quienes nos valemos para hacer llegar nuestras ideas y emociones. Existen otras formas de expresar e interpretar el lenguaje, es decir, de comunicarnos. Estas son:

- contacto visual,
- voz (volumen y tono),
- gestos, y
- postura corporal.
- 

Se debe recordar que la comunicación “no es una tarea opcional por la que el ser humano pueda decantarse o no libremente, puesto que su misma naturaleza social

le impulsa necesariamente a ella” [...] Las personas se comunican, porque les es totalmente necesario para su bienestar psicológico (Marroquín y Villa, 1995, p.15). Por ello, cuando una persona es capaz de expresar sus sentimientos, pensamientos y deseos y es capaz de defender sus derechos sin violar los de los demás; es decir, cuando se está abierto a la negociación, al diálogo y al compromiso, puede decirse que estamos ante una persona que tiene habilidades sociales.

Por el contrario, cuando la inhibición supone falta de acción, las opiniones y deseos de los demás prevalecen sobre los propios (y se opta por no manifestarlos), hay un sentimiento de frustración al no poder lograr los propios objetivos, (impidiendo que se avance en el grado de confianza de una relación al no darse a conocer y se deshabilita la postura personal para evitarse problemas con los demás), se está frente a alguien que no tiene habilidades sociales o una conducta asertiva. Esto puede deberse a un déficit en el aprendizaje de estas habilidades debido a diferentes causas, pero generalmente, suele ocurrir como consecuencia de la ausencia de modelos adecuados.

También puede ser que se posean las habilidades pero no se pongan en práctica, ya sea por consecuencias negativas ante alguna actuación en la que la habilidad se llevo a cabo, lo que genera que en las siguientes situaciones se desista de intentarlo o bien por pensamientos distorsionados, anticipando la evaluación que los demás pueden hacer de nosotros. Así se percibe a los otros como hostiles y la propia actuación siempre se evalúa como negativa y susceptible de ser reprobada y/o rechazada.

Por tanto, se considera necesario resaltar la importancia que se ha dado anteriormente a las habilidades sociales; por ello, se destacará ahora la necesidad de saber quién o quiénes, dónde, cuándo y cómo se pueden aprender o enseñar las habilidades sociales.

## **Habilidades sociales**

La comunicación interpersonal es de las partes más importantes y esenciales de la actividad humana. El hombre (que es un animal social) es un ser activo de este proceso y basa parte de su calidad de vida en el nivel de habilidades sociales que adquiere y desarrolla a lo largo de su existencia. El proceso de socialización permite el desarrollo de las aptitudes sociales del ser humano para que este pueda desenvolverse de forma adecuada. Las habilidades sociales son comportamientos eficaces en situaciones de interacción social. Cada situación requiere pautas de respuesta si se quiere adaptar a ellas con éxito.

Cada individuo nace en una cultura con ciertas costumbres y diferentes normas sociales, que determinan un acertado modo de actuar. Si un individuo carece de estilos de respuesta y estrategias que le posibiliten relacionarse con éxito, se considera que tiene un déficit en sus habilidades sociales. Entonces, la conducta socialmente hábil es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y resolviendo los problemas inmediatos.

En la adquisición de las habilidades sociales de los niños, es importante considerar los diferentes ambientes naturales donde se desarrollan; es decir, el lugar donde es criado y educado. Como se señaló anteriormente, la familia es considerada el núcleo de la sociedad, el primer eslabón de la socialización y cuyo objetivo (entre muchos) es la formación de habilidades sociales, pues es en este grupo social básico donde se producen los primeros intercambios de conductas sociales y afectivas: valores y creencias, que tienen una influencia decisiva en el futuro comportamiento social.

Entonces, son los padres los primeros modelos significativos de conducta social capaces de transmitir normas y valores respecto a la conducta social (a través de

información, refuerzo, castigo o sanciones, comportamiento y modelaje de conductas interpersonales). Además, en nuestro entorno las familias se complementan con los hermanos, los abuelos, tíos, primos, etc. que cumplen un rol que debe encausarse a la formación de valores positivos: lealtad, amor, trabajo en equipo, sencillez, entre otros; para poder ser considerada funcional. Por lo anterior, y de acuerdo a lo que expresó Vassart (1997):

Es necesario que antes de exigirles un determinado cambio a los niños, este comience por nosotros, y hacer nuestros los conceptos, ideas, valores, actitudes y comportamientos que queremos cambiar o implantar en los niños antes de transmitirlos. Y no olvidar nunca que somos continuo ejemplo de vida (p. 52).

Las habilidades sociales son esenciales para obtener dos tipos de objetivos: los afectivos.- consiguiendo relaciones satisfactorias con los parientes y con los demás, estableciendo amistades y relaciones amorosas; y los instrumentales. Permitiendo actividades con éxito en la comunidad incluyendo comprar, vender, la utilización de instituciones sociales y prestaciones, entrevistas de trabajo y trabajar.

La competencia social distingue dos grupos de niños que presentan problemas en su socialización: los inhibidos, tímidos o aislados y los impulsivos y agresivos. Los primeros son los más complicados de detectar, pues son niños que se muestran excesivamente controlados en su conducta y en su expresión de sentimientos, no defienden sus derechos, se conforman fácilmente a los deseos de los demás, son pasivos, lentos en sus reacciones y tienden a ser ignorados por sus pares; sin embargo, pueden ser menos rechazados por sus compañeros; los segundos, son poco cooperativos, desobedientes, agresivos, destructivos, impopulares ante sus pares: ello los hace ser menos populares y recibir frecuentes muestras de rechazo.

El ingreso del niño al sistema escolar (segundo eslabón de su socialización), le permite y obliga a desarrollar habilidades sociales más complejas y extendidas, pues debe adaptarse a otras exigencias sociales: diferentes contextos, nuevas reglas y necesidades de un espectro más amplio de comportamiento social, al tener

nuevas posibilidades de relación con adultos y con niños de su edad, mayores y menores que él. Este es un período crítico respecto a la habilidad social, ya que estas mayores exigencias pueden llevar al niño a presentar dificultades que antes no habían sido detectadas.

Un eslabón más en la socialización del niño es la relación con su grupo de pares; esta interacción con sus iguales le proporciona al niño posibilidades de aprender normas sociales y las claves para diferenciar entre comportamiento adecuado e inadecuado en el ámbito social. La amistad contribuye en la socialización del niño a través de su impacto en la formación de la imagen de sí, pues el pertenecer a un grupo de pares le ayuda a desarrollar su propia identidad e individualidad y a ensayar patrones nuevos de conducta en un círculo más cerrado. Así, los niños empiezan a ser capaces de describir elementos que caracterizan su masculinidad o feminidad, así como rasgos y hábitos que distinguen su "personalidad".

Un aspecto que constituye un subconjunto dentro del marco de las habilidades sociales, ha sido citado con el término asertividad, "las personas pueden, y de hecho lo tienen, conductas asertivas sin saber qué es la asertividad porque han sido educadas de modo asertivo" (Güell, 2005, p. 15). Por otro lado, según manifestó Castanyer 1996 "la conducta asertiva se va aprendiendo por imitación y refuerzo, es decir, por lo que nos han transmitido como modelos de comportamiento y como dispensadores de premios y castigos nuestros padres, maestros, amigos, medios de comunicación, etc." (p.44). Por ello, y de acuerdo a este mismo autor, "la conducta asertiva tendrá consecuencias en el entorno y la conducta de los demás" (p. 34). De ahí la importancia de enseñar la asertividad como una opción de cambio en las conductas agresivas que muchos niños pueden presentar.

A continuación se presenta la importancia y definición de asertividad, para una mejor comprensión del tema.

## **Asertividad**

Los problemas sociales pueden originarse por la forma en cómo se relacionan las personas con quienes se vive, trabaja y convive. La comunicación, la más compleja de las actividades de los seres humanos está constituida, como se sabe, por el emisor, el receptor y el mensaje y es expresado mayormente por medio de las palabras, “simples” sonidos que finalmente producen emociones. Sin embargo, puede existir confusión en la interpretación y significado que cada persona les otorga, lo que puede llevar a conflictos y bloqueos en la comunicación y por ende, en las relaciones humanas.

Además de las palabras, existen otras formas de expresar e interpretar el lenguaje. Estas son el contacto visual; lo vocal, considerando el tono de voz (volumen, fuerza con que se emplea, y la velocidad -cantidad de palabras emitidas; tono y entonación -inflexión de la voz y modo particular de decir una cosa, según la intención y estado de ánimo del que habla-; y énfasis -variación vocal, lo que hace que la comunicación no sea monótona, aburrida o confusa-); también se tiene lo verbal, donde es necesario hacer la elección adecuada del lenguaje y el uso de enunciados completos, es decir, que se hagan de manera clara, completa y coherente. Además, debe considerarse la capacidad de tener una escucha activa, ya que de esta depende lograr una comunicación adecuada y un desarrollo armonioso de las relaciones interpersonales. Por último, se tienen los gestos y la postura corporal.

Los individuos pueden tener un reforzamiento social que implique un crecimiento o desarrollo llamado asertividad, que es mucho más que solo aprender a hablar bien o de un modo distinto. La asertividad es un gran conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad. Güel (2005) la definió como la “habilidad social gracias a la cual una persona es capaz de decir ‘yo soy así’, ‘eso es lo que yo pienso, creo, opino’, ‘estos

son mis derechos'... y dice todo esto respetando a los demás y a sí mismo" (p. 14). Por su parte, Elizondo (1997) puntualizó que es la

Habilidad de expresar tus pensamientos, sentimientos y percepciones de elegir como reaccionar y de hablar por tus derechos cuando es apropiado. Esto con el fin de elevar la autoestima y ayudarte a desarrollar tu autoconfianza para expresar tu acuerdo o desacuerdo cuando crees que es importante e incluso pedir a otros un cambio en su comportamiento ofensivo (p. 17).

Ser asertivo no es sólo aprender a expresar las emociones, afectos, sentimientos y opiniones propias, sino también aprender a recibir de forma adecuada las de los demás. No significa querer tener siempre la razón, sino expresar las opiniones y puntos de vista, sean estos correctos o no. "Asertividad es la tendencia a expresar directamente necesidades, sentimientos y actitudes, declarar y mantener posiciones, defender derechos" (Choynowsky, 1993, p. 20). Para esto se requieren buenas estrategias comunicacionales.

En la aportación que hizo Lloyd (1998) se encontró "es un estilo natural que no es otra cosa que ser directo, honesto y respetuoso mientras se interactúa con los demás" (p. 9). Consideró que esta conducta en el ser humano es la más deseable, sin embargo, manifestó también que estos cambios son muy complicados de llevar a cabo, ya que esto conllevaría a modificar formas de actuar, de ser y ello no es fácil de lograr, pues en los seres humanos existen miedos que los llevan a la resistencia de lo nuevo, lo diferente o lo desconocido. Ocampo y Vázquez (2002) consideraron que la asertividad "está diseñada para personas que anhelan, sinceramente, trabajar y desarrollar sus habilidades comunicacionales, que las ayuden a establecer relaciones interpersonales gratas y productivas" (p. 19).

La asertividad es parte de las habilidades sociales que reúne las conductas y pensamientos que nos permiten defender los derechos de cada uno sin agredir ni ser agredido; es una habilidad personal que facilita el desarrollo y fomento de las relaciones interpersonales positivas, con una actitud de respeto y tolerancia hacia otras personas, aceptando las diferencias entre unos y otros y aprendiendo a comportarse de forma constructiva y solidaria, aportando cosas propias y valorando

las aportaciones de los demás. Sin embargo, no debe pensarse que es una llave mágica que permitirá conseguir siempre lo que se quiere y con la que se manipula a los demás. Su intención es aumentar la probabilidad de lograr los objetivos personales sin pasar por encima de los derechos de los demás.

Es un acto que no genera ansiedad, es espontánea, segura y posee gran tendencia al reforzamiento social y por tanto es un potencializador de desarrollo del individuo favoreciendo una adecuada formación del autoconcepto y la valoración de sí mismo. Es una habilidad que se puede llegar a desarrollar; para ello, se cuenta con los elementos básicos que participan en un proceso de comunicación y el entrenamiento asertivo, que se basa en modificar la conducta a partir del modelado y la práctica de conductas alternativas. Güell (2005, pp. 16-17) lo describió como

Un método estructurado de entrenamiento asertivo tiene tres fases:

- 1.-Aprender a distinguir las conductas asertivas y diferenciarlas de las no asertivas.
- 2.-Tomar conciencia de que la conducta asertiva es la más adecuada para tener una buena relación interpersonal.
- 3.-Practicar técnicas para poner en práctica las conductas asertivas.

Se debe recordar que la conducta es el modo de reaccionar de un ser vivo ante el medio que lo rodea, pero cuando la persona percibe que su conducta no es aceptada por la sociedad, se ve a sí mismo como un ser socialmente inaceptable y esto puede convertirse en un aspecto dominante en su percepción del yo. Para lograr los componentes que conforman la estructura de las conductas asertivas, es necesario, primeramente, identificar el tipo de modelo de conducta que se tiene, para de esta manera, lograr modificarla, en caso de que así se requiera para una mejor interacción con el entorno. Elizondo (1997) consideró que los componentes que conforman la estructura de las conductas asertivas son:

- Respetarse a sí mismo: concebirse como un ser humano con energía limitada que necesita abastecerse y cuidarse.
- Respeto por los demás: requiere que nuestros prójimos sean concebidos como seres humanos tratados con dignidad y respeto; es decir, requiere empatía.
- Ser directo: implica garantizar que los mensajes transmitidos sean lo suficientemente claros, sencillos y precisos.

- Ser honesto: nuestra capacidad para comunicarnos se ve limitada cuando negamos o minimizamos el verdadero deseo de sentir.
- Ser apropiado: para lograr una comunicación satisfactoria, es necesario no solo tomar en cuenta lo que decimos o escuchamos, sino también el tiempo y el contexto donde ocurre.
- Control emocional: lograr un adecuado control emocional no supone olvidar o negar los sentimientos, sino encauzar las emociones para que estas no lleguen a niveles de intensidad que nos provoquen reacciones ineficientes.
- Saber decir: depende del objetivo que perseguimos y del proceso y la estructura del mensaje asertivo.
- Saber escuchar: es un proceso activo que requiere un esfuerzo para comprender que los demás quieren transmitirnos y que desarrollaremos más adelante.
- Ser más: reconocer e informar a los demás que nos damos cuenta de que ellos, al igual que nosotros, intentamos beneficiar y ayudar (p. 52-53).

El entrenamiento asertivo no consiste en convertir personas sumisas en acusadoras y quejumbrosas, sino a enseñar que las personas tienen derecho a defender sus derechos ante situaciones que a todas luces son injustas. Por tanto, “la asertividad es una conducta en la que una persona no deja que sea manipulada ni tampoco manipula a las demás” (Güell, 2005, p. 15). La conducta asertiva se refiere a los comportamientos interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social. Como lo mencionó Güell (2005) “la conducta asertiva implica que la persona asume la responsabilidad de lo que hace y dice, y por tanto asume las consecuencias positivas y negativas de sus actos” (p. 14).

“La asertividad es una conducta y se puede aprender [...] la metodología para cambiar las conductas indeseadas consisten en entrenarse en una serie de técnicas” (Güell, 2005, p. 43). Una persona asertiva decide con claridad cuáles son sus objetivos e intereses y a partir de esta decisión actuar de modo coherente. Y considerando la importancia de identificar los modelos de conducta que existen, para lograr modificar la conducta que así se requiera para una mejor interacción con el entorno, a continuación se detallarán más precisamente.

## **Modelos de conducta: agresiva, pasiva y asertiva**

Anteriormente se dio la definición de asertividad, pero se considera necesario complementar este trabajo con la descripción de dos modelos de conducta no asertiva que tienen relación con el tema que se presenta y que puede guiar hacia una modificación de estas conductas, para llevar una vida mejor. Estas son: la conducta agresiva y la conducta pasiva. Los fundamentos de ambas conductas no asertivas tienen relación con dos modelos de conducta genética muy propias de los mamíferos: la conducta de lucha y la conducta de huida, que se manifiestan según se presenten las circunstancias. Los seres humanos también luchan y huyen en su vida cotidiana. “En asertividad, la conducta de lucha se denomina conducta agresiva, y la conducta de huida se denomina conducta pasiva. La conducta asertiva es una alternativa a las conductas de huida y lucha” (Güell, 2005, p. 21).

La conducta agresiva se caracteriza por defender los propios intereses y deseos y por expresar los sentimientos y opiniones sin tener en cuenta a los demás. La acción agresiva se manifiesta diferente y van de las agresiones verbales a las físicas, pasando por las expresiones y gestos no verbales, pero duros, además de la humillación, el sarcasmo y otras más. Sin embargo, al final, estas conductas pueden llevar al individuo a llenarse de emociones negativas que le pueden crear soledad y aislamiento social, ya que la gente evitará relacionarse con ella. Las razones que llevan a un individuo a tener estas conductas agresivas pueden ser falta de control emocional, intolerancia a la frustración, errores en la forma de expresión, necesidad de poder o de dominación, etc., conllevando sufrimiento por el aislamiento, incompreensión, poco respeto de los demás hacia él y baja autoestima, que al final lo llevaran a tener un aumento en su nivel de agresividad, pues considera que con esa actitud tiene la única forma de ser respetado. Sin embargo, esto solo lo llevará a caer en un círculo vicioso del que será muy difícil salir si no conoce y aplica las técnicas necesarias para modificar esta conducta que puede causarle tanto daño.

Una manera de disminuir estos niveles de agresividad en un individuo es, de acuerdo a Elizondo (1997) “determinar su nivel de manejo del conflicto, ya que conocerlo le permitirá ejercer un mayor control sobre sí mismo. Mientras mejor pueda manejarlo, menor será su necesidad de volverse agresivo” (p. 38).

La conducta pasiva, por su parte, se caracteriza por negar los derechos e intereses personales frente a los intereses de los demás, antepone a otras personas que a sí misma y sus emociones y necesidades. Este tipo de persona puede no atreverse a manifestar sus opiniones o sentimientos porque cree que no tiene derecho a hacerlo y porque cree que puede molestar a los demás si lo hace. Estas personas pueden preferir el silencio, la inactividad, el aguantarse antes que actuar. Tienen poco respeto por sí mismos y suelen tener baja autoestima, lo que facilita que los demás se aprovechen de ellos y los manipulen, generando con ello frustración e insatisfacción. Estas personas pueden manifestar de forma corporal su conducta con problemas como dolores de cabeza, de espalda u otros, ya que tienden a reprimir sus emociones y afectos. Y al contrario, puede tener explosiones de agresividad e ira, como reacción a un largo periodo de represión. Estas conductas tienen consecuencias negativas para estas personas, ya que retroalimentan el modelo de conducta.

La conducta asertiva consiste en la expresión de los propios intereses, creencias, opiniones deseos de modo honrado, tranquilo, sin sentimiento de culpa y sin perjudicar ni agredir a los deseos, intereses o derechos de los demás. Su fundamento básico es el respeto hacia sí mismo y el respeto a los demás. Además, facilita la comunicación con otros individuos y la honestidad en esta relación. Empero, esto no significa que en el proceso comunicativo la conducta asertiva consiga todo lo que desea ni que no pueda generar conflictos comunicativos. Esta conducta (la asertiva), facilitará que los conflictos comunicativos puedan resolverse, porque no se ataca ni ofende a otros. Algo sumamente importante es buscar llegar a ser una persona asertiva, para lo cual se requerirán algunas técnicas que puedan contribuir a ello.

## ¿Cómo mejorar la asertividad?

La asertividad es susceptible de aprenderse, entrenarse y mejorarse. Esto se consigue mediante algunas técnicas denominadas entrenamiento asertivo (o también entrenamiento en habilidades sociales, aunque esto engloba un mayor número de competencias). Sin embargo, cuando estas habilidades no están lo suficientemente desarrolladas o se emplean de forma equivocada surge la frustración y la insatisfacción. Como se presentó anteriormente, la asertividad es una conducta y se puede aprender. Para ello, para ser asertivos, existen diversas técnicas. Según Güell (2005) un método para adquirir estas conductas tiene tres fases

- Primera fase: reconocer si la conducta que se realiza es agresiva, pasiva o asertiva.
- Segunda fase: si la conducta es agresiva o pasiva, decidir si es conveniente cambiarla.
- Tercera fase: aplicar y practicar una de las técnicas asertivas para modificar la conducta agresiva o pasiva y convertirla en asertiva (p. 43).

La metodología para cambiar las conductas agresivas y pasivas consiste en entrenarse en algunas técnicas, mismas que se presentarán más adelante. No obstante, es importante y necesario resaltar que el entrenamiento de estas técnicas requiere constancia y práctica continua. Primeramente, se debe comprender claramente cuál es la conducta asertiva adecuada y luego seguir las pautas específicas de cada técnica. Algunas técnicas que se proponen, según Güell (2005) son:

- Técnica de decir que no.- consiste en repetir, de modo tranquilo y respetuoso, nuestros deseos o emociones negativas
- Técnica de pedir favores.- se puede solicitar ayuda de manera razonable.
- Técnica de expresar los criterios y sentimientos propios.- el derecho a exponer nuestros sentimientos y opiniones, pero también lo es el expresar estados de ánimo de desagrado o disgusto, así como opinar sobre un tema.
- Exposición en vivo: practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones reales.
- Juego de roles: practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones simuladas, cambiando de rol.
- Dinámicas de grupo.

Iniciación de interacciones con otras personas. Hablar en público; enfrentarse a superiores; defensa de derechos; expresión de molestia, desagrado y enfado; expresión de sentimientos positivos y negativos; rechazo de peticiones. Hacer y aceptar cumplidos. Hacer cumplidos (p. 44-53).

Por su parte, Elizondo (1997) propone cuatro fases para la enseñanza de las conductas asertivas. Estas son:

I.- Proyectar: implica recordar y proyectar situaciones conflictivas pasadas en donde no se pudo ser asertivo para analizar qué tienen en común. Hay preguntas que pueden ayudar a identificar ciertos elementos que clarifiquen esta fase. Estas son: ¿Quién? (¿Quién está involucrado en la escena?); ¿Cuándo? (¿Cuál es el contexto en que se desarrolla la escena?); y ¿Qué? (¿Qué eventos se llevan a cabo en esta escena?)

II.- Analizar: se analiza el grado de amenaza e incomodidad de cada una de estas situaciones conflictivas.

III.- Se analiza el comportamiento en forma crítica para ver que emociones, oraciones negativas y autoimágenes mantienen la no asertividad en la escena y ver o identificar qué es lo que se tiene que cambiar.

IV.- Hablar: Se planea el guión para negociar cómo resolver la situación problemática y para aprender a expresarse de manera positiva (p. 52).

El entrenamiento puede resultar sencillo y agradable pero requiere constancia y una práctica continua. Los beneficios personales que pueden obtenerse se perciben según el interés y participación que cada persona ponga en ello. Sin embargo, “es aconsejable empezar en contextos sencillos y con personas con las que no se tenga mucha relación afecta, para así ir ampliando el círculo hasta practicarlas con las personas más próximas (Güell, 2005, p. 44).

Así entonces, es necesario y recomendable, para mejorar la asertividad en los individuos (y sobre todo en los niños), llevar a cabo un entrenamiento que les aporten las herramientas necesarias para lograr insertarse en el entorno al que pertenecen de una manera más segura y confiable, para que esto les retribuya en una mejor autoestima.

## **¿Para qué un entrenamiento asertivo?**

Ya que vivimos y nos desenvolvemos en un mundo cambiante en el que cada vez son más los requerimientos que la sociedad exige de cada individuo, debemos reflexionar sobre la necesidad de formar personas (sobre todo niños) que se integren a un entorno que día a día tiende más a la globalización, y que exige, entre otros, valores como la honestidad, la responsabilidad, el liderazgo, la innovación y el espíritu de superación personal, unido al respeto por la naturaleza y por las distintas culturas. Las habilidades sociales y más concretamente la asertividad son habilidades básicas para nuestro desenvolvimiento en la vida diaria. Las personas tenemos intereses y formas de ver el mundo distinto, por lo cual el conflicto interpersonal está a la orden del día. Cuando estas habilidades no están lo suficientemente desarrolladas o se emplean de forma equivocada surge la frustración y la insatisfacción.

Para ello, varios pueden ser los participantes en esta labor, entre ellos, el profesor, quien ejerce un importante valor, determinante en su quehacer. El desarrollo social e intelectual del niño es considerado como la más importante meta de la educación. Un buen profesor puede ser el promotor del aprendizaje y de las conductas deseables. Esto nos lleva a pensar detenidamente en dos de las más importantes habilidades del profesor: la de la comunicación y la de la interacción efectiva dentro y fuera del salón de clases y consecuentemente, el impacto que se provoca en los alumnos.

Una actitud agresiva dentro del salón de clases puede tener como consecuencia inmediata una represión de opiniones y sentimientos de las personas que interactúan en el grupo. Una comunicación pasiva no redituaría en el desarrollo individual de los alumnos. Entonces, sería necesario encontrar un tipo específico de conducta que mejore la relación maestro-alumno dentro de la escuela (conducta asertiva).

## ¿Cómo es un entrenamiento asertivo?

Aunque existen distintos métodos de entrenamiento asertivo, a continuación se presentarán algunas sugerencias para lograrlo. Algunos procedimientos pueden ser

- Primero se deberá identificar los estilos básicos de la conducta interpersonal: estilo agresivo, pasivo o asertivo. La función de esta etapa es distinguir entre cada uno de los estilos, reconociendo la mejor forma de actuar de acorde con el estilo asertivo. Ayudará también a reconocer los posibles errores en este ámbito.
- Después, se sugiere identificar las situaciones en las cuales queremos ser más asertivos. Se trata de identificar en qué situaciones se falla y cómo se debería actuar en un futuro. Se analiza el grado en que la respuesta a las situaciones problemáticas puede hacer que el resultado sea positivo o negativo.
- Enseguida se pueden describir las situaciones problemáticas. Se trata de analizar las situaciones en términos de quién, cuando, qué y cómo interviene en esa escena, identificando los pensamientos negativos y el objetivo que se quiere conseguir.
- Posteriormente se puede escribir un guión para el cambio de la conducta. Es un plan escrito para afrontar la conducta de forma asertiva. Aquí se intenta poner por escrito las situaciones problema y clarificar lo que se desea conseguir.
- Se continúa con el desarrollo de lenguaje corporal adecuado. Se dan una serie de pautas de comportamiento en cuanto a lenguaje no verbal (la mirada, el tono de voz, la postura, etc.) y se dan las oportunas indicaciones para que la persona ensaye ante un espejo.
- Por último, se puede aprender a identificar y evitar las manipulaciones de los demás. Se pueden aportar técnicas para resistirse al influjo de los demás.

## **Elementos de la comunicación asertiva**

Como se mencionó anteriormente, la comunicación constituye el factor determinante para el desarrollo de la asertividad. Y los elementos sobresalientes involucrados en la comunicación asertiva son:

- a) Lo visual: este constituye la base para una comunicación asertiva. El contacto con los ojos se lleva a cabo: cuando se demuestra que se prestó atención e indica inclusión, muestra la intensidad de un sentimiento y proporciona retroalimentación.
- b) Lo vocal: en este se debe apreciar no lo que se dice, sino el cómo se dice, incluyendo el tono de voz. Se pueden distinguir elementos vocales, como son: volumen (fuerza con que se emplea), velocidad (cantidad de palabras emitidas –puede ser por minuto-), tono y entonación (inflexión de la voz y modo particular de decir una cosa, según la intención y estado de ánimo del que habla); y énfasis (variación vocal, es decir, lo que hace que la comunicación no sea monótona, aburrida o confusa).
- c) Lo verbal: para este apartado es necesario hacer la elección adecuada del lenguaje que se va a transmitir para que pueda existir la comunicación exitosa que tanto se desea. Así, el uso de enunciados completos que se hagan de manera clara, completa y coherente, será un factor determinante en el logro de una excelente comunicación.

Además de lo descrito anteriormente, también se debe considerar otro elemento esencial, que es el ser capaces de tener una escucha activa, ya que de esta depende lograr una comunicación adecuada y un desarrollo armonioso de las relaciones interpersonales; es decir, si se escucha activamente, se permite ser más afectivo para discriminar la mejor respuesta en momentos críticos de las actividades que se realicen.

## **Método**

Esta investigación pretende brindar en su contenido, la definición de agresividad, las consecuencias a las que podría llegarse como sociedad de no controlarla y, principalmente, brindar una opción que permita manejar las situaciones que se presenten debido a esta causa, a canalizar y, de ser posible, erradicar este mal que puede presentarse en el contexto educativo. Para ello, y como un estudio de caso, se realizó un programa de intervención, mismo que se llevó a cabo en cuatro etapas. También se detallará el tipo de estudio en el que se desarrollará el proyecto, los participantes, los criterios de selección para la realización, el escenario donde se llevará a cabo la investigación y las consideraciones éticas que se tomarán en cuenta. Por último, se informará de las técnicas e instrumentos a utilizar en dicha investigación.

### **Delimitación del proyecto de investigación**

#### ***Escenario***

El estudio se llevó a cabo en una estancia infantil comunitaria, ubicada en la zona oriente de la delegación Iztapalapa. Esta estancia infantil cuenta con el nivel de educación inicial (lactario y maternal), y con el de preescolar (I, II y III). La estancia se sostiene con algunas aportaciones que el Gobierno del Distrito Federal (GDF) hace a escuelas de su propiedad, y ya que la estancia, se encuentra dentro de las instalaciones de una de ellas, cuenta con este beneficio. Sin embargo, para el rubro de alimentos, pago al personal, etc., se cuenta con las aportaciones económicas que los padres hacen y que se determinan en base al estudio socioeconómico que la Trabajadora Social realiza a los padres al momento de inscribir a sus hijos.

La estancia infantil cuenta con todos, los servicios básicos: agua potable, luz, gas, teléfono y drenaje. Fue construida con tablaroca; tiene un área aproximada de 2156.75 m<sup>2</sup>, y un perímetro lineal de 209.48 m<sup>2</sup>. La luz eléctrica es brindada por lámparas ahorradoras de tubo fluorescente. Los pisos son de loseta.

Está dividida en dos áreas: en la primera se encuentran la Dirección, y tres cubículos para Trabajo Social, Médico y Psicología (estos dos últimos no están habilitados por no contar con este personal) y un espacio para juntas con los padres de familia. En esa misma área se encuentran el libro-club, el museo escolar, un salón para estimulación temprana y dos salones para los grupos de educación inicial. También se tiene ahí el patio más grande para que los niños realicen sus actividades de educación física y recreo y por el que, a través de una rampa y unas pequeñas escaleras, se tiene acceso al siguiente nivel. No se tienen juegos como resbaladillas, columpios o pasamanos, solo los que las mismas educadoras pintaron en el suelo; estos son el “avioncito”, el “stop”, una carretera, un caracol de números y líneas en diferentes formas; se tiene una alberca y un arenero que no se utilizan.

En la segunda área (a la cual se tienen acceso por la rampa o la pequeña escalera), se encuentran los tres salones para preescolar, de aproximadamente 20m<sup>2</sup> cada uno. En ellos hay 4 mesas con 4 sillas cada una (aunque se podrían colocar dos mesas más con sus respectivas sillas por el espacio que se tiene;) hay dos muebles con distintos materiales, de acuerdo al nivel escolar: de construcción, rompecabezas, de lectura, matemáticas, sensorial, etc. En todos los salones se tiene en una de las esquinas, lo que conforma el área de “la casita” y “la tiendita”, en donde los niños tienen material que ejemplifica estos lugares.

También hay salones de arte, de ciencias, el planetario, y una pequeña bodega. En esta misma zona se encuentran los sanitarios para niños y otro para niñas, los cuales tienen cuatro inodoros cada uno, que funcionan con un sistema hidroneumático. Saliendo de éstos hay dos lavabos largos, con cuatro llaves cada uno. Un sanitario del personal docente y administrativo está en esta zona y cuenta con el mismo sistema hidroneumático para su funcionamiento. En esta área hay un pequeño patio techado. Atrás de esta zona hay un espacio de tierra que es utilizada como huerta, donde a los niños se les enseña y estimula a sembrar distintas semillas para fortalecer su conocimiento acerca del medio y de la naturaleza.

El comedor también está en esta zona y su dimensión aproximada es de 40m<sup>2</sup>. La puerta de ingreso es de cristal. En él hay 17 mesas pequeñas, con cuatro sillas cada una, y 10 “periqueras” (sillas para bebés). Las mesas se alinean dependiendo el número de alumnos de cada grupo. La educadora de cada grupo se sienta en las mismas mesas que los niños, ubicándose a la cabecera de éstas para tener un mayor control y visión de los niños.

### **Objetivo general**

Evaluar la eficacia de un programa de intervención para desarrollar la asertividad y disminuir conductas agresivas que presentan niños en la educación preescolar.

### **Objetivos específicos**

*Primera etapa: Identificación de niños con conductas agresivas y relaciones sociales*

- a) Identificar a los niños que presenten conductas agresivas en la población de una escuela de educación preescolar.
- b) Identificar el estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos en los que se encuentran inscritos los niños referidos por conductas agresivas.

*Segunda etapa: Evaluación diagnóstica de los casos identificados*

- c) Elaborar la historia clínica y escolar de cada uno de los niños referidos por conductas agresivas.
- d) Elaborar una línea base de las conductas agresivas que presentan los niños referidos por conductas agresivas.

*Tercera etapa: Programa de intervención*

- e) Diseñar, implementar y evaluar en los cinco niños derivados el programa denominado “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”. Esto se hará de manera individual o grupal, según se requiera.

*Cuarta etapa: Evaluación del programa de intervención*

- f) Elaborar una línea base de las conductas agresivas que presentan los niños referidos por conductas agresivas una vez concluido el programa.
- g) Identificar las conductas asertivas que han desarrollado los niños referidos por conductas agresivas una vez concluido el programa.
- h) Identificar el estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos en los que se encuentran inscritos los niños referidos por conductas agresivas una vez concluido el programa.
- i) Evaluar la eficacia del programa para desarrollar conductas asertivas y disminuir las conductas agresivas en niños de educación preescolar.

### ***Tipo de estudio***

El diseño metodológico empleado en este proyecto es un estudio de caso instrumental, es decir, se determinará una situación que se debe investigar, de donde se origina una necesidad de comprensión general. Su objetivo no es la comprensión de otros, sino comprender el caso y estudiarse a profundidad.

Su finalidad es, comprender otras situaciones. Es un instrumento para conseguir algo diferente a la comprensión de esa situación concreta. De acuerdo a Neil (1998) este diseño se emplea para estudiar individuos en un entorno o situación única, de una intensa y detallada posible. Los estudios de casos son investigaciones independientes, en las cuales se lleva a cabo un seguimiento de un fenómeno en su situación real. Así mismo se pretende realizar una investigación cualitativa, debido a que de acuerdo a González (2000) se orienta al conocimiento de un objeto complejo, cuyos elementos están implicados simultáneamente en diferentes procesos constitutivos del todo, los cuáles cambian frente al contexto en que se expresa el sujeto concreto.

### ***Selección de la muestra***

Para la participación en el estudio se consideraron los siguientes criterios:

Durante la primera etapa se incluyó a todos los niños que estén inscritos al inicio de ciclo escolar 2009-2010 en alguno de los grupos de preescolar 1, 2 o 3. Durante la

*segunda y tercera etapas* se incluirán sólo aquellos niños que fueron referidos como niños con conductas agresivas. En la *segunda y tercera etapas* también serán incluidas las educadoras y los padres de familia de los niños referidos por conductas agresivas. En todos los casos los participantes serán incluidos en el estudio siempre y cuando se cuente con la autorización de las autoridades del plantel, las educadoras y los padres o tutores (ver anexo 1). Además, se mantendrá el anonimato en todo reporte que se elabore a partir de los datos proporcionados.

### **Participantes**

El personal de la escuela se conforma por la directora, siete educadoras y una suplente, así como una trabajadora social; para el apoyo en alimentación están dos cocineras y para el aseo de la estancia se cuenta con una persona.

Participaron tres educadoras correspondientes a los grupos de preescolar 1, preescolar 2 y preescolar 3. Para mantener el anonimato se identificara a las educadoras como E1, E2 y E3, respectivamente.

Los participantes en la etapa de identificación de las relaciones sociales de los grupos son los siguientes:

<b>Grupo</b>	<b>Edad</b>	<b>Educadoras</b>	<b>Niños</b>	<b>Niñas</b>
Preescolar 1	De 3 a 4 años.	1	8	3
Preescolar 2	De 4 a 5 años.	1	5	4
Preescolar 3	De 5 a 6 años.	1	6	4
Total		3	19	11

La evaluación diagnóstica se realizó con los siguientes niños<sup>1</sup>, quienes fueron derivados por las educadoras responsables del grupo en el cual están inscritos como niños que presentan conductas agresivas:

Caso 1. Adrián, tres años de edad, preescolar 1.

Caso 2. Brandon, tres años de edad, preescolar 1.

<sup>1</sup> Para mantener el anonimato de los participantes se utilizan seudónimos.

Caso 3. Carlos, cuatro años, preescolar 2.

Caso 4. Daniel, cinco años, preescolar 3.

Caso 5. Ernesto, cinco años, preescolar 3.

Además participaron los padres de familia o tutores, la educadora titular del grupo donde se encuentran inscritos actualmente y en lo posible, se contó con la participación de las educadoras quienes los tuvieron el ciclo escolar anterior.

### ***Técnicas e instrumentos***

Las técnicas e instrumentos utilizados fueron de acuerdo a las cuatro etapas; en la siguiente tabla se indican los correspondientes a cada una de ellas; más adelante se describe cada uno de ellos.

*Tabla 4. Técnicas e instrumentos por etapa.*

<b>Etapa</b>	<b>Instrumentos</b>
1. <i>Identificación de niños con conductas agresivas y relaciones sociales.</i>	1. Entrevista a la educadora. 2. Cuestionario sociométrico.
2. <i>Evaluación diagnóstica de los casos identificados</i>	4. Entrevista clínica e historia escolar a padres o tutores. 5. Observación no participante. 6. Entrevista al alumno.
3. <i>Programa de intervención</i>	7. Programa de intervención “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”.
4. <i>Evaluación de la eficacia del programa</i>	2. Cuestionario sociométrico. 5. Observación no participante. 6. Entrevista al alumno.

### **1. Entrevista a la educadora**

**Objetivo:** La educadora señaló aquellos niños que presentan conductas agresivas, así como las actividades en las que se presentaron.

**Descripción:** La entrevista consta de un primer apartado donde se describirán datos personales de la educadora: su nombre, edad, formación educativa, años de experiencia como educadora, nivel educativo que atiende actualmente y la fecha en que se realiza la entrevista. Posteriormente, se

realizarán 25 preguntas de las cuales tres se refieren a la formación, edad y horario de asistencia de los niños; las siguientes 13 son acerca de la adaptación del niño a la escuela y de su participación en la resolución de conflictos; nueve más se refieren al comportamiento, forma de interacción entre iguales, reglas dentro del salón, quien las decidió, cómo y las consecuencias en caso de no acatarlas y la preferencia del los niños por el juego en grupo o individual; cinco preguntas son acerca de la percepción que la educadora tiene de sus alumnos; y por último, cuatro acerca de la agresividad: a quienes identifica como tal, que característica tiene el niño con conductas agresivas, actitud ante estas de ella y de los pares de estos niños.

**Procedimiento de aplicación y registro de datos:** Las entrevistas se realizarán en el horario acordado con cada una de las educadoras durante alguna de las actividades especiales, tiempo en que la educadora no se encuentra con el grupo. Cada entrevista tendrá una duración máxima de 50 minutos, y se realizará en el cubículo del psicólogo, para mantener la confidencialidad. El registro de la información se realizará por escrito.

**Análisis de los datos:** Se realizará un análisis de frecuencias a partir de las respuestas de las educadoras, así como las conductas y contextos en los que se señalan a los niños con conductas agresivas.

## 2. Cuestionario sociométrico

**Objetivo:** Identificar el estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos; además de entender conexiones y relaciones entre pares. Determinar quien tiene el poder en un aula escolar.

**Descripción:** es una entrevista individual formal a partir de la cual se elabora un gráfico de relaciones dentro de la clase que se deriva de entrevistas a sus miembros. En este caso se hizo a los niños la pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

**Procedimiento de aplicación y registro de datos:** se aplicará de manera individual. El registro de los datos se realizará de manera escrita, obteniendo un registro por cada alumno entrevistado.

**Análisis de datos:** se diseñará una matriz de datos por grupo. Los nombres de los niños del grupo se anotaran en filas y columnas. La fila corresponde al niño que elige y la columna al niño elegido. A la primera elección se le asignaran 3 puntos, a la segunda elección se le asignaran 2 puntos y a la tercera elección se le asignaran 1 punto. Posteriormente, se realizará un análisis descriptivo a partir del cual se agruparan a los niños por el puntaje obtenido ya sea alto, medio o bajo.

### 3. Entrevista a padres o tutores

**Objetivo:** Los padres o tutores aportaran información que contribuya a determinar la forma en que los incidentes significativos en la vida del niño, (retos, estímulos y obstáculos durante esta etapa de su desarrollo), pueden afectar el proceso de su futura adaptación.

**Descripción:** Entrevista a los padres del niño que se divide en tres apartados: el primero se refiere a la ficha de identificación del niño, de la que se destacan los datos generales: nombre, edad, sexo, escolaridad actual, número y edad de hermanos; el segundo es la ficha de identificación de los padres, en el que se mencionan los datos generales de los padres: nombre, edad, escolaridad, ocupación, estado civil y religión. El tercer apartado consta de 45 preguntas divididas en: 11 de Información prenatal y perinatal (sobre el embarazo y parto de la madre); nueve de Información del desarrollo del niño; 12 referentes al área escolar y trece del área familiar, intereses y experiencias.

**Procedimiento de aplicación y registro de datos:** Se concertará una cita con los padres o tutores del niño derivado por conductas agresivas por parte de la educadora. La entrevista se realizará en el cubículo del psicólogo para mantener el anonimato y tendrá una duración máxima de una hora.

**Análisis de los datos:** con la información que den los padres se realizará un análisis de contenido, así como la identificación de aspectos biológicos, sociales y familiares que puedan ser factores desencadenantes de conductas agresivas en los niños.

#### 4. Observación no participante

**Objetivo:** Detectar los posibles niños agresivos, ubicados en los distintos grupos, tomando en cuenta las conductas que presenten dentro y fuera del salón de clases.

**Características del instrumento:** Se realizará una observación no participante, en un formato que consta de tres bloques: en el primero, se describirán los datos de identificación del niño a observar, así como la fecha, el lugar hora del suceso y la descripción del escenario donde se realiza la observación. En el siguiente bloque se describen las conductas disruptivas: antecedentes y su descripción. En el tercer bloque se describen las consecuencias de la conducta disruptiva, considerando las acciones de los adultos responsables, lo que los compañeros hicieron y la consecuencia del niño ante la conducta disruptiva.

**Procedimiento de aplicación del instrumento y registro de datos:** Se realizará observando a cada niño que haya sido derivado por las maestras por conductas disruptivas en los distintos entornos en los que el niño se desenvuelva. El registro de los datos se realizará de manera escrita, obteniendo uno por cada alumno entrevistado.

**Análisis de los datos:** Se realizara una recopilación de datos para determinar la frecuencia con la que factores como la hora y ciertos espacios pueden desencadenar las conductas agresivas. Además se buscará establecer la importancia que algunas circunstancias anteceden una conducta disruptiva, así como las reacciones que los adultos tienen ante estas para incrementar o disminuirlas y la importancia que las consecuencias de estas conductas tienen sobre los niños observados.

#### 5. Entrevista al alumno

**Objetivo:** Detectar en las respuestas que den los niños derivados por conductas agresivas, elementos que puedan ser factores de agresividad.

**Características del instrumento:** Es una entrevista estructurada, que cuenta con dos preguntas de datos generales, cinco sobre el juego que el niño realiza y ocho sobre las actividades que realiza en su tiempo libre.

**Procedimiento de aplicación del instrumento y registro de datos:** se aplicará la entrevista solamente a los seis niños a quienes se derivó como niños con conductas agresivas. Se asignará un tiempo a cada uno (un día por niño) para la realización de la misma.

**Análisis de los datos:** se procederá a la búsqueda de sus respuestas, datos que revelen posibles factores para las conductas agresivas.

## 6. Programa “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”.

El programa se desarrollará mínimo en 12 sesiones de 30 a 45 minutos cada una, de acuerdo al horario acordado con las educadoras. Los objetivos se presentan a continuación, el programa completo se muestra en el anexo 7.

<b>Objetivo general:</b> Que el niño conozca y aplique técnicas de comunicación que faciliten su interacción con el medio que le rodea y con sus pares, de manera que se convierta en un ser sociable capaz de expresar sus deseos y escuchar los de los demás.	
<b>Objetivo particular 1</b> Que los niños identifiquen las conductas agresivas que muestran otros niños y proyecten en ellas su sentir y lo expresen.	2 actividades.
<b>Objetivo particular 2</b> Reunir a los niños derivados por conductas agresivas y observarlos para determinar quien y cuáles son las conductas más frecuentes, así como el contexto en donde se presentan.	3 actividades.
<b>Objetivo particular 3</b> Que los niños conozcan y apliquen en sus actividades y relaciones diarias, las técnicas asertivas.	7 actividades.
<b>Objetivo particular 4</b> Que los niños utilicen las técnicas asertivas aprendidas en su contexto diario (escuela).	1 actividad o más si fuese necesario.

### ***Etapas de desarrollo***

1.- Primera etapa: *Identificación de niños con conductas agresivas y relaciones sociales*. Durante ésta:

j) Se realizó a la educadora una entrevista (anexo 1) que constó de 25 preguntas cuyo objetivo fue señalar a los niños que presentaban conductas agresivas y las actividades en las que las presentaban.

k) Se identificó el estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos en los que se encontraban inscritos los niños referidos, a través de un cuestionario sociométrico (anexo 2), cuyo objetivo fue determinar el nivel de aceptación o rechazo que existía entre los mismos compañeros. Esta entrevista se realizó a los niños de manera individual.

2.- Segunda etapa: *Evaluación diagnóstica de los casos identificados*, en la que se elaboraron:

a) La historia clínica y escolar (anexo 4) de cada uno de los niños referidos. En esta se entrevistó a los padres de los niños y su objetivo fue que los padres aportaran información que contribuyera a determinar la forma en que los incidentes significativos en la vida del niño, podían afectar su proceso de adaptación.

b) Se elaboró una línea base de las conductas agresivas que presentaban los niños referidos. Aquí se llevó a cabo una observación no participante (anexo 5), cuyo objetivo era detectar a los posibles niños con conductas agresivas y determinar en que contextos las tenían.

c) Se realizó una entrevista estructurada (anexo 6) a los niños derivados, cuyo objetivo fue detectar en sus respuestas, elementos que pudieran ser factores de agresividad.

3.- Tercera etapa: *Programa de intervención*. Se diseñó, implementó y evaluó el programa denominado “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”, cuyo objetivo fue que este –el niño- conociera y aplicara algunas técnicas de Güell para facilitar su comunicación e interacción con el medio que le rodeaba y con sus pares, de manera que se convirtiera en un ser sociable capaz de expresar sus deseos y escuchar los de los demás”. Este programa se

desarrolló en 12 sesiones de entre 30 y 45 minutos cada una y para el cual se eligieron cinco niños de entre 3 y 6 años de edad que cursaban preescolar I, II y III.

4.- Cuarta etapa: *Evaluación del programa de intervención*. En esta etapa, una vez concluido el programa:

a) Se Identificó el estatus y las formas de relaciones sociales establecidas en los grupos en los que se encontraban inscritos los niños referidos por conductas agresivas; esto a través de la aplicación del cuestionario sociométrico (anexo 2), que se volvió a realizar de manera individual a todos los niños.

b) Se elaboró una línea base de las conductas agresivas que presentaron los niños referidos por conductas agresivas. Esto pudo constatare al realizar nuevamente la observación no participante (anexo 5).

c) Se Identificaron las conductas asertivas que debían desarrollar los niños referidos por conductas agresivas. Esto a través de la observación no participante y de la entrevista a los niños (anexos 5 y 6).

d) Se evaluó la eficacia del programa para desarrollar conductas asertivas y disminuir las conductas agresivas en niños de educación preescolar comparando los resultados de la evaluación inicial y final.

### ***Consideraciones éticas***

De acuerdo con el Código Ético del Psicólogo, en los artículos 122 y 124, se solicitó el consentimiento informado de los padres y se les brindó información sobre el objetivo, las actividades y la duración del programa de control de conductas agresivas por medio de la asertividad. Por medio de una carta de consentimiento informado (véase anexo 1) los padres autorizaron los procedimientos necesarios y su participación en la valoración del infante, el desarrollo de las sesiones y el seguimiento de las mismas en el centro infantil. De acuerdo con los artículos 67 y 68, cualquier información que proporcionen los padres de familia es confidencial y será utilizada exclusivamente para los fines de ésta investigación.



## Resultados

### Identificación de niños con conductas y relaciones sociales agresivas

#### 1. Entrevista a la educadora.

El promedio de niños que integran los grupos de preescolar es de 10. La edad de los niños que asisten al preescolar en el Centro es de 3 a 6 años cumplidos, según se instituyó en el Acuerdo 348 Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 27 de octubre de 2004, en el cual se establece “[...] que la educación preescolar como consecuencia del establecimiento de su carácter obligatorio- atiende en sus aulas a toda la población infantil de entre 3 y 5 años”. Cabe mencionar que esta última edad (5 años) a la que se refiere el acuerdo antes descrito es a la que los niños ingresan al preescolar 3, egresando de éste a los 6 años; por este motivo es que se señala que el Centro atiende niños hasta los 6 años.

El Centro da servicio de 8:00 a 17:00 hrs. En la siguiente gráfica, se muestra el número de niños que el Centro atiende durante la jornada:

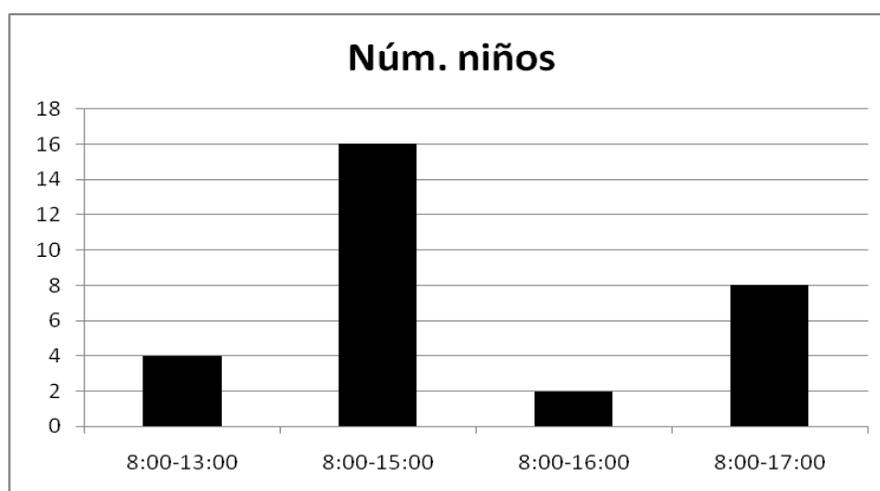


Figura 2. Horarios y número niños que atiende el Centro por jornada.

Las educadoras consideran que los niños se han adaptado al Centro al adquirir seguridad y que lo reflejan al no querer faltar si se enferman. Al respecto la E2

comentó: “ellos [*los niños*] al principio no logran adaptarse porque tienen mucha inseguridad; cuando se sienten seguros, socializan más fácilmente con los demás”. La participación de las educadoras en la solución de los conflictos que surgen entre los niños es de diversas maneras; por ejemplo, la E1 los incita a ofrecer disculpas y a reconciliarse por medio de un abrazo; la E2 solo escucha a los niños buscar la solución del conflicto; la E3 por su parte, platica con ellos explicándoles lo que estuvo mal.

El comportamiento de los niños en el aula es considerada por las educadoras como de regular (debido a los niños que propician desorden en el grupo) a buena, y que sus inquietudes son propias de la curiosidad que les caracteriza a esa edad.

Los niños pueden ser amables con sus compañeros si se les inculca el respetarse y ser tolerantes entre ellos y en las actividades que realizan; es decir, a tener valores, coinciden las educadoras. Las educadoras consideran que los niños son capaces de interactuar entre sí, solos y en un tiempo corto, ya que son espontáneos; aunque con algunas reservas, ya que los más inquietos inician el desorden o tienen actos violentos hacia otros.

Las técnicas disciplinarias empleadas por las educadoras son diversas; por ejemplo, la E1 llama la atención al niño verbalmente varias veces, pero si no obtiene resultados positivos, le da tiempo fuera (llamada aquí “la silla de pensar”); la E2 les recuerda constantemente a los niños las reglas o normas de convivencia que junto con ella elaboraron (todas ellas en positivo). La E3 no tiene establecida alguna técnica disciplinaria en especial.

Los niños pueden seguir las reglas establecidas en conjunto con las educadoras, porque ya son capaces de razonar las situaciones que se generan con sus conductas, pero hay que recordárselas constantemente. En todos los grupos de preescolar existen reglas dentro del aula, que buscan la mejor convivencia de los niños; todas son acordadas entre el grupo y las educadoras, quienes las consideran necesarias ante la falta de límites que algunos niños tienen en casa.

Las reglas que prevalecen en las aulas fueron acordadas por los niños junto con la educadora responsable de cada grupo de preescolar. En el caso del grupo de la E1, éstas se establecieron durante el parlamento y surgieron de la opinión de cada uno de los niños. En el caso de la E2, se acordaron ante la necesidad de contar con una protección física y mental entre compañeros. La E3 llegó al acuerdo con sus niños platicando de lo que se podía y no se podía hacer en el aula. Generalmente los niños cumplen con las reglas establecidas en cada grupo; sin embargo, se les deben recordar constantemente para que no las olviden y lleven a cabo.

Las consecuencias de no cumplir las reglas establecidas en cada aula son diversas: la E1 no ejerce ninguna, pero les recuerda constantemente que dichas reglas las crearon ellos, por tanto, deben respetarlas y acatarlas. La E2 también se las recuerda, pero en casos extremos aplica “la silla de pensar”. La E3 restringe el uso del material de trabajo a quienes incurren en la falta de acuerdos a las reglas implantadas por los mismos niños.

Todas las educadoras entrevistadas consideran que los niños prefieren jugar en grupo, y que al hacerlo pueden y siguen reglas de juego.

En la siguiente tabla se describen las dificultades que las educadoras identifican que presentan los niños de cada nivel<sup>2</sup>:

*Tabla 5. Niños que presentan diversas dificultades*

	<b>Preescolar 1</b>	<b>Preescolar 2</b>	<b>Preescolar 3</b>
Tiene dificultad para relacionarse con sus pares	Adrián Brandon Sara	Carlos Gisela (a veces)	Daniel Ernesto
Se le complica participar en actividades grupales	Adrián Brandon Santiago Sara Sebastián	Carlos Germán	Daniel Ernesto Manuel

<sup>2</sup> Los nombres de los niños que integran los grupos de preescolar fueron cambiados por nombres que inician con la misma letra: con S (P1), con M (P2) y con G (P3); esto con el fin de mantener el anonimato. A los que de acuerdo a las evaluaciones fueron identificados como niños con conductas agresivas (focales) se les refiere con otros nombres (Adrián, Brandon, Carlos, Daniel y Ernesto).

Tiene problemas para seguir indicaciones	Adrián Brandon Santiago Sara Sebastián	Gisela Germán	Ernesto Manuel Michelle
Tiene actitudes negativas cuando se le llama la atención	Adrián Brandon Sebastián (a veces)	Carlos Germán	Daniel Ernesto Michelle
No termina las tareas que se le asignan	Brandon Santiago Sara	Gema Germán	
Es agresivo	Adrián Brandon	Carlos	Daniel Ernesto

En la tabla anterior se observa que en casi todas las dificultades (excepto “No termina las tareas que se le asignan”), persiste la presencia de cinco niños: Adrián y Brandon de P1, Carlos de P2 y Daniel y Ernesto de P3. Por ello, las educadoras consideran que estos son los niños que deben ser atendidos por presentar conductas agresivas y, por ende, rechazo de sus iguales. Cabe mencionar que, a criterio de las educadoras, un niño es considerado agresivo por las actitudes que tiene, su manera de jugar o por pegar constantemente a sus compañeros. Las diversas actitudes que tienen ante ellos van desde hablar con él a pedirles que se disculpen con quien lastimó, hacer que reflexionen sobre sus acciones y a tenerles paciencia y tolerancia.

Por otro lado, consideran que ante las conductas agresivas que tienen algunos niños, sus compañeros reaccionan de diversas maneras. La E1 manifestó: “algunos se defienden, otros los acusan conmigo o con las otras compañeras educadoras”. Así mismo, otros responden agrediendo y algunos más buscan imitar al agresor respondiendo sus agresiones o agrediendo a otros compañeros más vulnerables.

## 2. Cuestionario sociométrico

Se aplicaron entrevistas sociométricas a todos los niños que asisten al Centro en los niveles de preescolar 1, 2 y 3. Estas entrevistas se llevaron a cabo en la oficina de la Psicóloga y se les realizaron a los niños de manera individual. Se inicio con

los niños que integran el grupo de preescolar 1, después con los de preescolar 2 y se concluyó con los de preescolar 3.

Cabe recordar que con este cuestionario se busca saber las preferencias que tienen los niños entrevistados por sus pares. Ello se logra al realizar a cada niño la pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar? A sus respuestas se les asignó una puntuación de 3, 2 y 1 punto, según el orden en que mencionen la preferencia de sus compañeros. De esta manera pudo determinarse a los niños “estrella” (quienes obtuvieron más puntuación a través de ser elegidos como primera opción o más veces); los de “registro medio” fueron a quienes se les eligió (mayormente) como segunda opción; los de registro bajo fueron a quienes se eligió menos o como tercera opción. Por último, estuvieron los “aislados” a quienes sus compañeros no eligieron.

### ***Preescolar 1***

El grupo de preescolar 1 está formado por ocho niños y tres niñas de entre tres y cuatro años de edad. De éstos, cinco niños (Sabino, Saúl, Samuel, Sebastián y Sergio) y una niña (Sonia) asisten a este Centro desde el nivel maternal, por lo cual se conocen de tiempo atrás. Esta situación hace que se conforme entre ellos un grupo “cerrado”; es decir, que los niños que se integraron en este ciclo escolar (Adrián, Brandon, Sara y Silvia), tienen cierta dificultad para pertenecer al grupo que los primeros ya tienen en las actividades cotidianas y de juego. Mucho más trabajo ha costado a Santiago, ya que él ingresó hasta febrero. Esta situación queda manifiesta en la figura 3, donde se interpreta la interacción del grupo:

## Preescolar 1

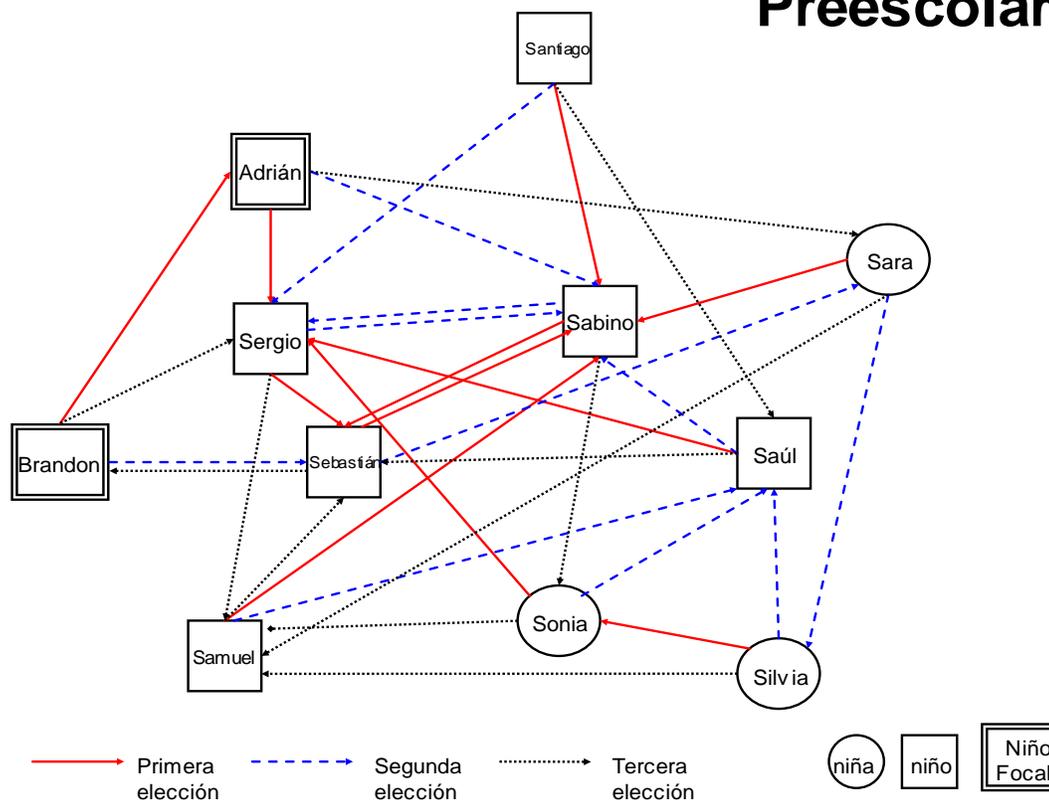


Figura 3. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 1.

**Pregunta** ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

Así y como puede observarse, el recién ingreso de Santiago lo sitúa en la posición de **aislado**, pues ningún compañero lo elige.

Los niños que tienen un **registro bajo** son: Sonia, quien tiene la primera elección de Silvia y la tercera de Sabino. Samuel es elegido como tercera opción de Sara, Silvia, Sonia y Sergio. Sara es elegida como segunda opción por Sebastián y como tercera por Adrián. A su vez, Adrián es elegido como primera opción de Brandon y Brandon es elegido como tercera opción de Sebastián. Por último, tenemos a Silvia, quien es elegida como segunda opción de Sara.

El **registro medio** lo tiene Saúl, que es elegido como segunda opción por Silvia, Sonia y Samuel; como tercera opción es elegido por Santiago.

Los niños **estrellas** son Sabino, quien es elegido como primera opción de Santiago, Samuel, Sebastián y Sara; la segunda de Saúl, Adrián y Sergio. Otro estrella es Sergio, quien obtuvo la primera elección de tres compañeros: Saúl, Adrián y Sonia; la segunda de Sabino y Santiago y la tercera de Brandon. La última estrella es Sebastian, quien tiene la primera elección de Sabino y Sergio, la segunda de Brandon y la tercera de Saúl y Samuel.

Cabe mencionar que aunque Santiago no es elegido por nadie para jugar, no es rechazado por sus compañeros por su conducta, sino por ser poco social, hablar poco y mostrarse tímido, derivando con ello su aislamiento.

Así mismo puede verse como la elección de los niños que han estado antes en el Centro es mutua, entre ellos; es decir, no eligen a ninguno de los niños nuevos.

Algunos comentarios que en relación a los niños con conductas agresivas hacen sus compañeros son, que no les gusta jugar con ellos “porque luego me molestan y quieren mis juguetes y yo no quiero prestárselos porque los tienen mis amigos y ellos no me los rompen”. Otro es “porque ellos me rasguñan, me tiran y me lastiman”. Los niños a quienes se refieren son Adrián y Brandon, a quienes la educadora considera para este programa de intervención.

## ***Preescolar 2***

El grupo de preescolar 2 está formado por cinco niños y cuatro niñas de entre cuatro y cinco años de edad. De estos, tres niños (Carlos, Gabriel y Germán) y dos niñas (Gladys y Gloria) asisten a este Centro desde los niveles maternal y preescolar 1. En este caso la integración de las nuevas compañeras (Gema y Gisela) ha sido más sencilla que la de los niños (Gerardo y Gilberto), quienes se integraron a mitad del ciclo escolar y que por presentar algunas conductas no aceptadas por sus compañeros (principalmente los varones), rechazan más. Esto puede observarse en la figura 4 que se presenta a continuación:

## Preescolar 2

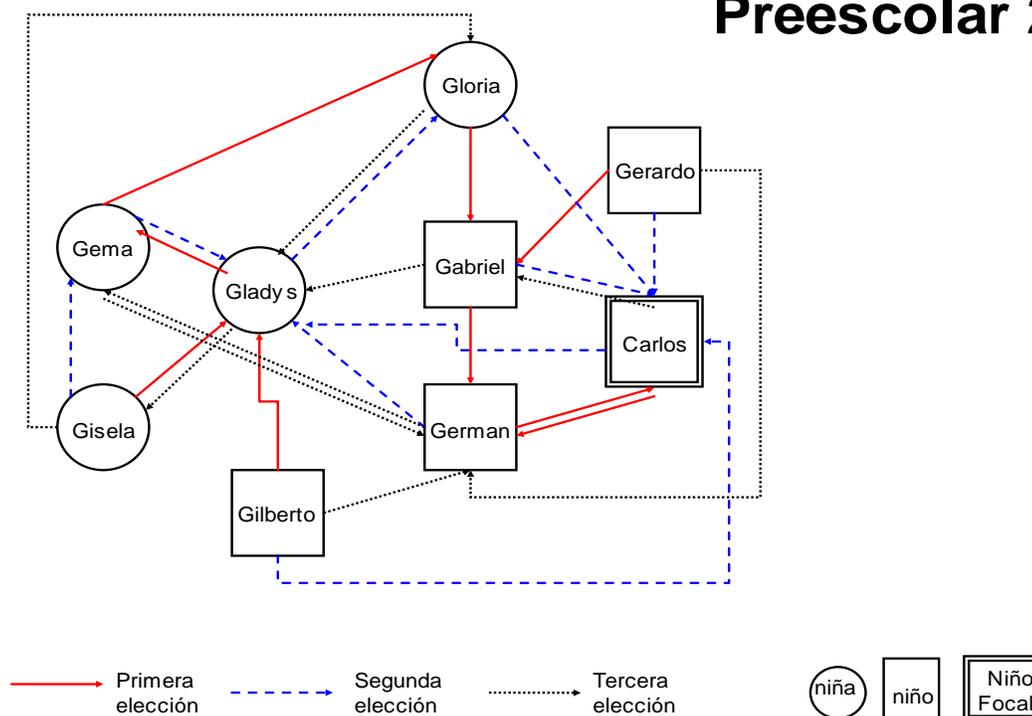


Figura 4. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 2.  
 Pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

Los **aislados** son Gilberto y Gerardo, que no tienen elección de sus compañeros.

El **registro bajo** de este grupo lo tiene Gisela (de recién ingreso), a quien elige Gladys como tercera opción.

El **registro medio** lo tienen Gabriel, a quien eligen como primera opción Gerardo y Gloria y como tercera, Carlos; Gemma, a quien elige como primera opción Gladys, como segunda Gisela y como tercera Germán; la última es Gloria, a quien elige como primera opción Gemma, como segunda Gladys y como tercera Gisela.

**Estrella** es Gladys, a quien eligen como primera opción Gisela y Gilberto, como segunda Gemma, Carlos y Germán y como tercera Gabriel y Gloria. Otro estrella es Carlos, a quien elige como primera opción Germán y como segunda Gabriel,

Gerardo, Gilberto y Gloria. Por último, está Germán, a quien eligen como primera opción Carlos y Gabriel y como tercera Gema, Gerardo y Gilberto.

Cabe mencionar que algunas conductas de Gilberto y Gerardo no agradan a sus compañeros, manifestándolo al no elegirlos. Gilberto por ejemplo, quiere hacer todo lo que la educadora pide, manteniendo así su total atención. Esto -piensa la educadora- es generado por mamá, quien estudia y pone poca atención al niño; también el papá –quien es policía judicial– que a través de ciertos comentarios, fomenta la competencia y que Gilberto quiera ser el mejor y primero en todo. Cuando los compañeros le contradicen, se enoja, los insulta y amenaza diciéndoles que traerá la pistola de su papá y los lastimará. Empero esta situación, el niño no ha dañado físicamente a nadie. Sin embargo, su actitud propicia temores y rechazo de sus compañeros. El caso de Gerardo es que sus papás acaban de separarse y se aleja del grupo, apartándose sí alguien se le acerca.

Una situación de la que la educadora no se había percatado y que queda de manifiesto en el diagrama es que el grupo está subdividido en géneros, considerando ambos que hay cosas que los niños no deben de jugar porque son de niñas y viceversa. Con otras actividades, si hay integración de ambos géneros.

La educadora manifiesta su preocupación porque Carlos sea imitado en sus conductas groseras y agresivas por sus compañeros, ya que es considerado un líder por ellos. Por tanto, es elegido por ella para ser parte del plan de intervención.

### ***Preescolar 3***

El grupo de preescolar 3 está formado por seis niños y cuatro niñas de entre cinco y seis años de edad. De estos, siete niños (Daniel, Marcos, Martín y Mateo) y tres niñas (Mercedes, Michelle y Mónica) asisten a este Centro desde los niveles lactarios, maternal, P1 y P2. A este ciclo escolar se integraron Mariana (hermana de Sabino de preescolar 1) y Manuel (hermano de Santiago, también de preescolar 1). Ernesto se integró a finales de abril del ciclo anterior, pero debido a la epidemia

de influencia que ocurrió, su integración al grupo se vio afectada, ya que no hubo el tiempo suficiente para conocer a sus compañeros, ni ellos a él.

## Preescolar 3

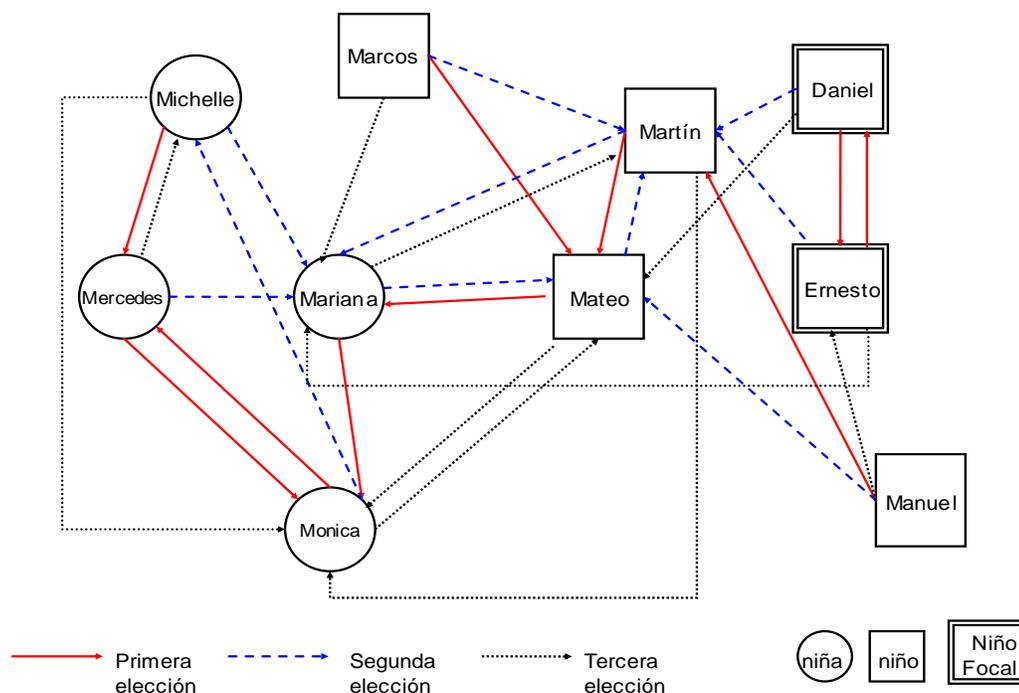


Figura 5. Diagrama sociométrico del grupo de preescolar 3.

**Pregunta** ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

En la figura 5 se observa que los niños **aislados** son Manuel y Marcos, quienes no obtienen ninguna elección de sus compañeros.

En **registro bajo** se encuentran Daniel y Ernesto, quienes hacen una elección mutua como primera opción; además, Ernesto tiene una tercera elección de Manuel. Otra de este registro es Michelle a quien Mónica elige como segunda opción y Mercedes como tercera.

El **registro medio** lo tiene Mónica, a quien eligen como primera opción Mariana y Mercedes y como tercera Michelle, Martín y Mateo. Mercedes es otra en este registro porque la eligen como primera opción Michelle y Mónica.

Como **estrellas** están Mateo a quien eligen como primera opción Marcos y Martín, como segunda Mariana y Manuel y como tercera Daniel y Mónica. Otro es Martín, a quien elige como primera opción Manuel, como segunda Daniel, Marcos, Mateo y Ernesto y como tercera Mariana. Por último, está Mariana a quien la elige primeramente Mateo, como segunda opción Mercedes, Michelle, y Martín y como tercera Marcos y Ernesto.

Cabe destacar que de los aislados, Manuel se integra en febrero y muestra una actitud tímida y callada (igual que su hermano). Marcos pertenece al Centro de otros ciclos escolares, pero asiste poco ya que tiene asma y sus padres consideran que no es necesario traerlo, ya que “solo juega, y eso lo puede hacer en casa”; además, cuando asiste, se apega mucho a la educadora y en ocasiones pega. Michelle es una niña que es un poco rechazada por sus compañeros debido a su apariencia “un poco descuidada, sucia” (*sic* de la educadora).

Por su parte, Ernesto es un niño que se integró este ciclo escolar pocos días antes que surgiera la epidemia de influenza y por la que se debieron suspender actividades en las escuelas. Además, proviene de una escuela muy pequeña, en donde estaba con niños de menor edad que él –desde bebés, hasta 3 años– y con aquellos que presentaban problemas de aprendizaje (sin especificar sus padres que tipo). Esto fue por que las educadoras del niño evaluaron que no presentaba el mismo nivel de aprendizaje de sus compañeros. Además, dados los comentarios del padre del niño, se sospecha que Ernesto sufría de agresiones por parte de compañeros más grandes, uno de ellos era hijo de un policía judicial y por quien ya no quería asistir a la escuela. Las educadoras de esa escuela no hacían nada por temor al padre del niño.

Ernesto y Daniel se unieron inmediatamente que se conocieron; varias veces, para hacer travesuras. Esto hace que la educadora los castigue constantemente, pues considera que de no hacerlo perderá el control del grupo. Además, cree que hace falta que en casa tengan más o mejor manejo de límites, ya que informa a la familia

de las conductas que presentan los niños, pero no ve que haya algún cambio en ellos o en la forma de conducirse los padres con ellos. Incluso una compañera relata una situación que se dio con Ernesto: “no me gusta jugar con él porque un día me levantó la falda y mi mamá vino a hablar con la Directora y con mi educadora. Con Daniel porque nos pega. Ernesto también nos pega, por eso me dice mi mamá que no esté cerca de él y que le diga a la Directora si me molesta”.

Así entonces, son Daniel y Ernesto a quienes la educadora canaliza a este programa de intervención por presentar conductas agresivas, muchas veces entre ellos mismos.

En conclusión, los grupos de preescolar tienen similar número de niños que los integran: 10. Los niños que asisten de antes al Centro, tienden a resistirse un poco a la integración de los nuevos miembros a pesar del concepto comunitario que se maneja y por el cual se busca la unidad e integración de todos los participantes: niños, padres de familia, educadoras personal y comunidad en general.

Así, casi el 90% de los 30 niños entrevistados manifiesta su desagrado por jugar o estar cerca de los niños que presentan conductas agresivas debido a que éstos suelen pegarles, molestarlos, no querer prestarles sus juguetes o dañarlos.

Por su parte, los niños rechazados por sus compañeros justifican sus reacciones: “porque luego un niño juega con otro y no quieren jugar conmigo y yo quiero jugar” De este modo, los niños que son rechazados buscan pertenecer, de la manera que sea, a los grupos ya existentes y al no lograrlo, se molestan agrediendo nuevamente a sus compañeros, creando así un círculo vicioso.

En algunos casos, los niños ingresan al Centro provenientes de otras escuelas en donde son víctimas de otros niños, reproduciendo las conductas agresivas de sus victimarios. Es importante mencionar que de acuerdo a las entrevistas hechas a los niños pudo establecerse que las razones por las que algunos son elegidos como estrellas es porque llevan juguetes y los comparten, porque apoyan a sus

compañeros en las actividades que realizan o porque son participativos y cooperativos tanto con sus compañeros como con las educadoras.

Así entonces y como se comentó anteriormente, los niños derivados por las educadoras (a través de la entrevista) y por sus compañeros (a través de las entrevistas y el sociograma) por presentar conductas agresivas son cinco: Adrián, Brandon, Carlos, Daniel y Ernesto. Cabe mencionar que a excepción de Carlos, los otros niños obtuvieron baja puntuación (elección) por parte de sus compañeros, colocándolos así en un nivel de registro bajo. De hecho, Daniel y Ernesto se mantuvieron en este nivel debido a que hacen una elección mutua. Por su parte, Adrián se encuentra viviendo cambios en su vida: de escuela y al tenerse que separar de su mamá por cuestiones laborales. Brandon es tratado por sus padres como un niño superdotado y esto hace que al niño se le exija mucho. Por último, Carlos está en el nivel de estrella; sin embargo, la educadora manifiesta su preocupación porque ese liderazgo sea imitado por sus compañeros en lo negativo

Por tanto y considerando que algunos factores que determinan las conductas agresivas de los niños se originan en situaciones familiares, sociales y de escasez de límites, se presenta a continuación la entrevista clínica e historia escolar de los cinco niños focales, para tener más conocimientos sobre su contexto sociofamiliar.

## Evaluación diagnóstica de los casos identificados

### Entrevista clínica

Tabla 6. Datos personales y familiares

Nombre	Adrián	Brandon	Carlos	Daniel	Ernesto
Edad (años)	3.9	3.7	4.9	5.9	5.8
Sexo	Masculino	Masculino	Masculino	Masculino	Masculino
Grado	P1	P1	P2	P3	P3
Datos familiares					
Número de hermanos	1	-	-	1	5
Edad de los hermanos	Varón: 1.9	-	-	Mujer: 2.7	Varones: 38, 35, 32 y 18; Mujer: 29
Tipo de familia	Extensa	Nuclear	Extensa	Extensa	Reconstruida (Dos hijos y una hija paternos; un hijo materno; un hijo de ambos padres y Daniel (hijo adoptivo))

Los padres, el hermano de Adrián y él mismo viven en casa de los abuelos maternos ya que éstos y tíos brindan su apoyo en el cuidado y atención de los niños, debido a que los padres trabajan. A la familia (principalmente al abuelo), les gusta y asisten a eventos de lucha libre. Ello hace que los niños quieran jugar con sus compañeros a “las luchitas”, como lo hacen con su abuelo.

Brandon es hijo y nieto único de ambas familias (materna y paterna). Es un niño deseado y amado al que se le brinda todo lo que pide. Asistió a estimulación temprana desde los 10 meses. Ahí se les dijo a los padres que el niño era “superdotado”, razón por la que el niño tiene un trato especial: le permiten hacer lo que quiera con las cosas de las casas donde está, ya que “debe explorar”.

La familia materna de Carlos brinda su apoyo económico, de asistencia y cuidado del niño ya que su mamá estudia. Debido a esto, la convivencia del niño se da principalmente con adultos quienes, debido a sus distintas actividades, prefieren dejarle ver la televisión, películas o lo que él prefiera.

Por su parte, Daniel vive en casa de la familia materna, aunque en cuartos separados. Sin embargo, son ellos quienes se hacen cargo de él y de su hermana ya que su mamá trabaja y su papá, por cuestiones laborales, está en Estados Unidos. Tiene contacto con él vía telefónica.

Ernesto proviene de una familia reconstruida. Para ambos padres es el segundo matrimonio: de papá es por separación y de mamá por viudez. Debido a que la mamá vivió la pérdida de un bebé y ante la depresión que esto le causó, optaron por adoptar a Ernesto, a quien su mamá biológica no pudo tener con ella. Tanto a la hija del papá como al hijo de ambos les disgustó la idea de la adopción de Ernesto, razón por la que el niño es rechazado por ambos. El niño no sabe que es adoptado.

*Tabla 7. Datos de los padres*

	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
Edad					
Madre	26	27	28	27	45
Padre	28	29	26	27	54
Escolaridad					
Madre	Bachillerato	Licenciatura	Bachillerato	Preparatoria	Preparatoria
Padre	Preparatoria	Ingeniería	Bachillerato	Preparatoria	Secundaria
Ocupación					
Madre	Policía	Nutrióloga	Estudiante de Lic	Empleada	Comerciante
Padre	Empleado	Ing. en Sist. Comp.	Fotógrafo	Empleado	Empresario
Estado civil	Casados	Casados	Unión libre	Casados	Casados
Religión	Católica	Católica	Católica	Católica	Católica

Al momento del ingreso de Adrián al Centro, la mamá del niño debió ausentarse del hogar debido a que, para poder ingresar a la policía, debía permanecer

concentrada en las instalaciones de esta corporación. Solo podían visitarla los miércoles. Por ello, los niños quedaron al cuidado de los abuelos maternos y a veces de los paternos. Debido a esto debieron cambiarlos de escuela.

El papá de Brandon es Ingeniero en Sistemas Computacionales. Por su trabajo, viaja constantemente. Esto no le gustaba al niño, pero lo aceptaba ya que mamá permanecía todo el tiempo con él, sin embargo, mamá entra a trabajar al ingresar el niño a la escuela. Es único nieto de ambas familias.

El papá de Carlos es fotógrafo y su mamá estudiante universitaria; pero ayuda a su pareja en el trabajo de fotografía. Como estudiante invierte mucho tiempo a sus tareas y trabajos escolares. Por todo lo anterior, el niño queda al cuidado de una tía (hermana de su mamá). Pero debido a las actividades de la tía, al niño se le permite ver mucha televisión sin supervisión de algún adulto.

Daniel está al cuidado de sus tíos y abuelos debido a que su papá se encuentra en Estados Unidos trabajando. Tiene contacto con él vía telefónica. Cuando el niño le pregunta cuándo regresará, él le contesta que lo hará cuando él ya esté en la primaria; el niño le pregunta a mamá cuanto falta para ello. Su mamá es empleada en tiendas de autoservicio, por lo que llega tarde a casa y, a veces, sólo para regañar al niño cuando le dan quejas de que se portó mal. Le habla como adulto. Incluso mamá le ha dicho que ahora “él es el hombre de la casa”.

Entre los papás de Ernesto hay una diferencia de 9 años de edad. Tienen distintas formas de pensar y guiar al niño, lo cual puede incrementar su confusión. El papá pertenece a grupos de su iglesia, por lo que se ausenta de casa. Mamá queda a cargo del niño. Cabe mencionar que mamá perdió un bebé, entrando en una profunda depresión que aminoró cuando adoptó a Ernesto. Sin embargo, en el invierno, la depresión se hace presente causando conflictos en la pareja.

*Tabla 8. Información prenatal y perinatal*

	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
<i>No. de embarazo</i>	1º	1º	1º	1º	Adoptado
<i>Planeado y/o deseado</i>	Planeado Deseado	Planeado Deseado	No planeado Sí deseado	No planeado Si deseado	No planeado No deseado
<i>Problemas emocionales</i>	Ninguno	Ninguno	Temor y angustia	Estrés y angustia	No sabe
<i>Tipo de parto</i>	Natural	Natural	Cesárea	Cesárea	Natural
<i>Complicación en el parto</i>	Faltó un poco la respiración	Ninguna	Ninguna	Preclampsia	Se enredó el cordón en el cuello del niño

A Adrián le falta un poco de aire al nacer; no llora, por lo que deben ayudarlo y ponerle oxígeno.

A la mamá de Brandon le es un poco difícil embarazarse, por lo que es motivo de felicidad saber que está embarazada.

Carlos fue un niño no planeado, pero si deseado una vez que mamá supo que estaba embarazada y que pudo informarlo a su familia. Sin embargo, hubo estrés y angustia ante la duda de lo que haría ya que se encontraba estudiando la preparatoria.

Los padres de Daniel no planearon el embarazo, pero es bien recibido cuando lo saben. Hay estrés y angustia durante el embarazo debido a que mamá tiene un embarazo de alto riesgo, permaneciendo en cama casi los nueve meses. Sufrió de preclampsia.

La mamá adoptiva de Ernesto sabe poco de cómo fue el embarazo y parto del niño, ya que a ella se lo entregaron sin darle mucha información. Sabe que la decisión fue tomada por la madre biológica ante su mala situación económica, ya que tenía más hijos (no sabe cuántos).

*Tabla 9. Información del desarrollo*

	Adrián	Brandon	Carlos	Daniel	Ernesto
<i>Fue amamantado</i>	Si	Si	Si	Si	No
<i>Destete*</i>	30	16	18	20	24
<i>Baluceo*</i>	6	4	3	4	6
<i>Sostiene la cabeza*</i>	4	4	5	5	6
<i>Se sienta*</i>	7	5	5	6	6
<i>Gatea*</i>	No	8	7	No	7
<i>Camina*</i>	21	12	12	26	18
<i>Reconoce a sus padres*</i>	9	8	8	14	10
<i>Socializa con otras personas*</i>	12	10	14	24	12

\* *Edad en meses*

Adrián fue un niño a quien no se le motiva a gatear debido a que lo cargan para todo. Por ende, a caminar se le impulsa cuando tiene 1 año 9 meses debido a que su mamá estaba embarazada nuevamente.

A Brandon se le motiva a gatear y a caminar cuando asiste a estimulación temprana.

Carlos es un niño estimulado principalmente por su abuela materna, quien lo cuida.

Para Daniel, el proceso de su desarrollo se ve impactado por los riesgos que existieron durante el embarazo. Esto hace que se volvieran sobreprotectores con él; pero todo cambió al nacer su hermana.

A Ernesto y debido a la pérdida del bebé que sufrió su mamá adoptiva, también lo sobreprotegen, impactando con ello su desarrollo.

Tabla 10. Historia escolar

	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
<i>Edad en que asiste a la escuela</i>	1.6 años	10 meses	1 año	2.6 años	2.6 años
<i>Escuelas a las que ha asistido</i>	2	2	1	1	3
<i>Reacción al asistir</i>	En una lloró	A veces lloraba	Lloraba mucho	Le gustó	Una no le gustó.
<i>Forma de relacionarse</i>	Le costaba trabajo. Lloraba.	Bien porque le gustaba	Bien. Jugaba aunque lo lastimaban no respondía	Bien porque le gustaba.	Lloraba mucho y enfermaba seguido.
<i>Preferencia para jugar</i>	Grupo	Grupo	Grupo	Grupo	Grupo
<i>Forma de resolver sus problemas</i>	Se enoja y pega	Habla con las personas	Pega	A veces avisa al adulto	Llora y se enoja

Al ingresar a este Centro, Adrián presenta algunos problemas de lenguaje, dificultándose con ello su socialización pues al no hacerse entender verbalmente, lo hace con gestos. Si tampoco le entienden se desespera y es cuando pega.

Brandon asistió a estimulación temprana desde los 10 meses. Tiene buen lenguaje y socialización. Sin embargo, y quizá por ser hijo y nieto único, está acostumbrado a que todo es para él, incluso la atención de la educadora y de sus compañeros.

A Carlos lo ingresan a este Centro al año de edad, debido a que su mamá asiste a la preparatoria. Al principio llora, pero termina adaptándose. Se vuelve muy demandante cuando mamá entra a la Universidad, ya que el tiempo para él disminuye debido a las actividades de su mamá.

Daniel no llora al ingresar al Centro; al contrario, le gusta. De hecho mencionan que no había problemas de conducta, que éstos se dan a raíz de que su papá se va a trabajar a Estados Unidos y solo mantiene contacto con él vía telefónica.

Ernesto asiste a una escuela de monjas, de la cual tienen que sacarlo debido a que tiene una fractura en un brazo. Posteriormente, lo ingresan a una estancia de Sedesol, de donde deciden sacarlo debido a que la Psicóloga comenta que el niño no tiene las habilidades para estar con niños de su edad. Por ello está con bebés, niños más pequeños y niños con problemas de aprendizaje. Es constantemente

lastimado por un niño (hijo de judicial), a quien no le llaman la atención las educadoras por temor al papá.

*Tabla 11. Información socio familiar y estilos de crianza*

	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
<i>Quien ayuda en las tareas</i>	Abuelos maternos	Mamá y papá	Mamá y una tía materna	Mamá, tíos y abuela	Mamá y a veces papá
<i>Actividades escolares que se le dificultan</i>	Cuando tiene que hacer algo que le implique hablar.	Nada; solo que esté cansado, todo.	Todo lo que implique tiempo (más de 15 o 20 minutos)	Al seguir o recortar líneas (zig-zag)	Cortar con tijeras, dibujar, escribir. Se desespera.
<i>Quien convive más con el niño</i>	Sus abuelos maternos	Sus papás	Una tía materna	Un tío y hermana del niño	Mamá, tíos y a veces hermanos.
<i>Quien establece la disciplina</i>	Los abuelos maternos	Mamá y papá	Mamá y papá	Mamá y la abuela materna	Papá
<i>Con quien duerme</i>	Con su hermano y sus abuelos.	Solo. A veces con mamá y papá	Con sus papás	Con sus papás y hermana	Con sus papás
<i>Expectativas hacia su hijo</i>	Que aprenda a convivir con su hermano; sea feliz, triunfador.	Que aproveche su inteligencia para ayudar a los demás.	Que salga adelante, tenga sueños y luche por ellos	Que salga adelante y vea por si mismo en el futuro.	Que triunfe, sea feliz. Como es inseguro, verlo estudiando, profesionista.
<i>Palabras que describen al niño</i>	Cariñoso, inteligente, generoso, desesperado, soñador	Super inteligente, maduro, cariñoso, impaciente	Cariñoso, expresivo, tierno, travieso inquieto	Observador, cariñoso, distraído, juguetón	Fuerte pero inseguro; sobredorado, maduro.
<i>Que causa conflicto con su hijo</i>	Que pelee con su hermanito, no haga caso, no coma.	Que no coma, que no guarde las cosas que usa	La diferencia de ideas del niño y los papás	Que no obedezca lo que se le indica	Que diga mentiras y no obedezca lo que se le manda.
<i>Método disciplinario en casa</i>	Se habla con él y no se le lleva a las luchas o no va con su abuela paterna	Se habla con él y se le explica qué estuvo mal. Que pida disculpas.	Antes, tiempo fuera. Ahora le pegan	Se habla con él; se le castiga (negándole cosas o pegándole)	Se le llama la atención, platican con él, no lo dejan salir. Le pegan.

Tabla 11. Continuación...

	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
<i>Cómo se le reconoce la buena conducta</i>	Dejándolo jugar con su abuelo y llevándolo a las luchas y dejándolo jugar con sus primos	Lo llevan al cine, le compran cosas y le permiten armar y desarmar las computadoras de papá	Le compran dulces o películas que le gustan	Le dicen “ves, así me gusta, que te portes bien”. Le compran “hot willes”	Se le premia llevándolo al cine, comprándole juguetes; lo que quiera.
<i>Como se le indica lo que debe hacer</i>	Se le explica cuando hace algo mal y se le invita a actuar bien.	Se habla con él y se le dice qué está bien y qué no.	Utilizan el “no” cuando consideran que no debe hacer algo	Se le dice “no te portes mal”	Con ejemplos positivos sobre lo que debe hacer.
<i>Cada cuanto le llaman la atención</i>	Casi no lo hacíamos, pero desde que se fue su mamá, muy seguido.	Poco, él entiende porque es muy inteligente.	Mucho y muy seguido	Muy seguido, ya que se porta mal seguido.	Últimamente muy seguido. La educadora da muchas quejas de su conducta.
<i>Reacción cuando lo regañan</i>	Se enoja y a veces se desquita con el bebecito (su hermano).	Escucha y atiende con atención. Luego se va a su cuarto.	Se enoja y se va a su cuarto. Últimamente los enfrenta	Llora, pregunta ¿me vas a pegar?	Entiende si se le explica. Pide disculpas.
<i>Descripción general de la conducta del niño</i>	Casi siempre es muy tranquilo, pero ahora está muy agresivo, como enojado. Incluso a veces se orina en la cama. Cuando vamos a ver a su mamá regresa muy “chillón” y pelea mucho con su hermano.	Él es muy tranquilo e inteligente, pero algunos niños no aceptan ser dirigidos, por eso lo molestan y él reacciona, a veces mal, tratando de imponer sus ideas.	Cuando le dan una nalgada él dice “no me dolió”. Si se le dan indicaciones y él no las quiere hacer, llora y hace berrinches. En casa hay 3 niñas que no tienen límites y él las imita.	Es latoso pero si se le habla con cariño, entiende. Si lo abraza mamá le pregunta ¿estás de buenas? Es celoso de su hermana y por eso la lastima a veces.	Es muy inteligente por eso ha aprendido a manipular a mamá, quien lo sobreprotege. Mamá piensa que papá es muy estricto con el niño, que le pegan sin necesidad. Ella le pega y luego le pide disculpas.

Debido a que el trabajo de mamá le hace estar mucho tiempo fuera de casa, Adrián está al cuidado de los abuelos maternos, aunque los paternos lo consienten mucho, ya que son (él y su hermano), nietos únicos. La conducta del niño cambia mucho cuando van a ver a mamá, ya que el niño regresa a casa muy chillón y pelea con

todos; además, suele presentar enuresis nocturna. La abuela considera que es debido a la ausencia de su madre, que la extraña.

Los padres de Brandon están seguros que el niño es superdotado, como se los dijeron en la escuela de estimulación temprana y que si ahora está teniendo ciertos problemas para socializar es porque sus compañeros no entienden al niño, pero que en algún momento lo harán.

Los padres de Carlos deslindan mucha de las actividades del niño a su tía materna, a quien el niño sigue mucho porque le permite hacer lo que quiere. El niño duerme con sus padres y les ha visto tener relaciones sexuales, lo que le ha llevado a hacer comentarios o tener expresiones al respecto que a sus compañeros asusta y que no aceptan y que hace que lo acusen con la educadora, creándose con ello una imagen de niño problema. Así mismo, le permiten ver películas que pueden contener palabras altisonantes que el niño repite posteriormente en la escuela, con sus compañeros.

Para la mamá de Daniel ha sido muy difícil llevar sola la responsabilidad de sus dos hijos, pues principalmente Daniel está muy acostumbrado a su papá y lo extraña mucho. El niño duerme en el mismo cuarto que su mamá y su hermana, pero en una cama un poco separada. A partir de que su papá se fue quiere que, al dormir, le tomen de la mano y ha llegado a presentar enuresis nocturna, motivo por el cual le regañan y a veces pegan. Mamá se refiere a él como “que ahora es el hombre de la casa”, por lo que debe ayudar en el cuidado y atención de su hermanita, de quien considera esta muy celoso por la atención que se le brinda.

Ernesto es un niño que vino a “sustituir” a un bebé que falleció. Sus padres adoptivos no tienen acuerdos en cuanto a la formación del niño: mamá lo sobreprotege y papá es estricto. El niño duerme con ellos aunque el niño tiene su cuarto. Mamá no deja que se vaya porque teme que le pase algo estando solo. La educadora considera que la mamá del niño no le permite crecer y ser autónomo,

pues sigue atendiéndole en cosas sencillas: limpiándole la nariz, cuando va al baño o dándole de comer. Dado el fallecimiento del bebé ocurrido en invierno, cada que se acerca estas fechas a la mamá le entran etapas depresivas muy fuertes, teniendo que incrementar le las dosis de antidepresivos que toma (asiste a un hospital psiquiátrico), pero ella misma dice no tener avances al respecto. Esta situación hace que ambos padres tengan serias diferencias, que afectan al niño al gritarles que no peleen, cuando los ve hacerlo.

#### 4.- Conductas en el aula

A continuación, se describen las conductas agresivas observadas en el aula por los niños derivados antes de instrumentar el programa de asertividad. Esto se hizo observando a cada niño derivado por las maestras por presentar conductas disruptivas en los distintos entornos en los que el niño se desenvuelva. El registro de los datos se realizó en un formato (anexo 5) en el que se describen datos de identificación del niño a observar; la fecha, lugar, hora del suceso y la descripción del escenario donde se realiza la observación. En un segundo bloque se describen las conductas disruptivas: antecedentes y su descripción. En el tercer bloque se describen las consecuencias de la conducta disruptiva, considerando las acciones de los adultos responsables, lo que los compañeros hicieron y la consecuencia del niño ante la conducta disruptiva.

*Tabla 12. Conductas agresivas de Adrián*

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
15-03-10	Los niños seleccionaban el material con el que trabajarían.	Un niño tomó antes que él un material y Adrián se enojó, se lo arrebató y el niño cayó al suelo.	La E1 se acercó a él y le mostró la hoja en que se escribieron las normas de convivencia.	Al ver que cayó su compañero, le señalaron a la E1 lo ocurrido.	Le pidieron que dejara el material y se disculpara con su compañero.

Tabla 12. Continuación...

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
15-03-10	Los niños iban de la mano con un compañero hacia el comedor.	Su compañero no quiso tomarle la mano y quiso correr. Adrián quiso evitarlo y lo jaló, por lo que el otro niño le pegó y Adrián le respondió.	La E1 habló con Adrián y lo regañó por pegarle al niño, quien seguía llorando.	Quienes vieron, trataban de explicarle a la E1 lo ocurrido, pero ella ya había continuado su marcha.	Se quedó rezagado del grupo, muy triste.
17-03-10	Era hora de la salida y estaban en el salón donde los concentran para entregarlos.	Un niño que ya se iba, al tomar su mochila, le pegó accidentalmente. Brandon intentó darle una patada (no lo logró).	Su abuela (quien llegaba en ese momento, y vio lo ocurrido), lo regañó e intentó pegarle en la cabeza, pero él se agachó. La E1, al verme, le sugirió que hablara con él, ya que le había pegado a 2 niños durante el día.	Nada.	No pude darme cuenta.
22-03-10	Tenía un carrito montable y un compañero lo quería.	El compañero quiso arrebatarle el montable a Adrián y este trato de pegarle para defenderlo.	La E1 bajó a Adrián del montable diciéndole que él sabía que debía prestarse y se lo entregó al otro niño, llevándose a Adrián de la mano.	Solo algunos vieron y siguieron jugando.	Quedarse sentado al lado de la E1.
24-03-10	Los niños se lavaban los dientes.	Escupió a un compañero al enjuagarse la boca.	La E1 lo llamó y le recordó las normas de convivencia (el respeto a los compañeros).	Se hicieron a un lado y avisaron a la E1.	Lo sentaron en la silla de pensar (tiempo fuera).
29-03-10	Se levantó de la mesa y le dijo a la E1 que iría al baño.	Se encontró con Brandon y ambos fueron a los lavabos y comenzaron a mojarse. Brandon no aguantó, le dio una patada a Adrián y este se la devolvió.	La E1 fue por ellos y los regañó, quitándoles la camisa mojada a ambos.	Nada.	No tuvieron postre.
19-04-10	Los niños jugaban (era hora del recreo).	Él y Brandon jugaban a las luchas. Adrián se aventó fuerte hacia Brandon y lo lastimó, e hizo llorar, y éste le respondió. Ambos lloraron.	La E1 los llamó a ambos e hizo que se disculparan mutuamente. Les recordó las normas de convivencia y los sentó a su lado.	Los niños avisaron a la E1 y corrieron a ver que le hacían a Adrián.	La E1 los mantuvo a su lado lo que faltaba del recreo.

Tabla 12. Continuación...

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
23-04-10	Pintaban una caja que regalarían a su mamá el 10 de mayo.	Arrebató un pincel a un compañero y lo empujó de la silla, derribándolo de ésta.	La E1 le pidió que saliera del salón y se quedara afuera un rato pensando si podía respetar las normas de convivencia.	Lo vieron salir. Un compañero salió a verlo y la E1 lo llamó.	Estar fuera del salón 5 minutos.

De las observaciones no participantes hechas a Adrián, el 50% de las conductas disruptivas en las que participó, otro niño tuvo responsabilidad; sin embargo, dada quizá la imagen de agresivo que tiene, todas ellas le fueron imputadas a él y, por tanto, la consecuencia. En alguna de ellas, la E1 ni siquiera escuchó la defensa que los niños hicieron a Adrián.

Tabla 13. Conductas agresivas de Brandon

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Qué hicieron los compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
15-03-10	Brandon llegaba y se quitó el suéter para colgarlo. Otro niño hizo lo mismo y sin querer tiró el suéter de Brandon.	Brandon le pegó por haber tirado su suéter.	La E1 le explicó lo ocurrido y le recordó que no debía pegar; que debía respetar. Le pidió se disculpara.	Aún no llegaban.	Nada.
15-03-10	La E1 indicó a los niños ir a lavarse las manos.	Brandon corrió y empujó a una compañera haciendo que se pegara en una mesa.	La E1 no se dio cuenta de nada.	Nada.	Ninguna.
17-03-10	Sirvieron algo de desayunar que a Brandon no le gustó y no se lo comía. Un compañero le mostró sus trastes vacíos.	Brandon se enojó y le pegó.	La E1 lo llamó y lo sentó junto a ella hasta que terminó.	Lo vieron y le dijo una niña que ellas no jugaban con pegalones, Brandon le enseñó la lengua.	La E1 lo tuvo sentado junto a ella.

Tabla 13. Continuación...

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
17-03-10	Los niños ya se iban a casa y se reunieron en un salón. Quería el juguete de un niño más pequeño.	Al quitárselo el niño cayó y lloró. Brandon dijo que él no había hecho nada y otro niño le quitó el juguete. Brandon también le pegó.	La E1 lo acusó con su mamá. La mamá se veía molesta pero ahí no hizo nada.	Nada.	Acusarlo con su mamá.
24-03-10	Un niño no quiso prestarle un montable.	Brandon jaló al niño del montable de los cabellos.	La E1 no se dio cuenta. Una niña le aviso y lo sentó con ella (sin preguntarle nada).	No se acercaban a él.	No tener recreo.
24-03-10	Regresaban los niños del recreo. Brandon no jugó por estar castigado.	Los niños guardaron sus juguetes y Brandon agarró un muñeco; el dueño de este se lo arrebató y Brandon le pegó.	La E1 lo sentó en la silla de pensar.	Le gritaron a la E1	Lo sentaron en la silla de pensar por 5 minutos.
29-03-10	Brandon fue al baño. Adrián llegó después.	Brandon y Adrián se encontraron en los lavabos y comenzaron a mojarse. Brandon no aguantó y le dio una patada a Adrián, este se la devolvió.	La E1 fue por ellos y los regañó, quitándoles la camisa mojada a ambos.	Nada.	No tuvieron postre.
19-04-10	Los niños jugaban (distintos juegos); otros corrían.	Adrián y Brandon jugaban a las luchas. Adrián se aventó muy fuerte hacia Brandon y lo lastimó, lo hizo llorar, y este le respondió. Ambos lloraron.	La E1 los llamó a ambos e hizo que se disculparan mutuamente. Les recordó las normas de convivencia y los sentó a su lado.	Los niños le avisaron a la E1 y corrieron a ver que le hacían a Adrián.	La E1 los mantuvo a su lado lo que faltaba del recreo.

El hecho de que Brandon es hijo y nieto único y que por ello los adultos que le rodean resuelvan cosas por él, le lleva a tener conflictos con sus compañeros, ya que desea ser primero en lo que se realiza o tener su total atención; al no lograrlo, la respuesta que tiene es lastimarlos, golpearlos.

*Tabla 14. Conductas agresivas de Carlos*

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Qué hicieron los compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
22-03-10	Los niños estaban reunidos para la ceremonia a la bandera.	A un niño que estaba frente a él le dijo algo. El niño volteó y le dijo que no. Carlos le dio un golpe en la espalda cuando éste se volteó.	La E3 le llamó la atención y lo tuvo con ella el tiempo que duró la ceremonia. Él estaba enojado.	Se hicieron a un lado.	Permaneció con otra la E3 hasta que lo entregó a la E2, al final de la ceremonia.
22-03-10	Se les pidió a los niños irse a lavar las manos y todos corrieron.	Carlos se lavaba las manos y otro compañero lo salpicó sin querer. Carlos le dijo una grosería y le aventó agua.	La E2 lo llamó e impidió que siguiera lavándose las manos.	Lo acusaron de haberlos mojado.	Permaneció todo el tiempo con la E2.
22-03-10	La E2 dio indicaciones a los niños para que recogieran su material ya que saldrían a recreo.	No quiso levantarlo y corrió a tomar sus juguetes. La E2 lo regresó y enojado, dio un golpe a un compañero que estaba cerca.	La E2 lo llevó a la oficina de la Directora y no le permitió salir a recreo.	Nada.	No salió al recreo. Se quedó en el sillón de la oficina de la Directora.
24-03-10	Jugaba Carlos con 2 compañeros a la hora del recreo.	Los niños jugaban con carritos y Carlos quiso el que tenía un niño y se lo arrebató; el niño se enojó y se lo quitó, por lo que Carlos le pegó.	La E2 le gritó y fue hacia él, pero Carlos se echó a correr; la E2 lo siguió.	Al ver que corrió, quisieron agarrarlo (corriendo tras de él).	Cuando la E2 lo alcanzó, lo regañó y lo llevó frente al niño que le pegó para que se disculpara.
29-03-10	Los niños se formaron para recibir su bata. La educadora de arte lo mandó a formarse al final de la fila, ya que quiso meterse.	Carlos tiró de un manotazo la bata a un compañero.	La educadora de artes lo llamó y le exigió ofreciera disculpas al niño. Carlos dijo que el niño lo molestaba.	Un niño le dijo a la educadora que Carlos siempre les pegaba.	Se le restringió el material que se usó para la actividad.

Tabla 14. Continuación...

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
29-03-10	La E2 atendía a una niña cuando Carlos se acercó a decirle que un niño lo molestaba. La E2 no le hizo caso.	Carlos regresó y le quitó la silla al niño que había dicho "que lo molestaba". El niño fue con la E2 para acusar a Carlos.	La E2 regañó a Carlos. Le dijo que el niño estaba mal, pero que él "no podía hacerse justicia" solo; que debía esperar para, juntos, ir a hablar con el niño.	Le dijeron a la E2 que el otro niño molestó a Carlos.	Fue castigado con el otro niño, no tomando material.
19-04-10	Los niños eran dejados por sus papás. Carlos dijo estar enojado porque su papá no le dejó llevar su muñeco.	Otro niño que llegó le enseñó su muñeco y Carlos le pegó.	No pudo hacer nada la E2 porque otro papá llegaba a dejar a su hijo.	Nada.	Ninguna.
23-04-10	Carlos corrió hacia la fila que hacen los niños para que les sirvan la comida.	Un niño ganó el lugar a Carlos y lo empujó; el niño le pegó y Carlos le respondió con una grosería.	La Directora lo sacó del comedor y habló con él.	Repetían a la E2 la grosería que dijo Carlos y algunos se reían.	No tuvo postre.

Carlos presenta una conducta disruptiva cuando quiere ser primero en las actividades que se realizan o al no satisfacerse sus deseos o al no ser atendido rápidamente por la educadora; por ejemplo, se enoja cuando su papá no le permite llevar un juguete a la escuela, y se desquita con el niño que sí lo lleva, pegándole.

Tabla 15. Conductas agresivas de Daniel

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Qué hicieron los compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
19-04-10	La E3 mandó un recado a la Directora del centro con Daniel y otro niño.	Ambos niños corrieron, ganando el otro la carrera. Daniel le pegó al niño que le ganó.	La directora preguntó que pasó, escucha a ambos y pide a Daniel pase a su oficina para platicar.	Nada (no se dieron cuenta).	Que la directora hablara con él.

Tabla 15. Continuación...

<i>Fecha</i>	<i>Descripción de la conducta antecedente</i>	<i>Descripción de la conducta disruptiva</i>	<i>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</i>	<i>Reacción de compañeros</i>	<i>Consecuencia del niño ante la conducta</i>
19-04-10	Los niños jugaban a las luchas.	Un niño empuja a otro y este le pega a una niña. Daniel llega y le pega al niño que accidentalmente lastimó a la niña.	La E3 lo regañó sin escuchar sus razones ni las de sus compañeros.	Acusaban al niño que lastimó a la niña.	Lo castigaron sin recreo.
21-04-10	Los niños entraban al comedor y uno corre para ganar la silla, empujando a Daniel. La E3 solo lo ve y no dice nada, pero no deja que Daniel pegue al niño.	El niño que empujó a Daniel a la entrada pasa corriendo cerca de él y este le pone el pie, provocando que el niño se caiga.	La E3 regaña a Daniel y le pide que se vaya al salón en ese momento.	Nada.	Lo mandaron al salón solo y sin postre.
26-04-10	Los niños jugaban con sus carritos y uno le pide a Daniel su computadora (juguete)	Daniel no quiere prestar su juguete y el niño lo empuja. Daniel se levanta y lo empuja también.	La E3 llama al otro niño y lo regaña. Aunque a Daniel no le dice nada, lo castiga también.	Nada.	Los sentó a ambos el resto del recreo.
26-04-10	Un compañero le enseña a Daniel el juguete que llevó ese día y Daniel se lo pide.	El niño dice que no lo presta y Daniel se lo arrebató y lo avienta.	La E3 hace que vaya por el y le dice "eres un niño que no entiende; ya no se qué hacer contigo".	Una niña dice que Daniel siempre hace eso.	Lo castigan sin recreo.
26-04-10	Los niños toman material para trabajar y una niña le gana el que él quería.	Pelea el material y la E3 decide dárselo a la niña. Daniel pasa y se lo pisa. La niña llora.	Habla con él acerca de lo importante que es el respeto.	Lo acusan con la E3 y una niña le dice que es un grosero y ya no jugarán con él.	No le permiten tomar material.
28-04-10	El grupo estaba formado para salir a lavarse las manos y Daniel no escuchó a la E3	Cuando un compañero lo jala para que le haga caso a la E3 Daniel lo escupe.	La E3 no se da cuenta. No hace nada.	Un niño pegó a Daniel y otros le dicen que no respeta a sus compañeros.	Ninguna.
30-04-10	Por día del niño se rentaron brincolines. Se les dice a los niños que subirán a ellos por turnos.	Daniel se enoja porque no lo dejan subir y le pega a un niño más pequeño.	Las educadoras lo retiran del área y lo regañan.	Se enojan con él.	No lo dejan subir a los juegos.

Daniel ha presentado, de acuerdo a lo descrito anteriormente, conductas disruptivas motivadas (algunas de ellas) por la falta de tolerancia a la frustración y la falta de control de sus emociones; sin embargo, también ha sido víctima de las circunstancias y de malos entendidos, ya que en él un momento en que defiende a una niña de otro niño que la lástima, quien paga las consecuencias es él, de quien la E3 tiene ya una imagen negativa y se lo reitera varias veces, complementándose ésta imagen por sus compañeros.

*Tabla 16. Conductas agresivas de Ernesto*

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Qué hicieron los compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
29-03-10	Un niño se levantó a que le sirvieran de comer. Llevaba la agujeta del zapato suelta.	Ernesto le pisó la cinta, provocando que cayera.	La E3 lo regañó. Dijo que el niño le había hecho lo mismo. Lo mandaron a limpiar lo que ensució.	Alguno comentó: "hay Ernesto, siempre molestas a todos"; el niño que se cayó comentó que por eso no jugaban con él.	No tuvo postre y terminando de comer lo mandaron a limpiar mesas.
19-04-10	El niño iba llegando y su mamá lo venía regañando.	Cuando Ernesto entró, empujó a un compañero y este se pegó en la puerta de entrada.	Su mamá lo llamó y le pegó. La E3 dijo que estaría castigado.	El niño lloró.	No usó materiales, no tuvo recreo y no tuvo postre en la comida.
19-04-10	Eligió un material y la educadora le dijo que no tenía derecho a él.	Salió del salón en un descuido de la E3 y rompió el asiento de un montable que estaba en el patio.	Ninguna (no se dio cuenta).	Nada.	Ninguna.
21-04-10	Dos niñas jugaban sentadas y Ernesto se acercó a ellas para jugar.	Una de las niñas dijo que no jugarían con él porque siempre las molestaba. Ernesto le jaló una cinta de su vestido y se lo levantó. Las niñas le pegaron y él las empujó.	La E3 lo llamó y gritándole le cuestionó sobre a que iba a la escuela.	Le gritaron "pegalón".	Lo apartaron del grupo y estuvo solo un rato (hasta que terminó el recreo).

Tabla 16. Continuación...

<b>Fecha</b>	<b>Descripción de la conducta antecedente</b>	<b>Descripción de la conducta disruptiva</b>	<b>Acción del adulto ante la conducta disruptiva</b>	<b>Reacción de compañeros</b>	<b>Consecuencia del niño ante la conducta</b>
23-04-10	Entró corriendo a un salón y la E3 lo regañó.	Fue hacia su silla y al querer se sentar, un niño se la quitó.	La E3 lo regañó y mandó a la silla de pensar.	Le decían cosas: "tú eres bien malo, no voy a jugar contigo".	Estuvo sentado en la silla de pensar más de 30 minutos.
26-04-10	Una niña no quiso prestarle su sacapuntas.	Escondió y luego aventó la lapicera de una niña, pegándole a un niño.	La E3 le gritó que era un grosero, que por eso nadie quería jugar con él.	Consolaban al niño que lloraba. Otros opinaban sobre lo que había hecho.	Lo sentó en la silla de pensar por 30 minutos.
26-04-10	Jugaba solo en el patio y l Daniel llegó a molestarlo enseñándole su juguete, alejándolo cuando se acercaba.	Se enojó y dio una patada a Daniel.	La E3 comentó que como eran "iguales" lo arreglaran ellos.	Nada.	Ninguna.
12-05-10	Los niños de la escolta se preparaban para la ceremonia, Daniel dijo algo que los molestó.	Empujó a Daniel y este cayó en un charco de agua sucia, pegándose en la nariz.	La Directora lo llevó a la dirección.	Lo vieron y se alegraban de que lo llevaran a la Dirección.	Estuvo en la dirección por 2 horas.

Para Ernesto, la inserción en este Centro ha sido difícil y se ha complicado más debido quizá a la imagen que se han formado, tanto sus compañeros como la E3 de él. La forma que ha tenido de llamar la atención de sus compañeros ha sido a través de molestar y a veces, lastimar a sus compañeros. Además, cabe recordar que Ernesto viene de ser víctima de agresiones y control de un niño de otra escuela. Con ello, quizá Ernesto está ejecutando la única forma que ha aprendido de relacionarse con otros. Empero, ello le ha llevado a tener una imagen (tanto de E3 como de sus compañeros), de agresivo.

Tabla 17. Entrevistas

<b>Nombre</b>	<b>Adrián</b>	<b>Brandon</b>	<b>Carlos</b>	<b>Daniel</b>	<b>Ernesto</b>
<i>Edad (años)</i>	3	3 (señala 4)	4	5 años	6
<i>Personaje favorito</i>	Rey misterio	Spiderman	Las chicas súper poderosas.	El hombre araña	Ben 10
<i>Juego favorito</i>	Las luchas	Transformes (el auto).	Ben 10	Escondidillas	Ben 10
<i>¿Cómo lo juegas?</i>	Me subo a los sillones y me aviento.	Juego así (hace con la mano como si tuviera un carro -"rrr")	Me pongo mi reloj y me transformo. Tengo que atrapar a los malos, pero no me gusta pegar.	Ellos se esconden y yo los busco y los encuentro muy rápido porque soy muy bueno.	Juego así (mueve manos y se tira en el piso), con mi primo Jesús.
<i>Deporte practicado</i>	Fútbol	Fútbol	Juego fut y nado con mi papá	Fútbol	No sé
<i>Actividad al no ir a la escuela</i>	Jugar con mi abuelo a las luchitas.	Jugar con mi mamá y papá a los carros.	Jugar con mi papá.	Juego con mis amigos a futbol, a los carros.	Nada
<i>¿Juegas con tus papás?</i>	No	Sí, me quieren mucho	Me quieren mucho y yo a ellos. Si	Los quiero mucho. Si	No se
<i>Te gusta ir a la escuela</i>	Si	Sí, porque juego con mis amigos	Si; a veces no porque tengo sueño	Si	A veces
<i>¿Te agradan tus compañeros?</i>	Menos Brandon porque me pega.	Si... no; porque no me hacen nada.	Sí, porque jugamos a Ben 10	Si	A veces
<i>Convives con ellos en el salón de clases</i>	No. Mejor en el patio porque me gusta correr.	No	Sí, mucho	Si	A veces
<i>Te agrada tu Educadora</i>	Si	Sí, porque juego con ella	Si	Si	Si
<i>Actividades favoritas en la escuela</i>	Jugar en el arenero.	Jugar	Pintar.	Jugar	Jugar
<i>Actividades favoritas en el salón de clases</i>	Jugar con mis juguetes	Cortar papel con tijeras.	Me gusta hacer marometas.	Pintar.	Trabajar el material

Adrián tiene 3 años y gusta de las luchas, mismas que juega con sus compañeros. No juega con sus papás, lo hace con su abuelo. Le gustan las actividades que le implican acción. No logra mantenerse mucho tiempo sentado.

Brandon tiene mucha convivencia con sus papás, se sabe querido. Le gusta asistir a la escuela ya que así puede jugar con sus amigos.

A Carlos le gusta convivir con su papá y cuando puede, lo hace al jugar fútbol o nadar. Su personaje y juegos favoritos tienen un poco que ver con actividades violentas, aunque acepta que no le gusta pegar a sus compañeros al jugar.

Daniel ha tenido que dejar de lado las actividades deportivas que tenía con su papá, ya que éste se fue a Estados Unidos. Le gusta jugar a las escondidillas con sus compañeros y se considera bueno en el juego, ya que los encuentra muy pronto.

Ernesto tiene poca convivencia con sus padres (éstos tienen un restaurant de mariscos); por ello, el tiempo que pasan con el niño es poco, al grado de que el niño no tiene actividades extracurriculares (ni deportivas ni de otro tipo). Debe jugar solo, con un primo algo mayor que él o ver televisión (en el mismo local).

## **Programa de intervención: Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar**

La asertividad es una habilidad personal que permite expresar de forma adecuada (sin hostilidad ni agresividad), nuestras emociones frente a otras personas. Es decir, una persona asertiva sabe expresar directa y adecuadamente sus opiniones y sentimientos (tanto positivos como negativos) en cualquier situación social. Así entonces, este programa de intervención tiene como objetivo desarrollar la asertividad y disminuir las conductas agresivas que presentan algunos niños en la educación preescolar. Es importante resaltar que como cualquier otra habilidad humana, la asertividad es susceptible de aprenderse, entrenarse y mejorarse. Para ello, se aplicó un programa en el que el niño preescolar conoció y aplicó técnicas de comunicación que pretendían facilitarle su interacción con el medio que le rodea y con sus pares, de manera que se convirtiera en un ser sociable capaz de expresar sus deseos y escuchar los de los demás.

El programa se dividió en los siguientes objetivos:

- a) Objetivo 1.-** Que los niños identificaran las conductas agresivas que muestran otros niños y proyectaran en ellas su sentir y lo expresaran
- b) Objetivo 2.-** Reunir a los niños derivados por conductas agresivas y observarlos para determinar quién y cuáles eran las conductas más frecuentes, así como el contexto en donde se presentan.
- c) Objetivo 3.-** Que los niños conocieran y aplicaran en sus actividades y relaciones diarias, las técnicas asertivas.
- d) Objetivo 4.-** Que los niños utilizaran las técnicas asertivas aprendidas en su contexto diario (escuela).

Los resultados que se obtuvieron a través de las distintas actividades, se presentaron de manera escrita y narrativa. También se mostraron en cuadros que sintetizaron los comentarios de los niños.

**a) Objetivo 1.- Para lograr este objetivo se hicieron dos actividades:**

**1.- “Registro de conductas agresivas”.-** Se mostraron a los niños 10 cartulinas que contenían impresas imágenes de otros niños teniendo conductas agresivas. El niño las vio y pudo tocarlas. De estas, se tomaron tres como ejemplo de las respuestas que dieron los niños y se realizó el siguiente resumen:



*Figura 6. Imagen “Pelea por un coche”*

La figura 6 se mostró y la pregunta que se hizo a los niños fue *¿Qué ves que hacen los niños en este dibujo?* (refiriéndose a la figura 1), los niños participantes coinciden en que uno de los niños le quiere quitar el coche al otro o no se lo quiere devolver. Ernesto, además de lo anterior, mencionó “...y eso está mal, eso está muy mal porque ellos quieren usar el mismo juguete en el mismo tiempo”; esto nos da evidencia de que el niño ya tiene conciencia de lo que está bien y mal y de que no se puede tener un mismo juguete al mismo tiempo. Por otra parte, Carlos puede identificar que está mal pelear por un juguete, pero que si mamá o la educadora no lo ve, puede hacerlo. Así mismo, los niños que tienen hermanos (Adrián y Daniel) manifiestan que ellos no pelean, pero sus hermanos sí (ambos hermanos son menores que ellos); de la escuela, Daniel y Ernesto se acusan mutuamente de ser molestados. Por otra parte, ninguno de los niños aceptó ser quien genere las peleas; argumentan que son los otros (hermanos, primos, compañeros, etc.). Por último, manifiestan que para resolver buscan el apoyo de los adultos (papás,

educadoras), pero que a veces éstas no les hacen caso, lo cual nos hace pensar que el niño cree que debe resolver, como sea, las situaciones que se le presenten.



*Figura 7. Imagen “Lastimando a una compañera”*

Con respecto a la figura 7, todos los niños manifestaron que el niño está jalando los cabellos a la niña. Ernesto manifiesta “... eso está mal. Daniel les jala así a las niñas”. Con respecto a porqué el niño lastima a la niña, Brandon manifestó “porque está enojado”; Carlos “porque la niña lo molesta y no quiere prestarle sus juguetes”; Daniel “porque su hermanita lo molesta y luego lo acusa con su mamá”. Con respecto a si ellos han hecho eso, todos manifestaron que en alguna ocasión, pero porque otros niños (as) los han hecho primero y ellos solo se defienden. Todos identifican que esta conducta las tienen otras personas hacia ellos y que les duele y enoja que se los hagan, que a veces esponden y otras no por las consecuencias que esto les trae con los adultos.



Figura 8. Imagen “Golpeando al osito”

En la figura 8, todos los niños identifican que la niña golpea al oso; Carlos además, comenta que la niña “cortará al oso con el cuchillo que traé en la mano”. Al preguntarles a algunos ¿por qué creen que lo hace?, responden: Adrián: “Porque esta enojada y cuando nos enojamos pegamos”. Carlos: “porque no se lo querían prestar y se enojó”. Ernesto: “Porque su mamá no la ve y eso está mal. El oso le va a pegar también”. Posteriormente se les preguntó si ellos han pegado a alguien, a lo que respondieron: Adrián: “A mi hermanito pero luego no y lo defiendo”. Brandon: “no... bueno, a veces a mis amigos porque no juegan conmigo”. Carlos: “si, a mis primos porque ellos no entienden y yo me enojo y ya no juego”. Daniel: “no, a mi me pega Ernesto y luego los demás porque jugamos a “peñarnos”. Ernesto: “no (dudoso)... bueno luego a mi primo, porque él me pega y mi hermano también. En la pregunta ¿Quién pega? Respondieron. Adrián: “mi hermanito”; Brandon: “mis amigos a mi cuando no quiero jugar”; carlos: “ mis primos a mi”; Daniel “a veces mi hermanita y mi mamá cuando se enoja y Ernesto porque yo no juego con él”; Ernesto: “mi hermano y a veces mi papá. También mi primo y Daniel y el niño de mi otra escuela; porque son groseros”. Todos manifestaron sentirse mal por ello, enojarse, ponerse muy tristes y llorar por ello.

Respeto a las intervenciones de cada niño, tenemos:

De acuerdo a lo que manifestó **Adrián**, él ha tenido las conductas presentadas en las láminas en la escuela, ya que en casa su “hermanito” ha tenido mayores

consideraciones por su condición de “chiquito”. Esto ha llevado a la familia a llamarle la atención, por lo que en la escuela ha querido desahogar las emociones que le han sido adormecidas. Sin embargo, él está consciente que el enojo lo lleva a lastimar a sus compañeros y a que éstos lo rechacen.

Para **Brandon**, al parecer, su familia le ha llevado a tener problemas de socialización e integración a su grupo de iguales, ya que por su condición de hijo único y “superdotado”, le han dado un trato “especial”, esperando que los demás hagan lo mismo. Reconoce algunas conductas vistas en las láminas, pero no acepta que las realice con sus compañeros, sino viceversa: que sus compañeros le hacen a él.

**Carlos** es hijo único, pero convive con sus primos, con quienes no logra interactuar por la dificultad que tiene para prestar sus juguetes o para esperar que se los presten a él, lo que le lleva a tener problemas para integrarse con ellos, lastimándose mutuamente.

La hermana de **Daniel** tiene 2 años 9 meses y al parecer es causa de muchos de los sentimientos de enojo y frustración del niño, ya que a ella le es permitido todo (incluso que le pegue a él), porque es niña y está chiquita.

La posición de **Ernesto** en su familia como adoptado le ha ocasionado ser agredido por su hermano (quien lo rechaza) y por su papá (cuando está enojado), quien como “medida preventiva”, le pega al niño. Además, la situación de violencia que vivió con un compañero de otra escuela sigue estando en él. Así entonces, aprendió a “resolver situaciones violentas de la misma manera que con él han hecho. Es decir, está reproduciendo patrones que conoce y que a permitido a los demás tener cierto status y jerarquía. Cabe mencionar que en repetidas ocasiones nombra a Daniel como a alguien que lo lastima; sin embargo, le busca mucho para jugar con él.

Dado estas respuestas, se consideró la necesidad de comprobar, mediante otras actividades, la postura de estos niños ante otras conductas agresivas presentadas por otros niños, proyectados en sí mismo, a través de videos.

**2.- “Registro de conductas agresivas”.-** Se mostraron a los niños 5 videos de otros niños teniendo distintas conductas agresivas: pateándose, peleando por un juguete, jugando “luchitas, etc. De estos, se tomaron tres como ejemplo de las respuestas que dieron los niños y se realizó el siguiente resumen:

Daniel y Ernesto (los más grandes del grupo), se colocaron al frente, impidiendo la vista a los más pequeños. Ante ello, se solicitó a estos niños se acercaran y al hacerlo, los más grandes se molestaron, moviéndose un poco hacia la izquierda, quedando más de frente al televisor.

En el video 1: se observaba a un grupo de niños jugando futbol. En una jugada, un niño patea a otro, creando enojo en él; se levanta y comienzan a pelear; esta situación es vista y exaltada por los adultos que estaban cerca quienes los animan con gritos.

Al iniciar el video, Daniel y Ernesto mostraron gran interés; se inclinaron hacia adelante y comentaban lo que veían. Incluso al principio, imitaban lo que veían en la televisión. Los más pequeños (Adrián, Brandon y Carlos), se mostraban indiferentes. Sin embargo, enseguida Carlos se unió a Daniel y Ernesto, quienes seguían muy atentos a lo que pasaba en la televisión. Daniel volteó y preguntó por qué los niños estaban peleando. Se le devolvió la pregunta “¿Por qué crees que lo hacen? Respondió *“porque los niños están jugando, pero eso no debe hacerse; pueden lastimarse”*. Ernesto asintió con la cabeza y dijo: *“-¿verdad que eso está muy mal?”* “Si, -le respondió Carlos- *mi papá me regaña si juego así, porque mi primo me pegó así y mi papá se enojó”*. Adrián y Brandon jugaban con otras cosas y no ponían atención a los videos. Cuando se les preguntó por qué no veían la televisión, Brandon comentó *“-porque mi abuelo juega conmigo a las luchas, pero*

*mi maestra dice que eso no debo hacerlo, que esos juegos no están bien*-. Adrián dijo –*a mí no me gusta ver eso porque mi maestra dice que no debo ver mucha televisión*-. Carlos dijo –*eso solo es un juego; no es de verdad. Mi maestra dice que no debemos creer todo lo que vemos en la tele*-. Ernesto insistía en que eso estaba muy mal, pero que a él si le gustaba jugar a eso con Daniel cuando su maestra o la Directora no los veían.

En el Video 2 se mostraban dos niños que empezaron a pelear sin una razón aparente. Uno era más grande que otro, pero esto no mermaba sus intenciones de lastimar a su contrincante.

Durante este video, me ubique atrás, de manera que los niños no me vieran. Daniel y Ernesto “invitaban” a Carlos para que se les uniera a molestar a los más pequeños. Cuando pregunte qué pasaba, Ernesto dijo *“es que Brandon nos está molesto. Por eso le aventamos el oso”*. Brandon respondió *“eso no es cierto. Nosotros solo estábamos jugando (sic) con los peluches y no les hicimos nada, pero ellos hicieron así, como el de la tele”*. Daniel y Carlos prefirieron voltear su mirada a la tele, sin decir nada. No vieron el video ninguno de los niños y empezó el tercer.

VIDEO 3: Se presenta un video donde dos niños juegan a las luchas. Uno de ellos es más grande que el otro y los niños son animados por adultos.

Este video si llama la atención de Adrián y Brandon. Lo observan detenidamente mientras Daniel comenta *“yo juego a eso con mi papá, pero con cuidado”*. Ernesto dijo que él juega a eso con su primo (que es más grande que él), pero que a veces lo lastima. Adrián trata de acercarse a la televisión y tapa a Ernesto, quien se levanta y lo quita de un empujón, sin quitar la vista de la tele. Adrián va hacia Daniel y éste lo empuja haciéndolo a un lado para continuar viendo. Adrián imita a los niños del video y alcanza a pegarle a Daniel, quien le dice *“así no jugamos y menos aquí”*-. Ernesto comentó *“que machín se están dando esos niños”*. “A ver –

*dijo Ernesto- deja hacerte igual'* y trató de pegarle. Daniel volteó a verme y me dijo que Ernesto lo estaba molestando.

En resumen, durante esta sesión, mantener la total atención de los niños, debido a su edad, fue complejo. La etapa de desarrollo en la que se encuentran (de 3 a 4 años) no les permitió mantener mucho tiempo su atención y concentración en una sola actividad o porque, por la misma etapa, les es fácil distraerse con otras cosas. Sin embargo, si fue posible que, (principalmente Adrián), pudiera identificar algunas conductas presentadas en los videos, reflejadas en sí mismo. Solo que éstas no las vio como conductas agresivas, sino como un pasatiempo que tiene con su abuelo y que quiere compartir con sus pares, viéndolas así, como un juego.

Por su parte, los más grandes (Carlos, Daniel y Ernesto) expresaron muchos de sus sentimientos y conductas al ver los videos en donde los niños tenían conductas agresivas y que reflejaron las que ellos mismos han tenido con otras personas, sobre todo sus pares. Esto quedó más claro en esta actividad, pues aunque en el primer video, quizá por ser el inicio y no saber que se esperaba de ellos, se mostraron algo tímidos y tranquilos, pero conforme estos fueron avanzando, sus conductas cambiaron. Muestra de ello fue durante el tercer video, donde Carlos, Daniel y Ernesto se golpearon entre ellos, comentando éste último "mira, Daniel, que machín se están dando esos niños"; enseguida pretende reproducir con Carlos y Daniel lo que pasó en el video.

Cabe destacar que a través de sus comentarios, quedó claro como la televisión ejerce gran influencia en estos niños, pues aunque se resistían un poco, terminaron por reproducir lo que en ella vieron, aunque debido quizá a mi presencia, se limitaron, manifestando en repetidas ocasiones lo que sus educadores les dicen al respecto de la televisión: que no deben creer o repetir todo lo que en ella ven o que no deben verla mucho tiempo.

**b) Objetivo 2.- Para lograr este objetivo se realizaron tres actividades**

**1.- Normas de convivencia.-** En esta actividad se realizó una reunión con los niños derivados por presentar conductas agresivas, en la que se les explicó que las conductas agresivas que habían estado teniendo podían ser modificadas a una forma positiva de comunicación y así pudieran solucionar los conflictos o diferencias que pudieran estar teniendo con sus iguales. Se escucharon las opiniones de los niños y sus ideas para tener una mejor convivencia con sus compañeros y se plasmaron en un rotafolios. A su vez, estas fueron transcritas a hojas tamaño carta, que les fueron entregadas a las educadoras de cada niño participante con la intención de que les fueran recordadas en sus aulas cada vez que lo consideraran necesario.

Se les explicó a los cinco niños derivados la importancia de tener normas de convivencia que les permitieran relacionarse mejor con los demás. Se acordó con ellos que las normas establecidas en ese lugar serían aplicadas en todas las áreas en donde interactuaran con sus compañeros: aulas, comedor, patio de recreo, baños, libro-club, etc. Al pedirles sugerencias, cada niño fue diciendo alguna, (la que se les ocurría) y los demás la confirmaban ejemplificándola con alguna situación que habían vivido anteriormente y que ellos recordaban en ese momento. Cabe mencionar que fueron Carlos, Daniel y Ernesto quienes más aportaron sugerencias; los más pequeños (Adrián y Brandon) sólo escucharon y aceptaron las que éstos mencionaban. Éstas fueron:

- Respetar: los espacios, a los compañeros (as) y a las educadoras.
- Hablar con la educadora y con los compañeros (expresar como se sienten).
- Cuidarse (los más grandes a los más chicos).
- Caminar en los espacios compartidos: el salón, el comedor, etc.
- No insultar
- No interrumpir
- No pegar, pellizcar o escupir.

Estas normas de convivencia fueron extensivas a todos los niños hubieran sido o no derivados por presentar conductas disruptivas. Esto, a comentario de las educadoras, redujo las conductas agresivas que se venían dando entre compañeros.

**2.- Conductas agresivas más frecuentes.-** Para poder determinar cuáles eran las conductas agresivas que más frecuentemente se presentaban por parte de los niños referidos, se llevaron a cabo, por separado y por cinco días con cada niño, observaciones no participantes. Estas se llevaron a cabo dentro de sus contextos cotidianos, con el propósito de no afectar sus actividades y poder establecer cómo actuaban en ellas o de qué manera podía afectarles el contexto o la situación.

El objetivo de estas observaciones era establecer en qué, cómo, cuándo o dónde los niños reincidían más en sus conductas agresivas una vez que ya habían observado las láminas y los videos de personas teniendo conductas agresivas. De ello se obtuvo lo siguiente:

Pudo observarse que los niños más pequeños (Adrián y Brandon) olvidaban las normas de convivencia con mayor facilidad, cayendo sobre todo, en el contacto físico con otros compañeros; cabe mencionar que aún así, la frecuencia de conductas agresivas disminuyó, ya que las educadoras aplicaron las normas de convivencia para todos y con ello hubo oportunidades de limitar las conductas de otros niños que los provocaban (a Adrián y a Brandon). Es decir, se disminuyeron algunos actos de los otros niños para con ellos.

Los más grandes (Carlos, Daniel y Ernesto) las tenían presentes con mayor frecuencia, sobre todo en los primeros días. Sin embargo, pudo observarse el peso tan grande (etiqueta) que ya tienen los niños derivados, tanto por sus compañeros como por las educadoras, pues aunque no fueran ellos responsables de lastimar u ofender a algún compañero, una de las educadoras, sin voltear a ver quien había

sido, llamó al niño derivado y lo regañó y aunque él trató de explicarle, ella no se lo permitió. En otro momento, un compañero molestaba a Ernesto y cuando él respondió gritándole, la educadora lo castigó, pues lo último que pasó fue lo que ella vio y le hizo tomar la decisión. Tampoco lo escuchó cuando trató de explicarle. En un ejemplo más, Carlos trató de ayudar a una niña a llevar un material y cuando se le resbaló, la niña dijo a la educadora que se lo había tirado y lo regañaron; enojado, se fue a su lugar y le pegó a un niño que se le acercó para preguntarle qué había pasado. Al final, la educadora lo castigó por eso.

**3.- Algunas técnicas asertivas de Güell.-** Se mostraron a los niños algunas técnicas asertivas presentadas por Güell (2005). Así mismo, se les solicitó aplicar dichas técnicas en su entorno cotidiano. Para ello, se buscó la total comprensión del niño respecto a este tema; sin embargo, los más pequeños (Adrián y Brandon) se mostraron muy inquietos a pesar de mantenerlos cerca para evitar distracciones. Por lo tanto, se decidió realizar una segunda sesión por separado, para reforzar lo que entendieron y explicar nuevamente lo que no habían entendido. Al final, se logró la comprensión total del tema por parte de estos dos niños.

Se inicio esta actividad recordándoles a los niños las normas de convivencia que anteriormente se habían establecido también en grupo. Posteriormente, se les explicó a los niños las técnicas asertivas presentadas por Güell (2005) que serían aplicadas por ellos, las cuales fueron:

- **Identificación de modelos de conducta.-** Que los niños distingan, entre cada uno de los estilos que existen, la mejor forma de actuar acorde con su estilo asertivo.
- **Técnica de decir que no.-** consiste en repetir, de modo tranquilo y respetuoso, deseos o emociones negativas.
- **Técnica de pedir favores.-** se solicita ayuda de manera razonable.

- **Técnica de expresar los criterios y sentimientos propios.**- derecho a exponer sentimientos y opiniones, expresar estados de ánimo de desagrado o disgusto, así como opinar sobre un tema.
- **Exposición en vivo:** practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones reales.
- **Juego de roles:** practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones simuladas, cambiando de rol.

A todos los niños se les explicó, con el lenguaje más sencillo posible, acerca de estas técnicas, pero a Adrián y a Brandon fueron a quienes más explicaciones hubo que darles, ya que algunas cosas no alcanzaban a comprenderlas. Se les informó que tales técnicas debían aplicarlas en todos sus contextos: escuela, familia, etc.

Cabe mencionar que no todas las técnicas de Güell fueron aplicadas con estos niños; solo se presentaron aquellas que, por la edad de los niños, pudieran entender y aplicar.

### **c) Objetivo 3.- Para lograr este objetivo se realizaron siete actividades**

**1.- Identificación de estilos: agresivo, asertivo y pasivo.**- Se realizó una reunión con los niños derivados, en la que se les explicó cuáles eran los estilos básicos de la conducta interpersonal que podían identificarlos: estilo agresivo, pasivo o asertivo. Primeramente se les habló sobre la definición de asertividad, y se complementó con la descripción de los dos modelos de conducta no asertiva que tenían relación con el tema que se presentó y que podía guiarlos hacia una modificación de estas conductas, para llevar una vida mejor. Se les dijo que “en asertividad, la conducta de lucha se denomina conducta agresiva, y la conducta de huida se denomina conducta pasiva”. Después de esto y de buscar que ellos mismos identificaran su estilo, llegaron a la siguiente conclusión:

<b>Niño</b>	<b>Estilo</b>
Adrián	Agresivo
Brandon	Agresivo
Carlos	Agresivo
Daniel	Agresivo
Ernesto	Agresivo

Ante la respuesta obtenida, se planteó la necesidad de iniciar una serie de técnicas que les ayudaran a modificar las conductas que les hacían sentirse rechazados por sus compañeros.

**2.- La técnica de decir “no”.-** Esta se refiere a repetir, de modo tranquilo y respetuoso, nuestros deseos o emociones negativas. Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados, en la que se les explicó la importancia de expresar nuestros desacuerdos de manera tranquila y respetuosa. Se les sugirió que, por ejemplo, cuando un compañero quisiera un juguete que ellos estuvieran usando, dijeran NO de manera segura, respetuosa y tranquila.

A los niños les agradó la idea y quisieron practicarlo primero en la reunión, entre ellos. Se le entregó un juguete al primer participante y se le indicó a un compañero que debía pedírselo o quitárselo. Cada uno fue pasando y, en un primer intento, se obtuvo lo siguiente:

Adrián: Dijo NO (gritando), porque mi mamá me lo compró y no lo presto porque me lo rompes; mejor no. Y haciendo de lado el juguete, se fue a sentar.

Brandon: Dijo que NO porque su educadora se enojaba si lo prestaba porque era de ella y se lo encargó.

Carlos: Dijo NO de manera tranquila, pero cuando el compañero se lo iba a quitar, él le pegó.

Daniel: Dijo NO... porque NO (como si fuera a llorar).

Ernesto: El no dijo nada, tomó el juguete y dijo que ya quería sentarse a jugar.

En un segundo intento, se obtuvo lo siguiente:

Adrián: Dijo NO (sin gritar y acompañándose de un movimiento de cabeza inclinada) al compañero que le pidió el juguete, pero lo ocultó entre sus piernas.

Brandon: Dijo NO y volteó esperando una respuesta aprobatoria.

Carlos: Dijo NO de manera tranquila y le comentó que estaba jugando con él y que cuando lo desocupara se lo prestaría.

Daniel: Dijo “NO, es que... no, mejor no, porque ya lo vamos a guardar”.

Ernesto: Dijo NO de manera tranquila y le explicó que él lo estaba utilizando y que se lo prestaría más tarde, cuando ya no lo ocupara.

Días después, se tuvo oportunidad de comprobar en el aula si los niños aplicaban la técnica (además de preguntarles a las educadoras). El resultado fue que Ernesto fue quien más aplicó la técnica, disminuyendo con ello el rechazo de sus compañeros.

**3.- La técnica de pedir favores.-** En ésta el niño derivado debía de solicitar ayuda de manera razonable. Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados y se les explicó que ésta técnica consistía en solicitar ayuda de manera razonable, diciendo “por favor”. Cuando se verificó la comprensión del tema, se les invitó a pasar a su salón. Se hicieron recorridos en la semana para verificar la aplicación de dicha técnica y se comprobó que esta era utilizada con mayor frecuencia, principalmente por Daniel y Ernesto. Adrián, Brandon y Carlos debían ser mayormente conminados por las educadoras a aplicar la técnica, pues la olvidaban más fácilmente. Sin embargo, al cabo de semana y media, todos los participantes (y compañeros de ello), solicitaban ayuda de manera más amable y por favor, además que daban las gracias.

**4.- La técnica de expresar los criterios y sentimientos propios.-** Se les explicaron a los niños la técnica de expresar los criterios y sentimientos propios. Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados y se les explicó que ésta

técnica consistía en expresar sus emociones y sentimientos (tanto positivos como negativos), de manera tranquila, sin imposiciones y a través del lenguaje verbal.

Los cinco niños derivados aprovecharon esta sesión para expresar como se sentían cuando sus compañeros los lastimaban o cuando ellos lo hacían. También hablaron acerca de cómo se sentían con respecto a sus educadoras o familiares. Adrián y Daniel manifestaron lo mucho que les enojaba que “su hermanito y hermanita –respectivamente- fueran quienes siempre obtuvieran todo, incluso, sus juguetes. Que no les gustaba que sus mamás los regañaran siempre por eso. Brandon fue el más callado. Carlos expresó que sus primos lo molestaban y si lloraba, le decían nena; por eso les pegaba. Ernesto manifestó que no le gustaba que Daniel le pegara porque él siempre le prestaba sus juguetes y luego se los rompía.

En la siguiente semana se hicieron observaciones no participantes para comprobar que tanto aplicaban esta técnica. Se considera que ésta fue una de las más complicadas para ellos, ya que no podían expresarse tan fácilmente. Sin embargo, se les recordaron las otras técnicas, para facilitarles esta y si funcionó, ya que en la siguiente semana lograron expresar su enojo, agrado, cansancio, temor, etc.

**5.- La técnica exposición en vivo.-** Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados y se les explicó que ésta técnica consistía en practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones reales. Se les pidió que recordaran algunas conductas por las que las educadoras les hubieran castigado, para representarlas ahí y pudieran ver cómo eran percibidos por sus compañeros. Se hicieron dos conductas por cada niño. Posteriormente, ya en sus entornos cotidianos, se les observó y pudo comprobarse que, principalmente los más grandes, comprendieron el tema y, al recordar como se representaron sus conductas y las de sus compañeros, las evitaban. Las educadoras también confirmaron esta situación.

**6.- La técnica de roles.-** Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados y se les explicó que ésta técnica consistía en cambiar de rol, es decir, “ponerse en el lugar del otro”. Se representaron algunas situaciones, en donde ellos eran quienes eran lastimados, insultados por sus compañeros o a quienes les quitaban las cosas. Ernesto fue quien más utilizó las técnicas trabajadas anteriormente, ya que cuando se le quitó un juguete, él lo pidió de manera amable y explicó por qué no podía darlo, una vez que lo obtuvo. Carlos quiso ser el niño “que les pegaba, para que vieran que se sentía”. Al final, se buscó saber cómo se habían sentido al pasar de ser “el niño golpeador, al golpeado”. Todos manifestaron su disgusto por ello, manifestando Daniel que “ya no debían pegar, pues si se sentía muy feo”. Ernesto repitió que “eso estaba mal, eso estaba muy mal”. Adrián dijo que a él le pegaban (su hermanito) y no le gustaba, por eso ya no pegaría. Brandon dijo que “a él o le gustaba que no quisieran jugar con él, porque siempre llevaba juguetes y luego se los querían quitar”. Pero que ahora se los iba a prestar para que jugaran con él”.

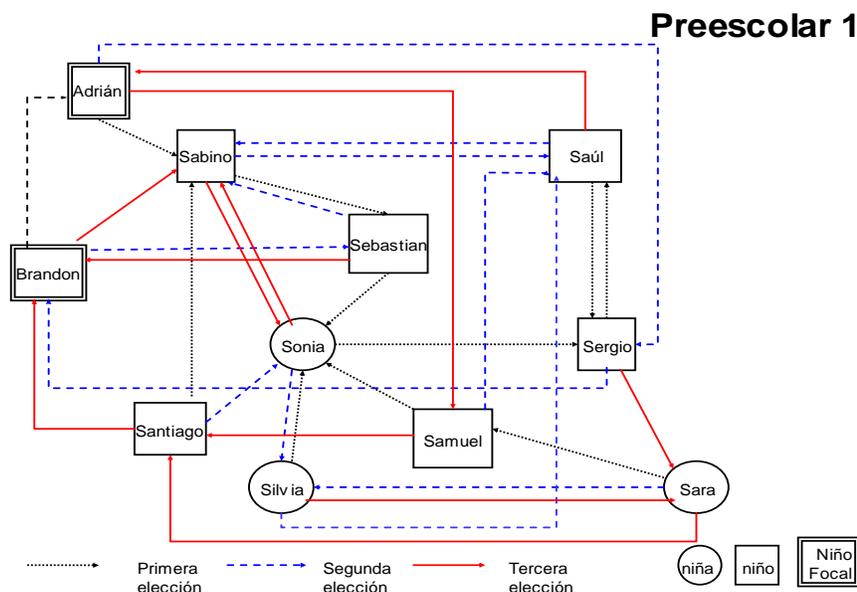
**7.- La técnica de iniciación de interacciones con otras personas.-** Se llevó a cabo una reunión con los cinco niños derivados y se les explicó que ésta técnica consistía en hablar en público, enfrentarse a superiores, defender sus derechos, expresar su molestia, desagrado y enfado; expresar sus sentimientos positivos y negativos, rechazar peticiones y aceptar y hacer cumplidos. Esta técnica fue explicada, diciéndoles que era como un resumen de todas las anteriores, pero que se debía aplicar a los adultos. Se habló de la cantidad de veces en que, principalmente las educadoras, les habían negado el derecho a defenderse, de explicarles las situaciones en que se habían visto envueltos, sin tener culpa de ellas, pero por las que habían sido castigados. Cada niño expresó sus opiniones y se les fue preguntando la forma en que ellos podían pedirles ser escuchados y poder explicar lo ocurrido. Surgieron varias ideas y se les fue guiando para llevarlos a las opciones al principio mencionadas. Esta técnica les gustó mucho a los niños, ya que ellos consideraban esto podía evitarles muchos castigos.

Se realizaron visitas a los salones de los niños para verificar con las educadoras si los niños les expresaban sus opiniones, sentimientos, inquietudes y, sobre todo, si pedían adecuadamente el tiempo y oportunidad de explicar lo que ocurría o sentían. El comentario de las educadoras fue que los niños si lo hacían, confundiéndolas incluso un poco, ya que no estaban acostumbradas a ello. Esto también les permitió observar como algunas de las situaciones en que se veían envueltos estos niños en malas conductas, no eran culpa de ellos; que eran, muchas veces, producto de sus compañeros.

## Evaluación de la eficacia del programa

### Cuestionario sociométrico.

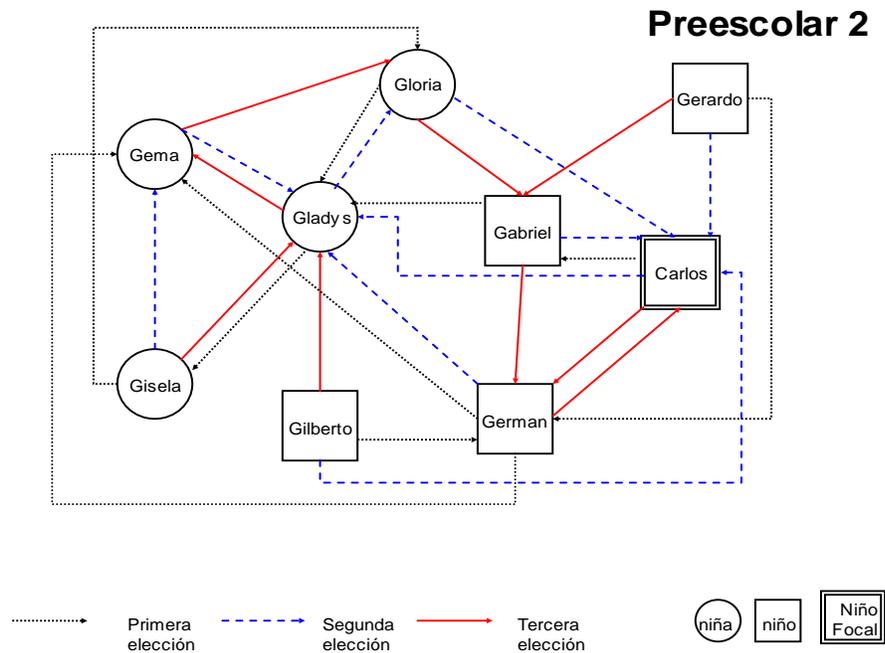
Como se comentó anteriormente, el cuestionario sociométrico fue una entrevista individual en la cual se preguntó ¿Quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar? A partir de sus respuestas se elaboraron gráficos iniciales (antes del programa de intervención) y finales (una vez concluido el programa de intervención). En este se pudieron identificar los estatus y formas de relaciones sociales establecidas en los grupos; además de entender conexiones y relaciones entre pares. De ellos se obtuvieron los siguientes datos:



**Figura 9. Diagrama final de Preescolar I**

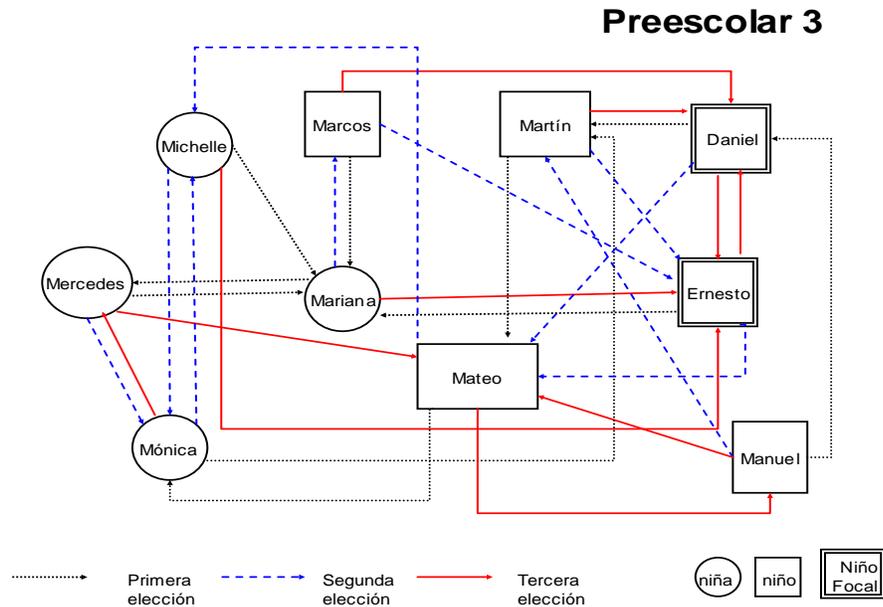
*Pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?*

Los cambios que se dieron en este grupo escolar no fueron muy significativos, pero si puede observarse que después de que Adrián sólo es elegido por Brandon al inicio de este proyecto, al finalizar es elegido por un compañero más (Saúl). Por su parte, Brandon cambia de ser solo elegido por Sebastián, a ser elegido por Sebastián, Sergio y Santiago.



*Figura 10. Diagrama final de Preescolar II*  
 Pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

En este grupo no se notaron muchos cambios debido a que desde un principio Carlos fue elegido por sus compañeros, ubicándose en la posición de “estrella”. Sin embargo, la educadora manifestó que ella si identificó cambios en la conducta del niño, ya que le llamaba menos la atención al reducirse sus conductas agresivas hacia sus compañeros. La elección cambio de buscar imitarlo por buscar jerarquía y poder, a realmente buscarlo por querer jugar y compartir con él.



**Figura 11. Diagrama final de Preescolar III**

Pregunta ¿quiénes son los tres niños (as) de tu clase con los que más te gusta jugar?

Los cambios que se dieron con los niños de este grupo fueron más notorios, principalmente en Ernesto, a quien sus compañeros eligieron más que la primera vez que se realizó el sociograma. De hecho, Mariana, quien en la primera entrevista lo rechazaba por considerarlo “grosero”, después del programa de intervención, lo elige. La educadora también notó y comentó los cambios registrados en Ernesto. Pero no solo fue ella, sino también la familia, quien consideró que el niño “se había convertido en otro”, pues los estallidos de agresividad y por tanto de las conductas agresivas habían disminuido considerablemente. La educadora manifestó que el niño era más aceptado por sus compañeros y que ahora ya lo invitaban a participar más con ellos en las actividades cotidianas.

**Resultados de la observación no participante**

Durante las observaciones no participantes llevadas a cabo después del programa de intervención, los niños más grandes (Carlos, Daniel y Ernesto –sobre todo él-), hacían más uso de las técnicas de Güell (la de decir que no si consideraban que alguien los molestaba, la de pedir favores al solicitar algo que deseaban, la de ser empático, etc.). Los más pequeños (Adrián y Brandon las olvidaban y llevaban a cabo menos; empero, sus conductas agresivas disminuyeron cambio su forma de relacionarse con sus compañeros, pero si les costaba un poco más de trabajo recordarla y llevarlas a cabo. En general, los niños se relacionaron mejor con sus iguales en los contextos en los que anteriormente tenían mayores conductas disruptivas: el comedor y las aulas.

**Resultados de la entrevista al alumno.**

Los cinco niños derivados fueron entrevistados al final del programa de intervención. Daniel y Ernesto manifestaron su agrado al ser más aceptado por sus iguales, lo cual les motivaba a continuar desarrollando conductas asertivas, pues se sentían muy bien cuando se les felicitaba por su nueva conducta. Adrián Brandon y Carlos también manifestaron su contento, pero considero que a ellos les seguía afectando su entorno familiar, pues ahí era difícil que los padres controlaran las conductas de los niños ante los hermanos menores (caso de Adrián) o la sobreprotección de ellos mismo (en el caso de Brandon).

## Discusión

A lo largo de esta investigación y en repetidas ocasiones, se hizo mención del importante papel de la familia en la formación del niño, en su educación. Se comentó que ésta es la Institución socializadora encargada de preservar y conservar la especie, y de cuidar y educar a las nuevas generaciones. Empero, considero que de las funciones antes mencionadas ha pasado a ser, en muchos de los casos, solamente proveedora. Incluso el tipo de familia ha cambiado, pasando de nuclear a monoparental y, en muchos y mejor de los casos, reconstruida, modificando con ello sus valores y expectativas, tanto de sus integrantes, como de la sociedad.

Ante ello, delega a la escuela la responsabilidad de educar a sus hijos. La educación, es un precepto anhelado a través del cual es posible transmitir a las nuevas generaciones la ciencia y la cultura, la cual forma y la aprende por la interacción que surge entre los individuos, quienes deben adquirir y desarrollar habilidades sociales que faciliten esa interrelación. Sin embargo, pienso que el ritmo de vida acelerado, el uso de la tecnología (cada vez más al alcance de los niños), el cambio en los tipos de familia y los medios de comunicación (tercer grupo socializador) que actualmente se tiene, hacen que la cultura se transforme, deformando (en algunos casos), la transmisión de valores y a la misma sociedad.

La educación en México debe ser gratuita y compromiso del Estado. Entonces, las escuelas son espacios donde los docentes deben enseñar, los alumnos aprender, los directivos dirigir y coordinar, los auxiliares limpiar, los preceptores cuidar la disciplina y los padres acompañar el proceso educacional de sus hijos. El primer nivel educativo formal y obligatorio es el Preescolar (llamado antes Escuela de párvulos, en donde se brindaba atención y, a través del juego, el niño recibía lecciones instructivas y preparatorias que después perfeccionaría en la primaria; después se llamó kindergarten -término Alemán-, al que le siguió “Jardín de niños” o “jardín de la infancia” y en el cual se buscaba cubrir necesidades de cuidado y

atención, no de formación, hasta llegar al actual, en donde se busca desarrollar las habilidades y competencias de los niños).

La edad del niño preescolar oscila entre 3 y 6 años, etapa en la cual se ejerce gran influencia en el desenvolvimiento personal y social de los niños, que desarrolle su identidad personal, adquiera capacidades fundamentales y aprenda las pautas básicas para integrarse a la vida social. Además, es el momento en el que el cerebro muestra disposición natural para recibir estímulos e iniciar procesos mentales que favorecen su socialización, creatividad y disposición al trabajo intelectual y cognoscitivo. No obstante, existen circunstancias que pueden obstaculizar el cumplimiento de lo antes expuesto: los modelos pedagógicos de la Institución, los estímulos que el niño tenga de su familia, sus cuestiones biológicas, trastornos emocionales y la conducta que tenga.

La conducta fue definida como la manera en que los hombres se comportan en su vida en relación con su entorno y es considerada formal cuando el sujeto respeta reglas en la sociedad. Existen la innata o instintiva (la tiene el individuo al nacer); la concreta que se da a determinada situación (aprendida) y la compleja (uso de experiencias pasadas para resolver problemas nuevos o más complicados). Sin embargo, conductas agresivas mostradas por los niños son producto de la etapa de desarrollo en la que se encuentran, considerándose “normales” durante sus primeros años de vida, esperando declinan posteriormente. El problema surge ante su persistencia, la incapacidad del niño para dominar su mal genio y el reforzamiento ante la presencia de factores sociales, culturales, genéticos, familiares o individuales (el temperamento, el sexo, la condición biológica y la cognitiva), así como la televisión, los video- juegos, la situación socioeconómica y la falta de habilidades sociales.

Como pudo observarse durante la realización de esta investigación, algunas conductas agresivas parecen ser generadas en el ámbito familiar, por el rechazo (o sobreprotección), el castigo físico, verbal, psicológico que algunos padres ejercen

en sus hijos. Esto hace que los niños imiten y reproduzcan con aquellas personas con quienes conviven lo vivido; las burlas, ofensas berrinches o el uso de palabras inadecuadas al ver que no son atendidas sus necesidades o inquietudes al momento están presentes en sus relaciones cotidianas. El problema es cuando la conducta agresiva se convierte en herramienta eficaz para realizar sus deseos esto, pienso, es debido a la etapa preoperatoria en la que se encuentra el niño y en la que toma conciencia del mundo, reproduciendo en el juego situaciones que le impresionan. Al reproducirlos, los asimila a sus esquemas de acción y deseos.

Las conductas agresivas son, a veces, producto de sus interpretaciones a los sucesos o situaciones que se le presentan. Al confundirse, responde ante lo que él cree fue un ataque. A la larga, esta situación “cobra factura”, pues la etiqueta y rechazo de sus compañeros (y de la misma Educadora) no se hace esperar. Esto pudo comprobarse al llevarse a cabo el cuestionario sociométrico (en el que se pretende saber y mostrar las preferencias que tienen los niños entrevistados por sus pares). Los compañeros de estos niños, ante la pregunta de “¿Con quién te gusta más jugar?” hicieron poca o nula elección, teniendo que hacerlo, en la mayoría de los casos, entre ellos mismos.

Ante esto, pensé en brindar a estos niños técnicas que les permitieran disminuir (y de ser posible erradicar) sus conductas agresivas, buscando con ello mejorar la interacción con sus iguales (y Educadoras). Mi opción fue diseñar el programa “Desarrollo de la asertividad para disminuir las conductas agresivas en los niños preescolares”, considerando que la asertividad es la habilidad de expresar pensamientos, sentimientos y percepciones; es defender lo derechos propios sin agredir ni ser agredido por los demás; se basa en el respeto, la tolerancia y la empatía y es susceptible de aprenderse, entrenarse y mejorarse. Entonces, el principal apoyo para este programa lo sustenté en las técnicas asertivas de Güell, ya que considere que debía adaptarlas a las edades de los niños, a las actividades del Centro Infantil y a las posibilidades de participación y reforzamiento de los padres de los niños participantes.

Las técnicas permitieron que los niños identificaran sus emociones y sentimientos, que detectaran los momentos en que mayormente se presentaban y la forma de evitarla y, poco a poco, erradicarla. Así mismo, les permitió darse cuenta de la importancia de la comunicación, de la expresión y de la escucha.

Sin embargo, cada caso fue distinto y presentó resultados diversos. Para los más pequeños, Adrián y Brandon, el trabajo debió hacerse más personalizado y repetido, ya que la etapa de desarrollo en la que se encontraban hacía que se distrajeran más y con cosas más simples, llevándome a adaptar aún más el programa para ellos dos: mayor número de sesiones, lugar de aplicación; a personalizarlas o a modificar el lenguaje utilizado con ellos.

Con Carlos, Daniel y Ernesto no hice muchas modificaciones al diseño del programa. Con Carlos no se modificó mucho el resultado del sociograma final, ya que desde un principio fue valorado como estrella (de hecho, fue considerado –por sus compañeros y Educadora- como líder). Desafortunadamente, su conducta era algo que le ocasionaba castigos y regaños de los adultos. Al final, estos disminuyeron después del Programa de intervención, notándose en la respuesta de las Educadoras, quienes consideraron que el liderazgo que presentaba ahora, era más hacia lo positivo.

Por su parte, Daniel (a pesar del poco apoyo y participación de su familia), disminuyó sus conductas agresivas haciendo que sus compañeros lo invitaran más a jugar y a ser parte de sus actividades.

El cambio más notorio fue el de Ernesto, quien ingreso el ciclo anterior, pero que no tuvo proceso de adaptación debido al brote de influenza que hubo y por el cual se suspendieron clases. Esto y su conducta agresiva, hicieron que los niños no lo aceptaran del todo. Pero sus papás se mostraron participativos durante el programa de intervención, lo que contribuyó al éxito obtenido y que se reflejó no solo en los resultados del cuestionario sociométrico y en la entrevista a la educadora, sino hasta en su contexto social y familiar.

## Conclusiones

La familia principal agente socializador del individuo no siempre cumple su función formativa, sino que, dadas las actuales circunstancias, se ha convertido en proveedora, más que en transmisora de cultura y valores. En la entrevista realizada a los padres de familia de los niños derivados por presentar conductas agresivas pudo constatar su influencia en la formación de la personalidad del niño. En ella también pudo conocerse algunas de las situaciones que llevaban a los niños a tener conductas agresivas, mismas que se reflejaron también en las entrevistas a las Educadoras y en las observaciones no participantes.

Lo anterior le ha llevado a delegar en otra institución socializadora (la escuela), su responsabilidad, haciendo que sean los docentes y demás integrantes de este sistema quienes formen a sus hijos. Empero, esta situación se complica cuando son éstos (los docentes) quienes deben crear los ambientes de socialización para tantos niños a su cargo y formados (¿o deformados?) de maneras tan variadas. Es decir, en un mismo entorno se reúnen niños de todos los tipos de familias: reconstruidas, monoparentales, nucleares, etc.; y estilos parietales: autoritarios, permisivos, etc. Sin embargo, todas y cada uno de ellas tienen (si es que las hay) sus propias reglas e ideas en cuanto a la educación de sus hijos.

Y aunque parte del trabajo de la Educadora es la de guiar al niño en la inserción a su grupo de iguales y en la ayuda a la solución de los desacuerdos que surjan entre sus alumnos, su labor puede verse afectada por la actitud temerosa (la mayoría de las veces del niño), afectando su vida escolar, ya que al verse rechazado (al menos, eso cree él) por sus compañeros puede actuar agresivamente e iniciar un círculo vicioso que le afecte cada vez más. Esto quedó demostrado al realizarse un cuestionario sociométrico en el que se vio reflejado la aceptación o rechazo de los niños por sus iguales.

A veces, la falta de acuerdos entre la escuela y la familia (en cuanto al establecimiento de reglas), provoca en algunos niños confusión, ocasionándole más temor y reacciones agresivas, que no son sino llamadas de auxilio a quienes lo atienden para disminuir su ansiedad ante lo confuso o desconocido. Algunos más no hacen sino reproducir las formas álgidas que tienen para con ellos en casa o, al contrario, buscan ser sobreprotegidos y sus demandas atendidas como si fueran los únicos en ese lugar. Algunos más, viven las relaciones entre sus compañeros y docentes con temores (por diversas situaciones), malinterpretando las reacciones de sus compañeros para con ellos, respondiendo con conductas agresivas que le llevan al aislamiento.

Al final, las intenciones que los niños tienen con sus conductas agresivas es variada: marcar una jerarquía de dominio de espacio y propiedad; temor encubierto a lo desconocido para él; la falta de habilidades sociales que le permitan comunicar sus inquietudes, emociones y sentimientos de una manera adecuada y sin sentirse agredido u ofendido por lo que cree le hacen sus compañeros, etc. Pero al final, si el niño no tiene un comportamiento consecuente con las expectativas que determina el ambiente son identificados como portadores de problemas y rechazados por sus iguales

Esto puede corregirse si se les brindan alternativas de comunicación, como lo es la asertividad, habilidad social que le permitirá comunicar a los demás sus emociones y sentimientos sin pisotear los derechos propios ni los de los demás. Fueron las técnicas de Güell las elegidas, debido a la sencillez de sus conceptos y, sobre todo, a la accesibilidad de adaptarlas a la etapa de desarrollo de los niños en espera de su fácil comprensión. En base a ellas, se diseñó e implementó el programa "Desarrollo de la asertividad en niños preescolares. Programa para disminuir las conductas agresivas en la escuela", con el que se pretende dar alternativas de solución (y si es posible, mejorar) las relaciones que el niño tenga (o no tenga) en la escuela, lo cual puede, de no manejarse a tiempo, crecer, hasta convertirse en un problema social de dimensiones mayores y más complicado de eliminar.

Así, se identificaron (por medio de entrevistas a las Educadoras, el cuestionario sociométrico y observaciones no participantes), a los cinco niños (todos varones), que presentaban conductas agresivas, por las cuales eran rechazados por sus iguales y por las mismas Educadoras, aunque éstas no lo admitían abiertamente. Se llevaron a cabo sesiones (de manera individual o grupal, según se requiriera), con los cinco niños a los cuales se les aplicó el programa.

El resultado de dicho programa puede considerarse exitoso, ya que de los cinco niños participantes (todos varones), tres mejoraron notablemente la relación con sus iguales y la imagen que de ellos tenían las docentes cambio. Así mismo, pasó del liderazgo negativo a uno positivo y propositivo. Los otros dos dejaron de buscarse entre ellos, para interactuar y se aceptados por los demás niños. Las mismas Educadoras destacaban los cambios de conducta de estos niños

Empero, y aunque algunos autores establecen que a la edad en la que entran los niños al Preescolar (entre 3 y 6 años) su cerebro muestra disposición natural para recibir estímulos e iniciar procesos mentales que favorecen su socialización, creatividad y disposición al trabajo intelectual y cognoscitivo, esto para la intervención del programa no fue adecuado, pues pudo comprobar que los más pequeños (3 años), seguían menos indicaciones y se distraían más fácilmente; su nivel de atención fue menor, a pesar de haber adaptado para ellos las actividades y el programa, así como el trabajar más sesiones con ellos.

Lo anterior me llevó a concluir que este programa puede ser exitoso siempre y cuando se lleve a cabo con niños de los niveles de Preescolar II y III; que de querer implementarlo a los más pequeños, se deberán buscar otras actividades, utilizar un lenguaje aún más sencillo o disminuir el tiempo de las actividades, así como llevarlo a cabo en lugares que representen poco nivel de distracción para ellos. De hacerlo así, el programa puede ser una opción de solución a los problemas de conducta agresiva que presentan niños en el Preescolar y que, de no atenderse, pueden degenerar en problemas sociales cada vez con mayores consecuencias.

## Lista de referencias

- Bandura, A. y Rives, E. (1975). *Modificación de conducta*. México: Trillas.
- Baum, H. (2003). *¡Estoy furioso! Cómo tratar la cólera y la agresividad*. Barcelona; España. Paidós.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Madrid; España. Desclée
- Bruno, F. Psicología Infantil y Desarrollo. Enciclopedia Familiar. México, D.F. Trillas.
- Castanyer, O. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Madrid; España. Desclée.
- Cerezo, R. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar: aproximación teórica y metodológica: propuestas de intervención*. Madrid; España. Pirámide.
- Choynowsky, M. (1993). *Estructura factorial de la agresividad con perspectivas de interpretación psicológica y biopsicológica*. México, D.F. Universidad Pedagógica Nacional.
- Con, D. (1998). Fundamentos de psicología. México: Thomson.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. (1917/2008). México: Última reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de septiembre de 2008.
- Deutsch, D. (2003). *Bases Psicopedagógicas de la Educación Especial*. Madrid; España: Pearson Educación.
- Dorado Mesa, M y Jané Ballabriga M.C. (2001). La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución. *Psiquiatria.com*. Recuperado el 23 de abril de 2009 de [http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos\\_infantiles/2782/](http://www.psiquiatria.com/articulos/trastornos_infantiles/2782/)
- Elizondo, M. (1997). *Asertividad y escucha activa en el ámbito educativo*. México. Trillas.
- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de Psicología*. México, Siglo Veintiuno Editores.
- Güell, M. (2005). *¿Por qué he dicho blanco si quería decir negro? Técnicas asertivas para el profesorado y formadores*. Barcelona; España. Graó, de Irif, S. L.
- Kazdin, E. y Buela C. (1994). *Conducta antisocial. Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencias* Madrid; España. Pirámides.

- Lloyd, S. (1998). *Cómo desarrollar la asertividad positiva*. México. Iberoamérica.
- Marroquín, M. y Villa, A. (1995). *La comunicación interpersonal. Medición y estrategias para su desarrollo*. Bilbao; España. Ediciones Mensajero.
- Melero, J. (1993). *Conflictividad y violencia en los centros escolares*. Madrid; España. Siglo XXI de España editores.
- Ocampo, N. y Vázquez, S. (2002). *Método asertivo de comunicación. Guía para padres de familia, profesionales y líderes en general*. México. Trillas.
- Ortega Salazar S. B., Ramírez Mocarro M. A. y Castelán Cedillo A., (2005). Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la Ciudad de México. Recuperado el 14 de abril de 2009 de <http://www.rieoei.org/rie38a08.htm>
- Ortiz, L. (2004). El niño agresivo. *Revista Xictli*. Vol XX (núm. 53). Recuperado el 21 de abril de 2009 de <http://www.unidad094.upn.mx/revista/xictli.htm>.
- Puyuelo, R. (1984). *La ansiedad infantil: un difícil bienestar*. Barcelona; España. Herder.
- Serrano, P.I. (1996). *Agresividad infantil*. Madrid; España. Pirámide.
- Train, A. (2001). *Agresividad en niños y niñas: ayudas, tratamientos, apoyos en la familia y escuela*. Madrid, España. Narcea.
- Valzelli, L. (1983). *Psicobiología de la agresión y la violencia*. Madrid; España. Alhambra.
- Vassart, M. (1997). *La agresividad de nuestros hijos*. México. Espasa Práctico.
- Vázquez, G. (1988). *Padres, hijos y escuelas*. Ediciones educativas y culturales. México.
- Wallach, Lorraine B., (1997) La violencia y el Desarrollo de los Niños. Recuperado el 21 de abril de 2009, de <http://www.ericdigests.org/1997-1/ninos.html>
- Warren, C. (1948). *Diccionario de Psicología*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Zimbardo, G. (1971). *Psicología y vida*. México. Trillas.

## Anexo 1. Entrevista a la educadora

### Datos generales

Nombre de la Educadora: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ Formación Educativa \_\_\_\_\_

Años de experiencia \_\_\_\_\_ Nivel educativo que atiende \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

- 01.- ¿Cuántos niños (as) integran su grupo?
- 02.- ¿Qué edad tienen?
- 03.- ¿En qué horario asisten los niños al Centro Infantil?
- 04.- ¿Considera que los niños han logrado adaptarse a la escuela? ¿Por qué?
- 05.- ¿Cómo participa usted en la solución de un conflicto entre niños (as)?
- 06.- ¿Cómo definiría el comportamiento de los niños dentro del aula?
- 07.- ¿Cree que los niños pueden ser amables con sus compañeros? ¿Cómo?
- 08.- ¿Considera a los niños capaces de interactuar entre sí, solos?
- 09.- ¿Tiene con el grupo alguna técnica disciplinaria? ¿Cuál?
- 10.- ¿Piensa que los niños pueden seguir reglas de convivencia? ¿Por qué?
- 11.- ¿Existen reglas dentro del salón de clases? ¿Por qué?
- 12.- Si las hay, ¿Quién las decidió? ¿Cómo?
- 13.- ¿Los niños cumplen con ellas?
- 14.- Si no es así, ¿Qué consecuencias tienen el niño (a) que no cumple reglas?
- 15.- ¿Cómo cree que prefieren jugar los niños, solos o en grupo?
- 16.- ¿Cree que los niños siguen reglas cuando juegan en grupo?
- 17.- Mencione a quien considera les es difícil relacionarse con sus pares
- 18.- Mencione a quien cree se le complica participar en actividades grupales
- 19.- Mencione a quién cree que tiene problemas para seguir indicaciones
- 20.- Mencione a quién cree tiene una actitud negativa al llamársele la atención
- 21.- Mencione a quién cree no termina las tareas que se le asignan
- 22.- ¿Considera que hay niños agresivos en su grupo? ¿Quiénes?
- 23.- ¿Cómo determina que un niño (a) es agresivo (a)?
- 24.- ¿Cuál es su actitud ante un niño (a) agresivo (a)?
- 25.- ¿Cómo responden los niños ante las conductas agresivas de sus iguales?

## Anexo 2. Cuestionario sociométrico

<b>Nombre:</b> _____	<b>Apellidos:</b> _____
<b>Curso:</b> _____	<b>Edad:</b> _____ <b>Colegio:</b> _____

1. ¿Quiénes son los tres niños o niñas de tu clase con los que más te gusta jugar?

¿Por qué te gusta jugar con ellos?

2. ¿Quiénes crees tú que son los tres niños o niñas de tu clase a los que más les gusta jugar contigo?

¿Por qué crees tú que les gusta?

3. ¿Quiénes son los tres niños o niñas de tu clase con los que menos te gusta jugar?

¿Por qué no te gusta jugar con ellos?

4. ¿Quiénes crees tú que son los tres niños o niñas de tu clase a los que menos les gusta jugar contigo?

¿Por qué crees tú que no les gusta?

### Anexo 3. Carta de consentimiento Informado

A quien corresponda:

Por medio de la presente, autorizo que mi hijo (a) \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_ participe en un *programa* “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”, que tiene como objetivo contribuir a que el niño/a, dentro de los primeros años de vida, controle sus conductas agresivas y desarrolle sus habilidades sociales y de asertividad, las cuales posteriormente le serán de utilidad tanto en el ámbito personal como educativo.

El programa será elaborado por la C. MARIBEL ESTRELLA DANIEL pasante de la Licenciatura en Psicología Educativa; mismo que se divide en cuatro fases: a) *Identificación de niños con conductas agresivas y relaciones sociales*; b) *Evaluación diagnóstica de los casos identificados*; c) *Instrumentación del programa de intervención*, y d) *Evaluación del programa de intervención*.

Asimismo, autorizo a que se realicen los procedimientos necesarios para apoyar la valoración del infante, y la implementación del programa “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”. Acepto participar en todas las sesiones que lleven a cabo dentro de dicho programa, e implementar las actividades sugeridas en casa brindando el apoyo que requiera el infante o la infanta.

Es de mi conocimiento que la información que se proporcione es confidencial, que el programa se realizará durante el período de \_\_\_\_\_aproximadamente, que la persona responsable del Programa “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar” se compromete a proporcionarme la información necesaria sobre los aspectos que se trabajen y el progreso del infante, y que tengo derecho a renunciar a la participación de mi hijo (a) en el momento en que lo decida, sin ningún problema.

*Atentamente*

---

Nombre y firma del padre o tutor

---

Fecha



- 28.- ¿Tiene amigos imaginarios?
- 29.- Cuando hay algún problema ¿Cómo lo resuelven?
- 30.- ¿Ayudan al niño en la elaboración de tareas? ¿Quién(es)?
- 31.- ¿Considera que hay actividades escolares que se le dificultan?
- 32.- ¿Que reportes les han dado sobre la conducta de su hijo en la escuela?
- 33.- ¿Tiene actividades extraescolares?
- 34.- ¿Con quién convive más el niño?
- 35.- ¿Quién establece la disciplina en casa?
- 36.- ¿Comparte dormitorio? ¿Con quién(es)?:
- 37.- ¿Que expectativas tiene respecto a su hijo?
- 38.- ¿Cómo describe a su hijo?
- 39.- ¿Qué cosas causan conflicto entre padres e hijo (a)?
- 40.- ¿Qué métodos de control usan en casa?
- 41.- ¿Se le reconoce su buena conducta?
- 42.- ¿Se le dice lo que debe hacer, en lugar de lo que no debe hacer?
- 43.- ¿El niño requiere que le llamen la atención frecuentemente?
- 44.- ¿Qué conducta adopta el niño cuando es regañado?
- 45.- Explique la conducta del niño en forma general

## Anexo 5. Formato para el registro de observaciones

### Datos de identificación

Nombre del alumno observado:

Fecha de observación:

Escenario:

Hora del suceso:

Descripción del escenario:

### Descripción de las conductas disruptivas

a. Descripción de la conducta antecedente:

b. Descripción de la conducta disruptiva:

### Descripción de la consecuencia de la conducta disruptiva

¿Cuáles fueron las acciones del adulto responsable ante la conducta disruptiva?

¿Qué hicieron los compañeros ante la conducta disruptiva?

¿Cuál fue la consecuencia que tuvo el niño ante la conducta?

## **Anexo 6. Entrevista con los alumnos que presentan conductas agresivas**

- 1.- ¿Cómo te llamas?
- 2.- ¿Cuántos años tienes?
- 3.- ¿Quién es tu personaje favorito?
- 4.- ¿A qué te gusta jugar?
- 5.- ¿Practicas algún deporte?
- 6.- Pláticame a qué te gusta jugar
- 7.- Cuando juegas a \_\_\_\_\_, qué haces, cómo juegas
- 8.- ¿Qué te gusta hacer cuando no vienes a la escuela?
- 9.- ¿Cómo es la relación con tus padres?
- 10.- ¿Te gusta asistir a la escuela?
- 11.- ¿Te agradan tus compañeros?
- 12.- ¿Te gusta convivir con ellos en el salón de clases?
- 13.- ¿Te agrada tu maestra?
- 14.- ¿Cuáles son tus actividades favoritas en la escuela?
- 15.- ¿Cuáles son tus actividades favoritas en el salón de clases?

## Anexo 7. Programa de intervención “Desarrollo de conductas asertivas en el niño de educación preescolar”

**Objetivo general:** Que el niño conozca y aplique técnicas de comunicación asertivas que faciliten su interacción con el medio que le rodea y con sus pares, de manera que se convierta en un ser sociable capaz de expresar sus deseos y escuchar los de los demás.

**Dirigido a:** Niños de 3 a 6 años, inscritos en educación preescolar.

**Sesiones:** 12 sesiones de 30 a 45 minutos cada una. Se consideran sesiones para reforzar las conductas asertivas si fuera necesario.

### Objetivo particular 1

Que los niños identifiquen las conductas agresivas que muestran otros niños y proyecten en ellas su sentir y lo expresen.

#### Actividad 1.1

**Objetivo:** Que los niños identifiquen las conductas agresivas que tienen otros niños y expresen su pensar y sentir al respecto.

**Descripción:** Se mostrarán al niño 10 cartulinas que contengan impresas imágenes de otros niños teniendo conductas agresivas. El niño las verá y podrá tocarlas. Las actividades se llevarán a cabo en cinco sesiones (una por niño), utilizando para ello un tiempo de 15 minutos.

**Materiales:** 10 láminas de aproximadamente 30 por 20 cms. cada una, elaboradas en cartulina que contienen dibujos hechos a mano o imágenes de niños teniendo conductas agresivas (golpeándose, peleando por un juguete, insultando a sus compañeros etc.).

**Forma de trabajo:** individual, un niño por sesión.

**Criterios de evaluación:** Se llevará a cabo un registro de las conductas agresivas que los niños reconozcan y de las que ellos acepten tener con sus pares.

#### Actividad 1.2

**Objetivo:** Que los niños derivados por conductas agresivas vean en los videos presentados, sus propias conductas agresivas y externen su opinión al respecto.

**Descripción:** Se proyectarán los videos mostrando niños teniendo conductas agresivas. Los niños observarán dichos videos. Tiempo de proyección: 15 minutos.

**Materiales:** Una televisión, un DVD y un lugar para proyectar los videos. 5 videos obtenidos de Internet en donde se presentan niños teniendo las conductas agresivas que más se presentan en la estancia infantil (niños pateándose, peleando por un juguete, etc.).

**Forma de trabajo:** Sesión grupal (los cinco niños referidos por conductas agresivas).

**Criterios de evaluación:** Se registrarán las respuestas que al respecto den los niños, así como sus reacciones y expresiones al observar los videos.

## Objetivo particular 2

Reunir a los niños derivados por conductas agresivas y observarlos para determinar quien y cuáles son las conductas más frecuentes, así como el contexto en donde se presentan.

### Actividad 2.1.

**Objetivo:** Se realizará una reunión con los niños, en la que se abordará el tema de las conductas agresivas que han tenido y la forma en que estas pueden ser cambiadas a una forma positiva de comunicación y de solucionar los conflictos o diferencias que con sus iguales pueden surgir.

**Descripción:** Se escucharán las opiniones de los niños. Se plasmarán en un rotafolios las formas que se consideren más adecuadas para convivir mejor con sus pares. Estas serán normas de convivencia que a partir de ese día regirán sus nuevas relaciones de convivencia.

**Materiales:** Rotafolios y plumones.

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se considerará la disminución de las conductas agresivas y el respeto a los acuerdos sobre las normas de convivencia que se redactaron.

### Actividad 2.2

**Objetivo:** Identificar, mediante observaciones, a los niños que reinciden más frecuentemente en las conductas agresivas, después de haber presenciado las laminas y los videos y de haber tenido la asamblea sobre las conductas agresivas

**Descripción:** Se realizarán observaciones a cada niño derivado por conductas agresivas, para determinar frecuencia de estas. Los niños realizarán sus actividades cotidianas. Esto se hará por cinco días.

**Materiales:** Formatos del anexo 5.

**Forma de trabajo:** Individual

**Criterios de evaluación:** Se considerará la frecuencia en la aparición de las conductas agresivas.

### Actividad 2.3

**Objetivo:** Mostrar a los niños las fases para la enseñanza de las conductas asertivas.

#### Descripción (Qué hace el psicólogo y los niños), duración

Se enseñarán a los niños las técnicas asertivas presentadas por Güell (2005). El niño escuchará y aplicará dichas técnicas. Esta sesión será de 30 minutos.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** grupal.

**Criterios de evaluación:** Se realizará una asamblea con los niños para identificar su comprensión respecto al tema.

### Objetivo particular 3

Que los niños conozcan y apliquen en sus actividades y relaciones diarias, las técnicas asertivas.

#### Actividad 3.1

**Objetivo:** Que los niños derivados por conductas agresivas distingan, entre cada uno de los estilos que existen, la mejor forma de actuar acorde con el estilo asertivo.

**Descripción:** Se realizará una reunión con los niños, en la que se les enseñe a identificar los estilos básicos de la conducta interpersonal: estilo agresivo, pasivo o asertivo de cada uno.

**Materiales:** Un espejo.

**Forma de trabajo:** Grupal.

**Criterios de evaluación:** Se llevará a cabo una reunión con los niños para comprobar, mediante conversaciones grupales, si han logrado identificar los estilos asertivos y si los han aplicado.

#### Actividad 3.2

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica de decir que no.

**Descripción:** Se les explicarán a los niños la técnica de decir que no, que consiste en repetir, de modo tranquilo y respetuoso, nuestros deseos o emociones negativas. Por ejemplo, ante la insistencia de algún compañero de obtener un juguete o material que en ese momento ocupa el niño.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

#### Actividad 3.3

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica de pedir favores.

**Descripción:** Se les explicará a los niños la técnica de pedir favores, que consiste en solicitar ayuda de manera razonable. Por ejemplo, cuando el niño necesita ayuda para realizar alguna actividad.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

#### Actividad 3.4

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica de expresar los criterios y sentimientos propios.

**Descripción:** Se les explicarán a los niños la técnica de expresar los criterios y sentimientos propios. Por ejemplo, cuando alguno de los compañeros utiliza un apoyo para nombrarlo.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

**Actividad 3.5**

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica exposición en vivo.

**Descripción:** Se les explicarán a los niños la técnica de exposición en vivo, que consiste en practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones reales. Para ello se utilizarán ejemplos de las conductas agresivas que los niños hayan mostrado.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

**Actividad 3.6**

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica de roles.

**Descripción:** Se les explicarán a los niños la técnica de roles, que consiste en practicar y llevar a cabo las conductas en situaciones simuladas, cambiando de rol.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

**Actividad 3.7**

**Objetivo:** Explicar a los niños derivados por conductas agresivas la técnica de iniciación de interacciones con otras personas.

**Descripción:** Se les explicarán a los niños la técnica de iniciación de interacción con otras personas, que consiste en hablar en público, enfrentarse a superiores, defensa de derechos, expresión de molestia, desagrado y enfado, expresión de sentimientos positivos, expresión de sentimientos negativos, rechazo de peticiones, aceptación de cumplidos y hacer cumplidos.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Grupal

**Criterios de evaluación:** Se observará a los niños en su ambiente cotidiano para determinar si las técnicas mostradas están siendo aplicadas en la relación diaria con sus pares.

**Objetivo particular 4**

Que los niños utilicen las técnicas asertivas aprendidas en su contexto diario (escuela).

**Actividad 4.1**

**Objetivo:** Verificar la disminución de conductas agresivas que a partir de la utilización de las técnicas asertivas presenten los niños.

**Descripción:** Después de habersele presentado las técnicas asertivas a los niños, se realizará otra serie de observaciones. Si alguno de los niños mostrará alguna conducta agresiva en alguna situación, se llevaría a cabo una sesión para revisar la conducta y proponer una respuesta asertiva.

**Materiales:** Ninguno

**Forma de trabajo:** Individual y grupal.

**Criterios de evaluación:** Se considerará las relaciones con sus iguales.